
ATLANTIDA


A LA ORDEN MI CualiCron!
la prenda más bella y dúctil que existe!
orlon* y ban-lon*
• CUALICRON -prendas de "ban-lon" y "orlon" exageradamente suaves-, son aptas para todo servicio: para la oficina, la escuela, y la reunión elegante...!
• CUALICRON brinda un desfile infinito de 40 hermosos colores, que permanecen igualmente bellos, de aquí a la eternidad!
• CUALICRON dura muchas campañas, sin perder un ápice de su belleza! Son las prendas más resistentes al uso y al lavado, no se deforman ni opacan jamás¡
• CUALICRON Blanco nieve y sus cuarenta colores
Pero... deben ser legítimas CUALICRON -primer nombre argentino en prendas de fibras modernas.
Distribuidores: López, Goya y Cía.
Alsina 1269/81, - T. E. 37-0022
*MARCAS REGISTRADAS.



Con el respaldo comercial de

Pidalo, su almacenero ya lo tiene.

TE MAC DEAN

con "clima" de genuino Oriente para mil y una satisfacciones

MANUEL CANDAME . S. A.

TRIUNVIRATO 5551 Bs. As. T.E. 52-6676 6808
BUENOS AIRES - MAR DEL PLATA - CORDOBA

Peña Propaganda

N O B L E Z A O B L I G A P U R E Z A

Atlas frente al Centro Rockefeller de Nueva York.

muy pronto
JETS DC-8

Lo esperado y lo inesperado... está en

Nueva York

todos los días vía

PANAGRA

Nueva York tiene todas las maravillas que usted espera: hermosos paseos, fascinantes espectáculos... museos, tiendas y mil atracciones más! *Llegue antes*, aprovechando los 11 vuelos semanales de los veloces y confortables El Inter Americano y el Pacífico, ambos con radar y selección de clases. Y siempre con la garantía de Panagra, la línea aérea con más de 32 años de experiencia ininterrumpida al servicio de las Américas



PANAGRA

PAN AMERICAN-GRACE AIRWAYS

Consulte a su Agente de Viajes o a Cía de Aviación Pan American Argentina S. A. C. F. e I. - Avda. Pte. R. S. Peña 788 - T. E. 45-0111 - Buenos Aires



Vinos muy Finos...

PETIGNY



Solamente 25.000 botellas
de cada cosecha. Así lo garantiza
su etiqueta numerada.

Productores: *Bodegas y Viñedos de* **JUAN BALBI S. A.** • *Distribuidores Exclusivos:* **TESTA, BUTTA & CIA. S. A.**

GARCIA BRION

Viñedos y Bodegas **ARIZU**

1810
1960

BRUT

MENDOZA

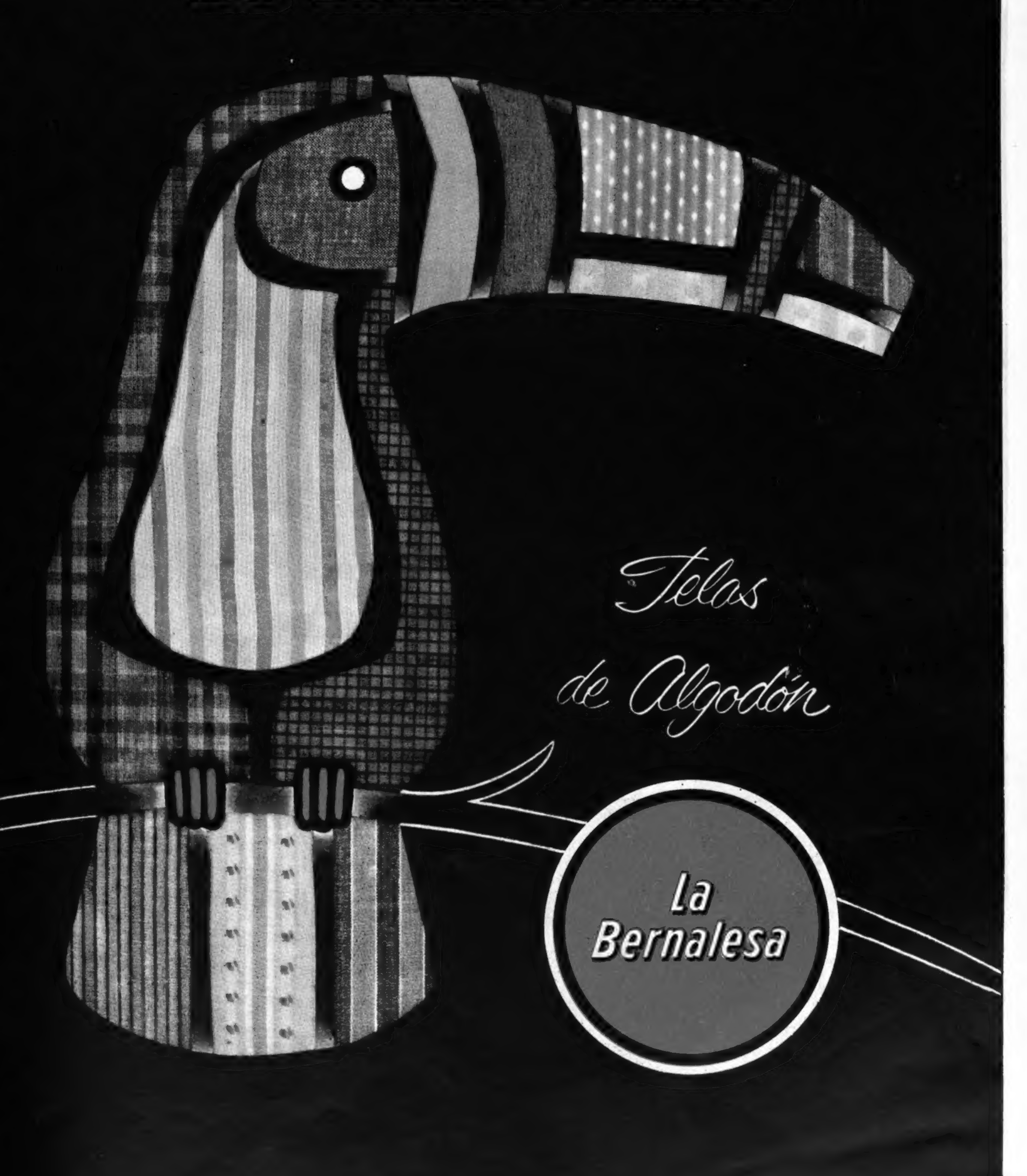
CHAMPAGNE ARIZU

S.A. Viñedos y Bodegas Arizu
Buenos Aires Mendoza

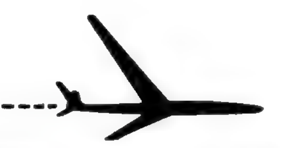
Un tercio de la vida
Argentina, acompañando
al progreso y al
engrandecimiento del país

Fernández • Balza

S. A. VIÑEDOS Y BODEGAS ARIZU - WARNES 2280 - BUENOS AIRES - MENDOZA


De colores firmes
Telas
de Algodón
La
Bernalesa

Plácido sueño en las alturas



...y mañana, Europa!

A bordo de los majestuosos DC-7C de KLM, todo es lujo, confort y bienestar. Nada se ha omitido para hacer de su vuelo a Europa una experiencia inolvidable.

Para el viajero exigente, que quiere siempre lo mejor, hay exclusivos asientos SleepAir, amplios, mullidos, reclinables a voluntad, que aseguran un sueño profundo y reparador durante la sola noche a bordo y grato reposo diurno.

Así llega Vd. a destino, fresco, descansado, optimista y contento de haber elegido a KLM para su viaje.

SERVICIO·DE LUXE
SERVICIO TURISTA
MAJESTUOSOS DC-7C
AERO-CREDITO KLM
PLAN DE ESCALAS MULTIPLES KLM

Consulte a
SU AGENCIA DE VIAJES
o KLM, Corrientes 690,
T. E. 45-0141/9

EN EL MUNDO ENTERO
KLM
COMPAÑIA REAL HOLANDESA DE AVIACION




INIMITABLE !...
auténtico
chal
DE MOHAIR
TRIVIEN
luce distinto en cada mujer
liviano, suave, inarrugable y en los tonos de moda
Julio C. Sarno y Asociados


INDICE
DE
CALIDAD
Y
PRODUCCION
ATANOR S.A.M.


R. DE LUCA - PUBL. TAN
MI DORMITORIO TAMBIEN ESTA ENGALANADO CON TELAS PLASTICAS
PLAVINIL
El bonito cubrecama, el cortinado de la ventana, las fundas de los trajes y el cubremesa confeccionados con Telas Plásticas PLAVINIL, hacen lucir a mi dormitorio más íntimo, amable y atractivo. Además de su natural belleza en colores y diseños, las Telas Plásticas PLAVINIL protegen los muebles y objetos del polvo y de las manchas, conservándolos siempre nuevos. Haga usted de su propio dormitorio el paraíso de la casa "vistiéndolo" con PLAVINIL. Recuerde que PLAVINIL no se mancha ni lo alteran los frecuentes lavados. Se mantiene impecable con sólo pasarle un trapo húmedo
USTED MISMA PUEDE CONFECCIONAR ESTOS U OTROS ARTICULOS CON TELAS PLASTICAS PLAVINIL. PLAVINIL SE VENDE POR METRO EN TIENDAS, BAZARES, ETC., EN TODO EL TERRITORIO DE LA REPUBLICA.
TELAS PLASTICAS PLAVINIL MAS BELLEZA! MAYOR CALIDAD! PROTEGEN Y DECORAN
PLAVINIL ARGENTINA S. A. I. C.
Cangallo 439 - T. E. 46-8401/5931
Buenos Aires
CUBRECAMAS
FUNDAS PARA TRAJES
CUBRE MESITAS

BOLSBERRY

BOLS

380 años de
"saber hacer licores"

La grosella negra es el alma del delicioso licor **Bolsberry** y le da sus características inconfundibles, con el color seductor del rubí, transparente y cálido. **El jugo fresco y nutritivo de esa exótica fruta, es el Bolsberry.**

Desde hace muchos años se conoce **en** el viejo mundo el vermouth-cassis con soda.

Bolsberry se obtiene de la maceración de los jugosos racimos del famoso cassis -la grosella negra- cosechados en nuestros andes cuyanos. ¡**Pruébelo** y verá que es delicioso!

Tenga siempre **Bolsberry** en su casa: ¡es símbolo de fina hospitalidad!

Tómelo solo, con soda o **hielo**. También con Vodka Bols es exquisito.

BOLSBERRY
CASSIS

LICORES BOLS

Para todos los paladares: Cherry, Crema de Cacao, Apricot, Anisette, Curaçao Orange, Triple Sec, Prunelle, Crema de Vainilla, Crema de Banana, Curaçao Blanco, Maraschino, Monastique, Crema de Pepitas, Half om Half

Símbolo de fina hospitalidad



EL MEJOR REGALO

EL JUGUETE PREFERIDO

Cuentos de Constancio C. Vigil

1 - Misia Pepa
2 - Los Chanchín
3 - El Mono Relojero
4 - Muñequita
5 - Los Ratones Campesinos
6 - El Sombrerito
7 - Tragapatos
8 - Botón Tolón
9 - La Hormiguita Viajera
10 - El Manchado
11 - La Dientuda
12 - La Familia Conejola
13 - La Reina de los Pájaros
14 - Chicharrón
15 - El Bosque Azul
16 - Juan Pirincho
17 - Los Enanitos Jardineros
18 - Cabeza de Fierro
19 - Los Escarabajos y la Moneda de Oro
20 - El Imán de Teodorico
21 - La Moneda Volvedora
22 - El Casamiento de la Comadreja

Precio de cada volumen en colores y encuadernado con tapas de cartón: $ 33.-






Priva
de mucho
a su hijo...
...quien no
le compra
Billiken
Billiken
LINO PALACIO

En los lujosos transatlánticos Argentina y Brasil de Moore-McCormack

SUS VERDADERAS VACACIONES COMIENZAN CUANDO UD. SUBE A BORDO!

Viaje a Nueva York por Moore-McCormack

El Argentina y el Brasil, construídos especialmente para el transporte de pasajeros, cuentan con dos amplias piletas de natación -una para los pequeños y otra para los mayores- con agua de mar y calefacción, y alrededor de las mismas, amplio espacio para la práctica de otros deportes, que forman un verdadero centro de atracción para las reuniones al aire libre. Para su comodidad, mientras Ud. disfruta del sol y de la brisa marina, junto al natatorio, está un simpático bar donde podrá gustar de magníficos refrigerios, cocktails y "bocados" fríos y calientes verdaderamente apetitosos. Aire, sol y mar cumplen su cometido, y cuando llegue Ud. a destino, sentirá que sus nervios y músculos, tonificados, han restablecido el equilibrio perfecto de toda su capacidad física y mental.



Consulte hoy mismo a su agente de viaje sobre los detalles de estos espléndidos barcos y sus itinerarios. Pregúntele también sobre los extraordinarios cruceros que realizan por tierras lejanas.



Agencia de Transportes

MOORE-McCORMACK

S.A.

Avenida Presidente R. S. Peña 615 T.E. 46-4081 Buenos Aires

Agencias en: BUENOS AIRES, MONTEVIDEO, RIO DE JANEIRO, RECIFE, BAHIA, SANTOS, SAN PABLO.











ATLANTIDA

ILUSTRACION ARGENTINA

AÑO 43º — Nº 1119

MAYO 1960

SUMARIO

Portada por Lagarrigue

ATLANTIDA, fundada por Constancio C. Vigil el 7 de marzo de 1918, es publicada mensualmente en Buenos Aires, República Argentina, por la Editorial Atlántida, S. A., 579 Azopardo, R. 91, Buenos Aires. T. E. 33 Avenida 4591. Director General: Carlos Vigil. Precio del ejemplar de ATLANTIDA: $ 20.- en toda la República. Suscripción anual en la República Argentina, países de las Américas del Sur y Centro, México, Estados Unidos y España, comprendidos en la Unión Postal Panamericana: 1 año, $ 240.- m/n. En los países comprendidos en la Unión Postal Universal, con tarifa postal reducida para impresos: 1 año, $ 260.- moneda nacional. En los demás países: 1 año, $ 280.- moneda nacional. Registro Nacional de la Propiedad Intelectual Nº 641.391. Representantes generales para publicidad en Gran Bretaña, Atlantic-Pacific Representations, 69 Fleet Street, London, E. C. 4.

Impresa en la Editorial Atlántida, S. A. Buenos Aires, República Argentina. Printed in Argentina — Impresa exclusivamente con Tintas Letta.

LA nación en pleno se dispone a festejar el sesquicentenario de la Revolución de Mayo. La gloriosa fecha cobra dimensiones de verdadera apoteosis. El sentimiento de todos los argentinos vibra exaltado más que nunca en este aniversario que señala siglo y medio de emancipación en cuyo transcurso el sentimiento patriótico se ha hecho carne y espíritu no solamente en la conciencia y en el corazón de los nativos, sino también en el espíritu de cuantos arribaron a estas tierras con su aporte de sangre noble, de capacidad constructiva, de amor al trabajo, decididos a someterse a todo sacrificio para considerarse dignos de la confianza en ellos depositada. Argentinos y extranjeros se unen para la celebración de la magna efemérides. Toda la vida nacional se ha puesto al pie de la única bandera. La emoción alcanza a todos, en cualquier plano de la civilidad. Son ciento cincuenta años de existencia libre, con la vista fija en el horizonte, donde está la estrella que indica el camino de los destinos venturosos.

Conmemorarlo es grato, y todo cuanto hagamos será con devoción, alegría y recogimiento.

PROGRAMA del S

CON EL MINISTRO DEL INTERIOR



Dr. Alfredo R. Vítolo, ministro del interior.

TODO lo referente a los festejos del Sesquicentenario se le ha encomendado a una Comisión Especial creada por ley del Congreso. Su titular es el ministro del Interior, Dr. Alfredo R. Vítolo, y está integrada por todos los ministros y secretarios de Estado, gobernadores provinciales y altas autoridades municipales y eclesiásticas.

Entrevistamos al ministro Vítolo en su despacho de la Casa de Gobierno.

—¿Cuál es el motivo que ha llevado a las autoridades a fijar estos ciento cincuenta años de nuestra independencia como acontecimiento tan importante para el país?

—La propia significación del aniversario. Se cumple un siglo y medio de la instauración del primer gobierno patrio. Es un instante particularmente oportuno para desarrollar un vasto programa de festejos, con decoro y austeridad. Dar estímulo al desarrollo nacional, promover la investigación científica, afirmar los aspectos culturales y hacer que el pueblo reciba los beneficios del aporte mundial en todos los aspectos. Ponernos al día, diré, con cuanto el hombre en el mundo ha creado en su incesante proceso de perfeccionamiento.

—Sr. Ministro, ¿cómo se encararán los actos celebratorios preparados por el gobierno?

—Con dignidad. La ocasión es muy propicia para exaltar las virtudes de la nacionalidad. Mayo es la gloria máxima de nuestra epopeya y el factor más aglutinante de nuestra unidad nacional. Tenemos que evocar nuestro pasado, examinar el presente y señalar nuestra decisión de crearnos un futuro de grandeza y bienestar midiendo nuestras posibilidades y fijando los objetivos.

—¿Qué elementos pondrá el gobierno a disposición de los actos y qué alcance tendrán éstos dentro y fuera del país?

—La Comisión Nacional Ejecutiva ha hecho su plan, y el mismo será realizado por las entidades más representativas en cada aspecto del quehacer argentino. Cada sector recibirá el apoyo financiero y la colaboración del Estado para el cumplimiento de su misión. Toda la Nación participará de la celebración, y junto a nosotros estarán los representantes de los pueblos amigos, sumados a nuestro júbilo. La repercusión de nuestro llamado ha sido enorme. La exposición —"La Argentina en el tiempo y en el mundo"—, los congresos, los certámenes, competencias, etc., lo pondrán de manifiesto.



Miembros de la Comisión Nacional Ejecutiva de los Homenajes al Sesquicentenario de la Revolución de Mayo, reunidos en la Sala de Gobernadores. Están presentes el profesor Bernardo Houssay; el director de Cultura, Prof. Héctor Blas González, el presidente del Concejo Deliberante, Sr. Roberto Etchepareborda, y otros miembros.

Del 20 de mayo al 31 de diciembre. — Con el comienzo de la tradicional Semana de Mayo se pondrá en práctica el amplio plan de festejos organizado por la Comisión Nacional Ejecutiva en homenaje al Sesquicentenario.

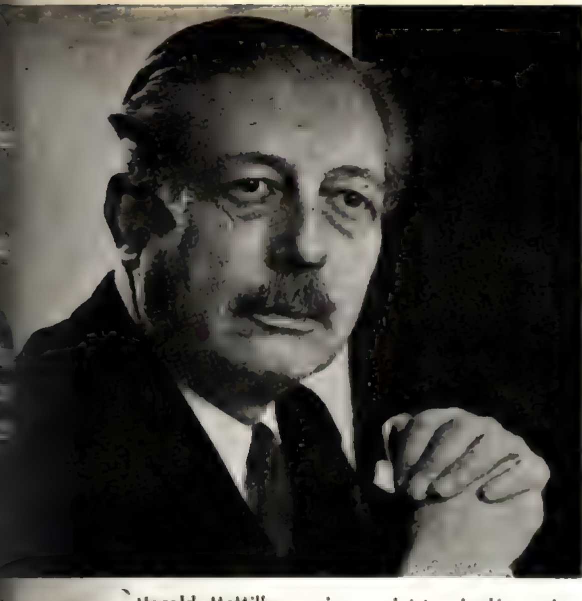
El mismo está integrado por actos patrióticos; congresos científicos, nacionales, panamericanos e internacionales; exposiciones nacionales e internacionales de arte, históricas, arqueológicas; actos artísticos, teatrales, cinematográficos, TV; actos folklóricos y populares; actos deportivos, etcétera.

De este programa hemos extractado lo más sobresaliente, pues dada su vastedad es casi imposible redactarlo íntegro.

Buenos Aires será la sede de numerosos congresos de carácter nacional e internacional. Aquí se reunirá el Congreso Panamericano sobre la enseñanza de la Ingeniería, del 12 al 17 de septiembre; el X Congreso Panamericano de Arquitectos, del 8 al 16 de octubre; las Primeras Jornadas Latinoamericanas de Derecho Aeronáutico, del 14 al 19 de noviembre; la II Conferencia Latinoamericana de Ciencias Económicas, del 10 al 15 de octubre; el VIII Congreso de la Unión Postal de las Américas y España, del 12 de septiembre al 14 de octubre; las Jornadas Internacionales Pedagógicas Universitarias, auspiciadas por la Universidad del Litoral; el Congreso Internacional de Historia de América, del 10 al 20 de octubre y, por último, el primer Congreso Internacional de Folklore, del 4 al 9 de noviembre.

Exposiciones de arte: proyección mundial. — En la Exposición "Argentina en el tiempo y en el mundo", que se inaugurará el 15 de septiembre, nuestro país mostrará sus más significativas manifestaciones de la ciencia, el arte, la industria y la cultura en general, en la cual tendrán participación todos los países del mundo.

Completan este ciclo la Exposición de Inventos Argentinos; Exposición Feria Nacional de Olavarría, con participación internacional; Muestra Filatélica de Temática Religiosa; Exposición Filatélica Interamericana, del 10 al 17 de septiembre; exposiciones de carácter histórico, tales como la Bibliográfica, Documental Iconográfica y Numismática, del 21 al 25 de mayo; la



Harold McMillan, primer ministro inglés, quien ha comprometido su asistencia a los actos.

El presidente Juscelino Kubitschek estará presente junto a nosotros en las jornadas de Mayo.





Manuel Prado y Ugarteche, actual presidente del Perú, se cuenta entre las grandes personalidades que visitarán nuestro país con motivo del sesquicentenario.

SQUICENTENARIO

exposición retrospectiva del periodismo argentino de 1810 a 1900.

En materia de arte: "150 años de arte argentino", durante todo el mes de septiembre en los alrededores del Museo de Bellas Artes; Exposición de Arte Sacro, del 11 al 17 de abril en la Casa de la Provincia de Buenos Aires.

Exposiciones internacionales de arte: Muestra de Arte Contemporánea, abierta a los países extranjeros, con un panorama internacional de las corrientes más representativas del siglo XX.

La nota sobresaliente la dará, sin duda, la Muestra Arqueológica que el gobierno de Israel ha organizado adhiriéndose a los actos. Se trata del envío de piezas arqueológicas antiquísimas y de gran valor artístico e histórico. Los objetos se expondrán en la sala central del Museo Nacional de Arte Decorativo.



ctor Aldo A. Cocca, retario de Cultura la Municipalidad.

La Universidad y las Fuerzas Armadas. — La Universidad de Buenos Aires, al igual que todas las universidades nacionales, se adhiere a los actos mediante un programa de festejos propio. La de Buenos Aires ha decidido la reedición de una serie de obras de autores argentinos en ediciones cuyo reducido costo favorezca su difusión. Además habilitará una muestra de documentos y material bibliográfico relativos a la evolución de la enseñanza universitaria. El acto central lo constituirá la ceremonia académica en la Semana de Mayo.

Por su parte, las Fuerzas Armadas realizarán su acostumbrado desfile y revista militar en la zona de Palermo. Participarán las delegaciones militares que nos visiten. A tal efecto han sido invitadas las 21 repúblicas americanas y España.

La Municipalidad de Buenos Aires y su participación. — La Intendencia Municipal de nuestra ciudad contribuirá, en gran medida, a dar lucimiento a esta fecha.

Todo ello se ha centralizado en el despacho del Dr. Aldo A. Cocca, secretario de Cultura de la Municipalidad. Con él conversamos; nos informa sobre el plan: Exposición Suma de Arte Argentino, muestra máxima de arte en todas sus manifestaciones, a través de las etapas desarrolladas desde la época precolombina hasta el presente; Muestra Iconográfica de la evolución de Buenos Aires; Exposición de pinturas de José Gil de Castro; Festival del Diseño Industrial; Muestra de la Caricatura de las Costumbres de la Ciudad de Buenos Aires; Conferencias; Nomenclatura antigua de la ciudad y señalamiento histórico; Paneles evocativos; Actos populares en los barrios; Conciertos; Concursos, que comprenderán pintura y bocetos escultóricos, fotografía, literatura histórica, pintura infantil. Y la instalación de obras permanentes: obras que subsistan con posterioridad a la terminación del año del sesquicentenario, tales como el Acuario y Terrario Municipal y el Planetario de la Ciudad.

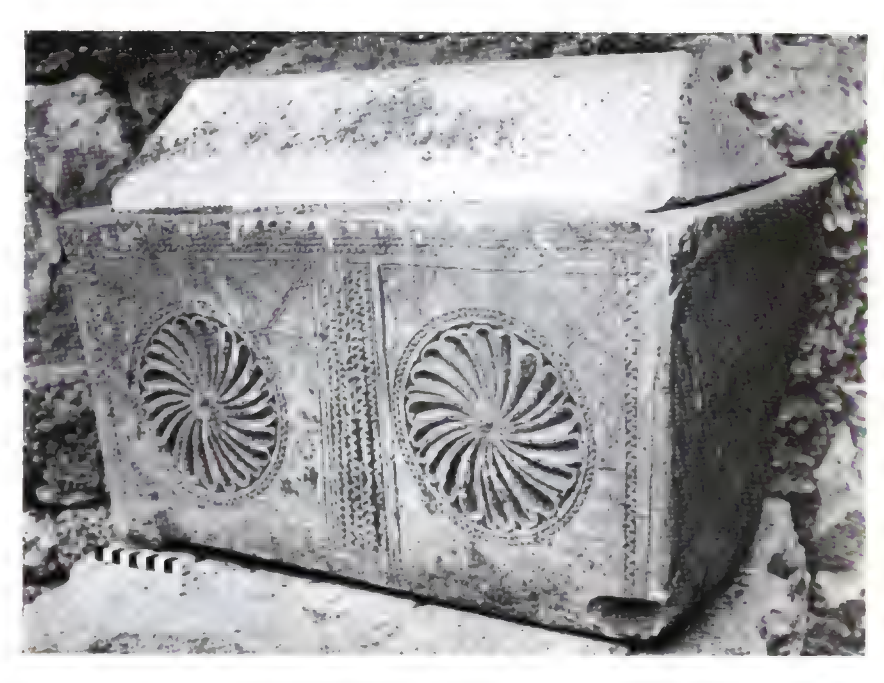
Panorama Musical. Teatro Colón. — Se ha preparado una gran temporada de la lírica italiana y conciertos sinfónicos a cargo de prestigiosas batutas internacio-

El próximo número de Atlántida —de carácter extraordinario— estará dedicado exclusivamente al sesquicentenario de la Revolución de Mayo.

25 MAYO 1810



Objeto de la muestra arqueológica de Israel. Mosaico bizantino encontrado cerca de Tirat Zvi. Representa un candelabro y un cuerno, elementos litúrgicos hebreos.



Osario con tapa de piedra caliza, de una tumba judía de la época del rey Herodes. Un objeto que da idea de la importancia de la muestra arqueológica israelí que se realizará en nuestro país.

nales. Se invitarán a Buenos Aires a cinco o seis de ellas durante los meses de junio, julio y agosto. En la temporada de lírica moderna, su desarrollo comenzará con "Proserpina y el extranjero", de Juan José Castro (en carácter de estreno); "El amor por tres naranjas", de Sergio Prokofiev, y "Juana de Arco en la hoguera", de Honegguer, en el teatro Colón, para septiembre.

Por último, y con posterioridad al 25 de Mayo, se llevará a cabo la gran temporada de la lírica alemana, con la participación de directores orquestales y artistas germanos de gran jerarquía.

La gran función de gala del 25 de Mayo se desarrollará con el siguiente programa: 1) Himno Nacional (orquesta y coro estables); 2) "Variaciones Concertantes", ballet con música del maestro Ginastera y coreografía de John Taras (estreno por el cuerpo de baile estable); 3) Presentación del Ballet del Marqués de Cuevas, y 4) Presentación del Ballet del London's Festival.

Este último, considerado como uno de los principales conjuntos de danza del mundo, se presentará en Buenos Aires como una adhesión del gobierno británico al Sesquicentenario. Se presentará el 20 de mayo y actuará hasta el 31 del mismo mes en una serie de abonos, a excepción del día 25, que será de gran abono.

Para la función del 9 de Julio podemos adelantar que se repondrá "La Traviata", de G. Verdi, y para el papel principal ha sido ya invitada una importante figura lírica del Metropolitan Opera House.

Nos visitarán nuevamente Alicia Alonso e Igor Youskevitch, acompañados por el ballet de Cuba.

Al maestro Juan José Castro se le ha asignado la tarea de organizar una temporada sinfónica con la participación de la Orquesta Sinfónica de Chile y la Orquesta Sinfónica del S.O.D.R.E. (Uruguay). Intervendrá, además, el Coro de Concepción, de la República de Chile. Una orquesta sinfónica del litoral argentino o posiblemente la de Tucumán completará este programa, siendo la batuta de Castro la que dirigirá a los conjuntos sinfónicos en todas las oportunidades.

Teatros San Martín y Nacional de Comedia (Cervantes). — Al Dr. Cocca preguntamos:

—¿Qué pasará con el teatro San Martín, en definitiva?

—Como es de público conocimiento —nos responde— el teatro San Martín será habilitado el 25 de mayo. En esta oportunidad se podrán visitar las tres salas de espectáculos, aunque por ahora resulte problemática la posibilidad de brindar algunos de éstos, pues, como es natural, para ofrecer una temporada artística hay que contar con el funcionamiento integral de escenarios, sistema de luces y telones. Esta será la parte no habilitada, sometida al régimen de licitaciones internacionales, que requieren un mínimo de tiempo para llevarse a efecto. Con todo, pienso que quizá podamos ofrecer algún tipo de espectáculo o algunas funciones, para lo cual se movilizarán los recursos técnicos y artísticos con que cuenta nuestra Secretaría.

Creemos que las palabras del Dr. Cocca bastan. Quizá hayan aclarado un poco y en forma reciente el misterio que ronda en torno del edificio inacabable de la calle Corrientes.



EN EL TEATRO COLON SE HA PROGRAMADO UNA GRAN TEMPORADA DE LA LIRICA ITALIANA Y CONCIERTOS SINFONICOS A CARGO DE PRESTIGIOSOS DIRECTORES INTERNACIONALES.

El Festival London's Ballet, uno de los más extraordinarios cuerpos de baile del mundo, que actuara en nuestro primer coliseo En las paginas 30 a 33 brindamos una mejor informacion de esta visita, que sin duda causará sensación entre los amantes al ballet



El teatro Nacional Cervantes prepara también su temporada. Esta se llama María Casares, quien actuaría en él para junio, y por primera vez, en una pieza de habla castellana. La dirigirá Margarita Xirgu.

La temporada comenzará con "Locos de Verano", de Gregorio de Laferrère, por ser ésta la primera obra que se representó en el viejo teatro de doña María Guerrero.

A'gunas delegaciones extranjeras. — *Francia:* Integrada por el ministro de Estado, Jacquinot, el mariscal Juin —"de gran prestigio en el ejército y en el pueblo"—, el embajador Guerrin y un representante del rector de la Sorbona. Informó el Dr. Ceballos, embajador argentino en Francia, que habrá de visitarnos "una delegación del Colegio Militar Saint Cyr, con abanderado". La delegación traería el testamento ológrafo del general San Martín. El mayor acto que se realizará en París, con motivo de esta fecha, será la erección de la estatua al Libertador, réplica de la existente en plaza San Martín de nuestra ciudad.

Inglaterra: El primer ministro inglés, Harold MacMillan, ha comprometido su asistencia.

Los países europeos, en su mayoría, aún no han decidido nada con respecto a las delegaciones que los representarán en los homenajes. Se sabe que en principio todos han aceptado la invitación del gobierno argentino y concurrirán a los festejos.

La hija del Cha de Persia vendrá en representación de su patria. Miembros de los gobiernos de Africa han anunciado su asistencia.

En América la respuesta ha sido más fructífera. Los Estados Unidos enviarán a treinta y dos gobernadores. Nos visitarán los presidentes Lleras Camargo, de Colombia; Prado, del Perú; Dórticos, de Cuba; Benito Nardone, del Uruguay, y Kubitschek, del Brasil.

Al profesor Bernardo Houssay pertenece el proyecto de invitar a una gran reunión de premios Nobel en la Argentina. Aún no se ha concretado nada.



24 Preguntas a Samuel Eichelbaum

POR FULL TIME

HACE años Edmundo Guibourg escribió a instancias nuestras una semblanza de Samuel Eichelbaum, destinada a servir de prólogo a "El viajero inmóvil", un libro de cuentos en el que aparecen larvados algunos de los temas de sus piezas más resueltas. Guibourg, camarada de la adolescencia y luego cuñado de Eichelbaum, lo señalaba como un apasionado que hacía malabarismo con su sensibilidad afectiva. Resultaba así dos veces insociable, por afuera y por adentro, por hurañez y por pasión.

Lo que no tuvo en cuenta entonces el crítico perspicuo fueron las tremendas dificultades afrontadas por Eichelbaum para no rendirse a la standardización, al uso y a la corriente que venía arrastrando al teatro local por sumideros infectos. Puso angustias y miserias, y aun siendo el primero entre sus pares fue postergado y menoscabado por quienes debieron apoyarlo y respetarlo. Tuvo que remar el doble o el triple que cualquiera para llegar a buen puerto sin abandonarse a la decepción, sin tirar los remos en la barca o quemarla, para evitar el suplicio de salir nuevamente al encuentro de implacables fatamorganas. Pero alguna vez a la gente que vale de verdad se le da buena, y hete aquí, que el escritor zahareño, incapaz de comulgar con ruedas de molino, se ve convertido de la noche a la mañana en un caballero amable y sociable, en un diplomático de carrera, admirado y acatado, que se da tiempo para atender escrupulosamente sus funciones de Attaché Cultural de la Embajada de nuestro país en el Uruguay y escribir nuevas y jugosas comedias. Además empiezan a concretársele viejos proyectos, a sonreírle la suerte, que, en su caso, es la salud de la justicia. Está resuelto que una poderosa productora local lleve a la pantalla "Un guapo del 900", bajo la dirección de Leopoldo Torre Nilsson. Además va a representar en el Brasil, en la versión al portugués de Guilherme Figueiredo, "Un cuervo sobre el imperio", una pieza suya aún no conocida entre nosotros. Por otra parte, es más que probable que se estrene en la temporada oficial del Teatro Municipal de Montevideo "Dionisio y la esquizofrenia", su más reciente trabajo dramático.

Encontramos a Eichelbaum disfrutando de sus vacaciones anuales en su departamento de la calle Pantaleón Rivarola, frente a los jardines de la Facultad de Agronomía, donde se fabrican las lunas que hacen más hondas las noches del barrio Rawson. El autor de "Pájaro de Barro" cuando dialoga, cuando lee sus piezas, da la impresión de expresarse en llave de fa en cuarta línea. Tiene voz de fagot, el instrumento cuya invención se atribuye a Midas y del cual Beethoven supo extraer efectos sobrecogedores, sobre todo en el decrescendo de la Sinfonía en do menor. Con la almádana de su talento, que no transa, Samuel Eichelbaum viene rompiendo las piedras de un medio hostil como pocos a la calidad de un teatro que se apartó siempre de los binarios en auge. Un director zahorí descubrió su talento cuarenta años atrás. Fue Elías Alippi, que le estrenó "En la quietud del pueblo", en 1919.

De entonces acá tres docenas de obras estrenadas y publicadas señalan a este entrerriano de Villa Gobernador Domínguez como al más importante autor dramático de nuestro país y, seguramente, de América Latina. Obtuvo algunos premios oficiales, muchos menos de los que mereció, premios que, como el cáliz de la flor del lampazo, tenían espinas en forma de anzuelo. Es autor, además, de tres libros de cuentos. Y vivió largamente en Chile, Francia, España y los Estados Unidos.

El mismo día que mataron al coronel Falcón, Samuel Eichelbaum cumplía sus primeros quince años. Ya había escrito "El lobo manso", y estaba en la esquina de Callao y Vicente López observando el funesto desfile. Pero no fué él quien puso la bomba en manos de Simón Radowitzky. Queda dicho que nació en noviembre, bajo la constelación del zodíaco que preside el advenimiento de los más bajos y también de los más elevados caracteres. Dostoiewsky, Chesterton, Paul Valery, Fierro, León Daudet, son algunos de sus panadelfos.

He aquí lo que nos dijo el dramaturgo a través de su bocina de Astolfo.

PREGUNTA: ¿Le costó mucho estrenar su primer trabajo escénico?
RESPUESTA: *Me parece que no.*
P. — ¿Y los más recientes?
R. — *Muchísimo.*
P. — ¿Usted cree haber conseguido lo que se propuso cuando se dedicó al teatro?
R. — *Emerson dijo que no hay nada que el hombre no pueda conseguir. Pero tiene que pagarlo. No puedo decir si conseguí todo lo que me propuse. Pero sé, en cambio, que lo que conseguí, poco o mucho, tuve que pagarlo duramente.*
P. — ¿Recuerda los nombres de las primeras figuras con quienes estrenó?
R. — *Angelina Pagano, Lola Membrives, Eva Franco, Iris Marga, Rosa Rosen, Paulina Singerman, Roberto Casaux, Alfredo Camiña, Enrique Muiño, Elías Alippi, Luis Arata, Francisco Petrone, Arturo García Buhr, Guillermo Battaglia... No son todos.*
P. — ¿Cómo siente su tiempo?
R. — *Como una realidad pasible y una pasión imposible.*
P. — ¿Por qué se dedicó a escribir para el teatro?
R. — *Escribí para el teatro porque éste fue el primer hechizo que me ofreció la vida. Con el correr de los años comprobé que ninguna incomprensión, ninguna injusticia, pueden destruirlo, aunque pueden, sí, herir, y hasta dar muerte al hechizado.*
P. — ¿Qué puede hacer, según usted, el Gobierno para apoyar las actividades teatrales, devolviéndoles la jerarquía que tuvieron en otro tiempo?
R. — *Llamar a las cuatro o cinco personas que entienden la cosa y darles autoridad y medios para hacer y deshacer, nada más que por un año o dos. Como hizo Churchill, durante la última guerra, con Lawrence Olivier, que remozó y revitalizó el teatro inglés.*
P. — ¿Qué les recomendaría usted a los autores jóvenes?
R. — *Que jamás piensen en el público.*
P. — ¿Y usted cree en el público?
R. — *Naturalmente que sí.*
P. — ¿Qué opinión le merece nuestra crítica?
R. —*En general, demasiado impresionista. Pero su nivel medio supera a la producción corriente del teatro argentino.*
P. — ¿Un intelectual, según usted, vale por lo que sabe o por lo que hace?
R. — *¿Cómo podríamos saber lo que vale si no conocemos lo que hace?*
P. — ¿Cuál es para usted la virtud más negativa de la vida?
R. — *La perfección.*
P. — ¿Qué le indujo a escribir "El cuervo sobre el imperio"?
R. — *Creo que la idea nació de la convicción de que cualquier ser humano puede ser, en alguna circunstancia, un grande hombre, siempre que sepa percibir el curso de la historia.*
P. — ¿Qué opina del periodismo?
R. — *Atrae como una misión, y se ejerce como un vicio.*
P. — ¿Qué clase de vanidad es la que disgusta menos?
R. — *La modestia.*
P. — ¿Qué pregunta no quiere que le hagan?
R. — *Usted quiere saber demasiado.*
P. — ¿Cuáles de sus piezas querría usted que fuesen llevadas al cine y por qué?
R. — *"Soledad es tu nombre" o "En tu vida estoy yo". Se me ocurre que el cine podría dar de ellas lo que la representación no alcanza: ciertas cosas del medio que tienen relación con la naturaleza de los personajes.*
P. — ¿A qué personaje de nuestro tiempo le tentaría convertirlo en protagonista de uno de sus dramas?
R. — *A Albert Einstein.*
P. — ¿Qué opina de Florencio Sánchez?
R. — *Tuvo la mayor suma de condiciones creadoras para que su mensaje dramático fuese integralmente captado por el público de su tiempo.*
P. — ¿Alguna receta para los futuros dramaturgos?
R. — *Preservar la poesía del teatro del contagio de la bulliciosa vulgaridad.*
P. — ¿Puede trabajar cómodamente en Montevideo?
R. — *El tiempo allí es brahamánico. Puedo atender mis funciones en la Embajada, reunirme con mis amigos, dar conferencias y escribir. Tengo terminada una nueva comedia y preparo otra.*
P. — ¿Cómo anda el teatro uruguayo?
R. — *Muy bien. Se trabaja seriamente y con verdadero fervor.*
P. — Si tuviera que recomenzar, ¿a qué se dedicaría?
R. — *Recomienzo todos los días.*

La luna empieza a blanquear los pinos del parque. Nos despedimos. Si es cierto que la parte más pura, oleosa y saludable de la sangre recibe el nombre de bálsamo, podemos afirmar que el diálogo de Eichelbaum es verdaderamente balsámico. Tiene la temperatura de la sangre. Huye por igual de las reverberaciones trémulas y de los cromatismos chillones. Permite distinguir siempre el color de la luz, sin fundirla. Y porque siempre quiere lo que hace es que puede hacer lo que quiere. La proyección internacional de su obra, honrándonos a todos, nos dice de la significación extraordinaria de su aporte a la literatura dramática del siglo. Roberto A. Tálice, acaba de afirmar, con estricta justicia, que "el teatro argentino en su discurrir y en su evolución necesitó, en el momento decisivo de asegurar su universalidad, del advenimiento de un autor como Samuel Eichelbaum".

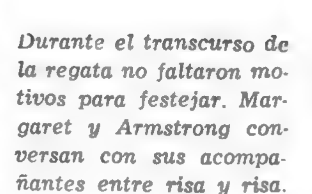
MARGARET Y ARMSTRONG EN LAS REGATAS



ARMSTRONG Jones es, hoy, el fotógrafo más fotografiado del mundo. De un lado de la cámara pasó al opuesto. Así es que sus pasos son seguidos con sumo interés por sus antiguos colegas. Ello se debe, por supuesto, a su próxima unión con la princesa Margaret. Si hasta el momento en que se dio a publicidad la noticia de su compromiso la pareja no había sido vista en público, luego de la novedad no se han soltado de la mano. Aquí los presentamos en uno de sus últimos paseos en calidad de novios.

Tony Armstrong, integrante de la tripulación que representó a la Universidad de Cambridge en la regata tradicional contra el bote de Oxford (edición 1950), no perdió el interés por el remo ni el cariño por su casa de estudios, de manera que no deja de asistir a la popular puja deportiva. En esta ocasión siguió la carrera desde la lancha de Cambridge, junto a su prometida. Claro está que la presencia de un miembro de la casa real causó singular revuelo entre el público y los participantes. De más está decir que no hubo fotógrafo que perdiera la ocasión de tomar la nota ni agencia que no se encargara de repartirla por el mundo.

La princesa y el fotógrafo enfrentan la cámara luego de finalizada la regata anual entre los botes de las universidades de Cambridge y Oxford.



Durante el transcurso de la regata no faltaron motivos para festejar. Margaret y Armstrong conversan con sus acompañantes entre risa y risa.





EL MISTERIO DE La Pa

Sicilia —San Fratello—. Durante toda la Semana Santa las calles del pueblo están ocupadas por grupos de "judíos" que tocan trompetas anunciando la próxima muerte de Jesús.



CADA año, poco antes de Pascua, se construyen tarimas delante de las iglesias de los pueblos sicilianos.

De regreso del campo, algunos paisanos se reúnen en la sacristía para probarse los trajes de patriarcas o de soldados romanos, o para declamar versos de la biblia, sin alteración alguna.

Los sicilianos se preparan a reconstruir los episodios de la Pasión de Cristo, como lo hacían sus antepasados, también los nuestros en la Edad Media.

En la actualidad hemos llegado a reconocer en el misterio religioso de esa edad el origen de nuestro teatro. La liturgia, la misa en particular, contienen todos los elementos del drama, de un drama preciso: el de la Pasión de Jesús. En el siglo X algunos sacerdotes, con un fin pedagógico, para hacer más sensibles los elementos de ese drama a los fieles, representaron los acontecimientos que ellos conmemoraban en la misa.

Las representaciones se hicieron en un principio en latín y en las iglesias. Los sacerdotes encarnaban los personajes bíblicos

Jesús es crucificado en Sicilia, el pueblo rodea la estatua de madera que, al fin del Calvario, reemplaza al hombre. (Derecha) doce pastores llegan a la misa con una palma y un pan ázimo, en representación de los doce apóstoles



En los siglos XII y XIII la puesta en escena se vuelve más importante, el espectáculo tenía lugar en los atrios de las iglesias, sobre estrados construidos para ese fin, y los textos eran dichos en lengua vulgar. Al crecer, por esta causa, el número de los actores, la mayoría de los papeles fueron confiados a laicos.

Es en el siglo XV que el misterio religioso llega a su apogeo, pero el Renacimiento, la Reforma y la Contrarreforma van a asestarle golpes mortales. Los inte-

Poncio Pilatos va a condenar sin condenar. Jesús, en su vestidura escarlata, va a iniciar el amargo camino del Calvario. Cadenas y clarines anunciaron su muerte.



sión

EN SICILIA

A TRAVES DE LOS SIGLOS LA HUMANIDAD CRISTIANA ACTUALIZA EL DRAMA DEL GOLGOTA EN FERVOROSAS REPRESENTACIONES TEATRALES DESTINADAS A EXPRESAR SU FE CRECIENTE EN LA DOCTRINA DEL DIVINO MAESTRO.

Camino de la cruz. Todo el mundo sigue los dolidos pasos de Jesús.

lectuales del siglo XVI quieren volver a la antigüedad. Ellos condenan los misterios, un teatro que la estrechez misma de su tema no permite renovar. La Iglesia, que había suscitado su nacimiento, ve con inquietud transformado, frecuentemente, el misterio religioso en farsa por medio de espectáculos bufonescos o de tonos vulgares. Ella condena el teatro en todas sus formas.

El misterio religioso desaparece en Francia, en Alemania y en Inglaterra. Subsiste en los países que no han conocido la Reforma: España e Italia.

En España, la puesta en escena del misterio de la Pasión no ha sido más que una sucesión de cuadros de la vida del Cristo, llevados o tirados sobre carros durante las procesiones de la Semana Santa. Los "pasos" son aún hoy exhibidos por las calles de Sevilla, de Avila o de Segovia durante la Pascua.

En nuestros días, como en los siglos XIV y XV, en Italia, en Sicilia en particular, el misterio de la Pasión es representado sobre tarimas, delante de las iglesias. A través del tiempo, ni los textos declamados ni la puesta en escena ni los trajes han cambiado.

En la reconstrucción de la Cena, el Jueves Santo, un sacerdote, en dálmata, representa el papel de Jesús.

El paisano que encarna al Cristo durante el Camino de la Cruz lleva las vestiduras tradicionales de Jesús —la clámide escarlata— sobre una malla rosa, que debe simular la desnudez. Al llegar al Calvario, él es reemplazado por una estatua de madera con brazos articulados, siendo los hombros dos fuelles de cuero, para permitir los movimientos.

El traje más interesante es, sin lugar a dudas, el de los "judíos" que, en San Fratello, un pueblo de origen lombardo de la provincia de Mesina, tocan la trompeta y agitan cadenas por las calles durante toda la Semana Santa para anunciar la muerte próxima del Cristo. Es un traje rojo con algunas decoraciones amarillas. En la cabeza, los figurantes llevan un bonete puntiagudo, del que cae una especie de capucha que cubre enteramente la cara; los agujeros de los ojos están delineados por dos círculos de color negro o amarillo, saliendo de la boca una gran lengua de paño.

El origen de estos trajes debe buscarse, sin vacilar, en las celebraciones de las fiestas de la primavera en la antigüedad: las Saturnales, entre otras, reemplazadas más tarde por el Carnaval. El ritmo de las estaciones tenía una gran importancia en las sociedades agrarias.

La primavera ha sido siempre el símbolo de la resurrección de la vida, por oposición al invierno, que es la estación de la muerte. El renacer de la vida universal ha dado lugar en toda época a fiestas, durante las cuales todo trabajo era prohibido. Se permitía una cierta licencia. El pueblo se divertía, hacía "farsas", se disfrazaba.

Algunos paisanos se vestían de diablos, simbolizando a los maléficos espíritus que atormentaban a los hombres y que finalmente eran derrotados con el anuncio de las próximas cosechas. El triunfo de la vida sobre la muerte no era más que el triunfo del bien sobre el mal. El cristianismo ha asimilado las costumbres primaverales paganas. Las Saturnales se han transformado en Carnaval, en Mardí-Gras. . . Los diablillos de San Fratello, en "judíos" de la Semana Santa. Cabe destacar que esto no tiene nada de sorprendente, pues se sabe que en los siglos XIII, XIV y XV los judíos estaban representados en los misterios bajo formas de diablos.

Las Cruzadas, la Peste Negra del siglo XIV, habían provocado una vaga reacción antisemita. Los cruzados que partían hacia Palestina para combatir con los infieles a menudo masacraban a su paso judíos, superinfieles por definición. Descendientes de aquellos que habían matado al Hijo de Dios, los judíos, por consecuencia, no podían ser más que cómplices de Satán.

La Peste Negra, que devastó la Europa de 1347 a 1350, fue interpretada por muchos como un castigo de Dios que había dado carta blanca al Diablo para castigar a los cristianos. Los judíos, instrumentos de Satán, son acusados de envenenar los pozos, de sembrar la muerte al profanar el aire y las aguas. Tropas de penitentes y flagelantes recorren la Europa asesinando judíos.

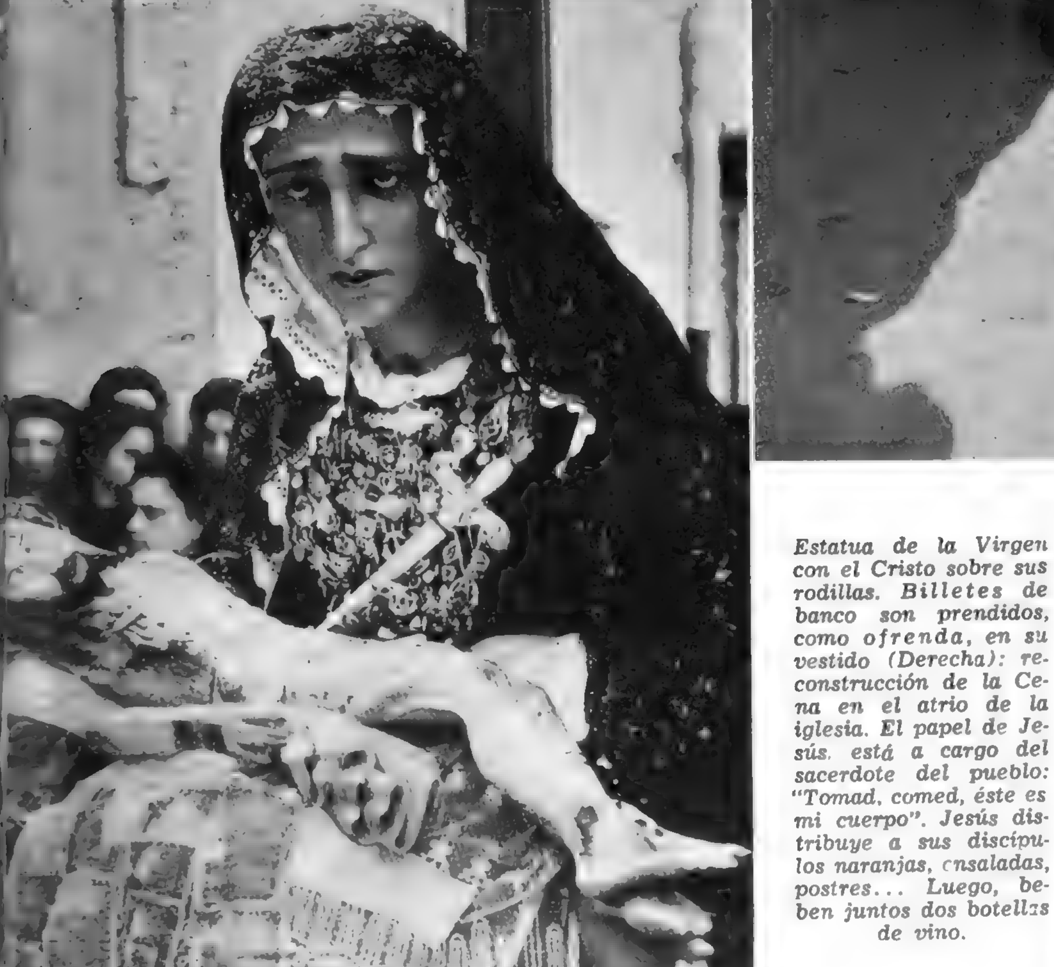
El encuentro con la Santa Virgen, vestida de carmelita, que recita el texto que un hombre le sopla.



El siglo XV se caracterizó por la ferocidad que estos hombres pusieron en la caza de brujas, secuaces de Satán, que celebraban el Sabbat..., como los judíos. A los ojos de los pueblos de la Edad Media hubo siempre colusión entre los judíos y el diablo. Esta es la razón por la que ellos siempre aparecieron en los misterios con trajes demoniacos.

Sin que los paisanos sicilianos lo sepan, poniendo en escena el misterio de la Pasión resucitan durante la Santa Semana las costumbres precristianas y una época: la de la Europa de los siglos XIII, XIV y XV, que vio nacer, como en los principios, el teatro de un culto religioso. Y es posible de reencontrar en estas supervivencias sicilianas actuales del teatro del medievo los arranques de fe, la miseria de esta Europa y lo que fue una de sus consecuencias: el antisemitismo.

Jesús está condenado. Coronado de espinas, la cruz sobre el hombro, es llevado hasta el lugar del suplicio. Los soldados lo injurian y lo flagelan en cada estación.



Estatua de la Virgen con el Cristo sobre sus rodillas. Billetes de banco son prendidos, como ofrenda, en su vestido (Derecha): reconstrucción de la Cena en el atrio de la iglesia. El papel de Jesús está a cargo del sacerdote del pueblo: "Tomad, comed, éste es mi cuerpo". Jesús distribuye a sus discípulos naranjas, ensaladas, postres... Luego, beben juntos dos botellas de vino.



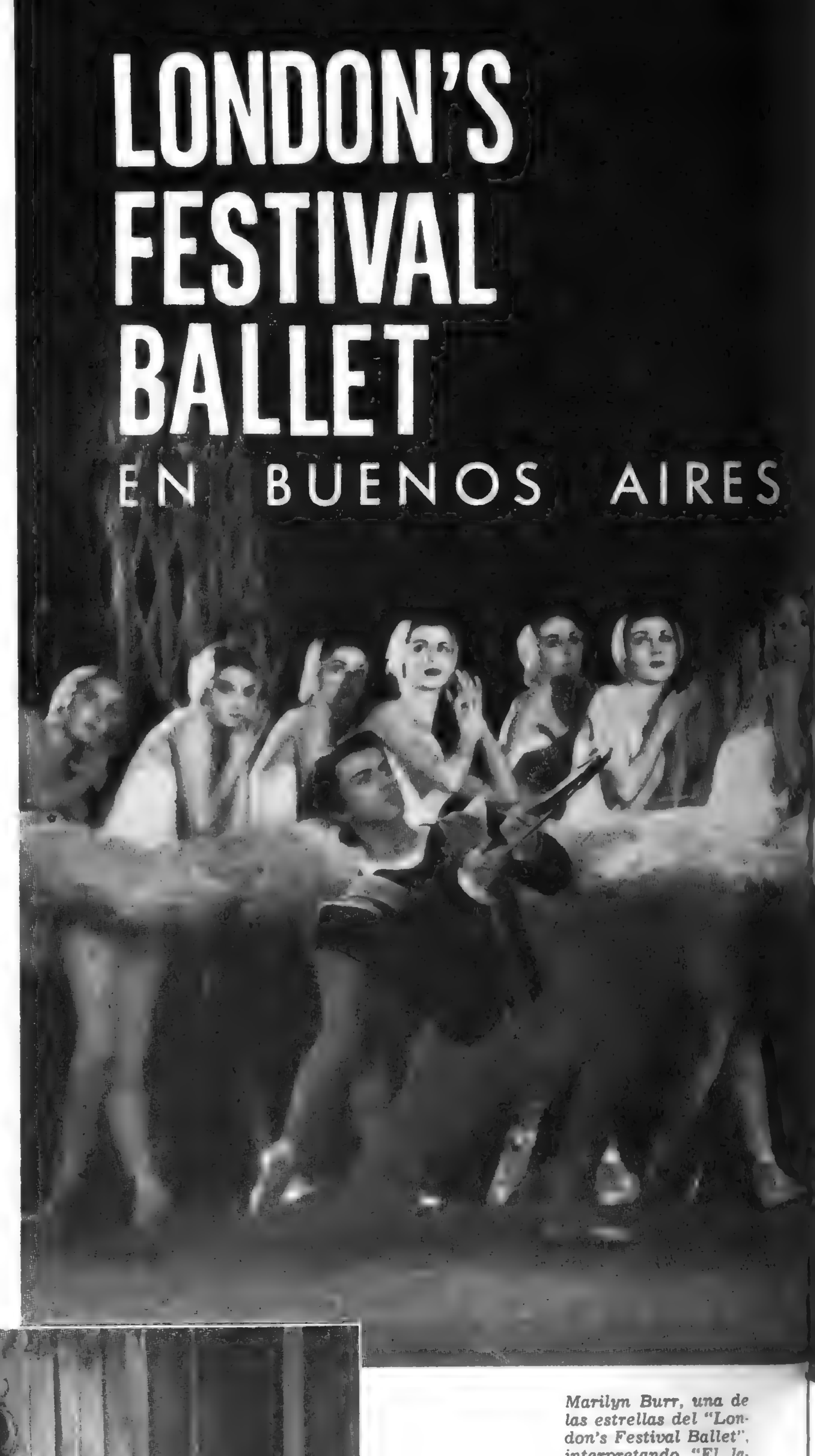
LONDON'S FESTIVAL BALLET EN BUENOS AIRES

En adhesión al sesquicentenario de la Revolución de Mayo se realizará con los auspicios del Consejo Británico a fines de este mes una temporada del London's Festival Ballet en el teatro Colón. Esta gira no podía tener lugar en momento más oportuno, pues el brillo de los festejos se verá singularmente realzado por tan excepcional colaboración. Desde tiempos inmemoriales la presencia de artistas siempre consagra faustos acontecimientos patrios. Es de esperar que tan loable esfuerzo se complete en un futuro cercano con la venida de una compañía de teatro británica. El prestigioso arte dramático de Gran Bretaña hallaría en el público argentino, tan familiarizado con las letras británicas, un apoyo entusiasta, justificado por representaciones teatrales cuyo nivel responde a méritos ya tradicionales en la cultura inglesa.

Ahora el London's Festival Ballet nos dará la medida de lo que se logra con disciplina y estudio. Si además, a estas reglas ineludibles para todo artista concienzudo se añade el talento de algunas de las figuras que nos visitarán, se vislumbra desde ya la excelencia de los próximos espectáculos coreográficos del Colón. Nace este cuerpo de baile de la iniciativa de dos artistas: Alicia Markova y Antón Dolin. Bien pronto se adhieren jóvenes figuras de la danza hasta llegar a formar una compañía aplaudida tanto en Inglaterra como en el extranjero. Frecuentes giras dan al London's Festival Ballet un carácter artístico internacional, siendo recibido en todas partes favorablemente por el público y por la crítica. Una de las características de esta compañía es que además de poseer un cuerpo de baile estable admite la colaboración de grandes artistas de la danza, realzando así el valor de las actividades del Festival Ballet con la presencia de estrellas de gran renombre, como Danilova, Margot Fonteyn, Yvette Chauviré, Massine, Toumanova, Slovenska y Kovach. Los directores saben el estímulo que representa para jóvenes neófitos actuar con artistas consagrados, además del interés que despierta en el público. También Markova y Dolin comprenden que al favorecer la actuación de bailarines talentosos que debutan dejan la puerta abierta a saludables renovaciones artísticas. Estos mutuos contactos evitan el peligro de encastillarse en principios que limitarían las posibilidades del elenco.

Las proezas coreográficas de distintas escuelas que el público argentino aplaudirá dentro de breves semanas en nuestro primer coliseo se deben principalmente al empeño de los directores Markova y Dolin, que no cejan en su tan acertada labor. Ambos son también bailarines. Markova baila todavía ocasionalmente como invitada especial. Se le debe el nombre que lleva la compañía, Festival Ballet.

Anton Dolin desempeña además hoy las funciones de director artístico. El éxito de sus iniciativas confirma la justeza de su



Marilyn Burr, una de las estrellas del "London's Festival Ballet", interpretando "El lago de los cisnes".

Una escena de conjunto de "El baile de graduación" El "London's Festival Ballet" fue creado hace diez años por Alicia Markova y Anton Dolin.



CON ARTISTAS DE PRIMERA LINEA Y UN SELECTO REPERTORIO ESTE MAGNIFICO CUERPO DE BAILE SE PRESENTARA A FIN DE MES ANTE EL PUBLICO DE LA CAPITAL.

Por MARIE PASCAL

criterio. De origen irlandés, posee gran sentido teatral; lo debe quizás a su debut en las tablas como actor dramático antes de dedicarse a la danza. Pertenece a la compañía desde que se creó este cuerpo de ballet. Su actuación con Diaghilev marca sus comienzos coreográficos de un sello imborrable, como a todos los que actuaron con ese gran maestro. Su formación artística debe mucho también a la Escuela de baile de Grace Cone, quien, con Olive Ripman, funda la primera escuela vocacional de baile en Inglaterra. De allí surgieron muchas de las más prominentes figuras del ballet contemporáneo, en particular las que integran el London's Festival

Marilyn Burr formando pareja con John Gilpin, primer bailarín de la compañía y co-director artístico.

Ballet. En la dirección del Festival Ballet desempeñan un papel importante el doctor Julián Braunsweg. Su intervención como empresario de ballet data de años, es decir que una vasta experiencia consolida sus múltiples actividades. Las más calificadas figuras de la danza y del teatro trabajaron con él. Muy joven, colabora con Max Reinhardt en el Ballet Alemán; el recuerdo de Anna Pavlova domina toda su carrera, pués fue el empresario de su última gira. Lleva a Londres a Serge Lifar y presenta además en la capital inglesa a Leonide Massine y al original Ballet del Coronel Basil. Supo también interpretar cuanto de exótico seduce a los británicos a pesar de ser tan conservadores, y hace actuar al borde del Támesis a los bailarines hindúes de Ram Gopal. Es decir que tanto los resortes del complejo mundo de la danza como las reacciones del público amateur del ballet no tienen secreto para el doctor Julián Braunsweg. Ahora, de acuerdo con A. Dolin, ofrecen un amplio repertorio en la gira sudamericana, donde los

Anita Landa y John Gilpin en "Octeto". Abajo: Michael Hogan en "Sílfides".



Una toma parcial del cuerpo del "London's Festival Ballet" durante un ensayo.

clásicos alternan con los modernos en sorprendente eclecticismo. Inician la actual tournée en México, y luego de visitar varios países debutarán en Buenos Aires. Integran el repertorio ballets clásicos como *Giselle, El lago de los cisnes, Casse-noisette, Las sílfides, El espectro de la rosa,* hasta más modernas creaciones, como el ballet estrenado en Mónaco para el casamiento del príncipe Rainiero con Grace Kelly, *Petrouchka, Alice in Wonderland, Symphony for fun,* etcétera.

Encabezan el cuerpo de baile algunos artistas precedidos por la fama: John Gilpin, primer bailarín y codirector artístico, Toni Lander, Belinda Wright, Marlyn Burr, Anita Landa, Michael Hogan, para sólo citar a algunos.

El London's Festival Ballet acaba de cumplir 10 años de existencia y de incesante labor. El hecho de que no recibe subvención de ninguna clase aumenta su mérito.



Un espectacular pasaje de "El aprendiz de brujo" a cargo del "London's Festival Ballet". Entre las principales obras que presentará en Buenos Aires se cuentan "Giselle", "El lago de los cisnes", "Cascanueces", "Sílfides" y "El espectro de la rosa".

ATENAS DESDE EL AIRE

LA ciudad más grande del Mediterráneo oriental, la capital de Grecia, tiene una historia distinguida que data de tiempos inmemoriales. En realidad, la antigua Atenas es mucho más familiar para el mundo exterior que la Atenas actual, una bulliciosa conglomeración de alrededor de 1.200.000 personas. Aquí presentamos un enfoque original de una ciudad que no puede escapar del pasado pero que al mismo tiempo no tiene intención de ser dejada atrás en el presente.





Vista de las ruinas del templo de Poseidón, en los alrededores de Atenas. Por estar dedicado a Neptuno, se hallaba en las cercanías del mar. A él se dirigían los antiguos griegos para implorar el favor del dios de las aguas antes de emprender cualquier viaje marítimo.



NTIDI - N

ue una
Atenas
liciosa
afoque
nismo
sente.

Vista pintoresca de uno de los principales puertos cercanos a Atenas: el de Muniquia. En estas aguas los antiguos atenienses celebraban las regatas anuales con que festejaban la victoria en la batalla de Salamina; ello se debía a que aquella noche la luna llena (Artemisa) iluminó el triunfo de los griegos; por lo tanto, las fiestas las realizaban en ese lugar consagrado a la adoración de Artemisa Munichia.

El puerto de Pireo y parte de la simétrica ciudad construida a su vera. El Pireo no tuvo importancia para la vida griega hasta que Atenas se convirtió en potencia naval, luego de las guerras médicas. En tiempos de Temístocles y Pericles, las fortificaciones del puerto y de Atenas se unieron por medio de los Largos Muros, que más tarde fueron destruidos por Lisandro y luego reedificados y vueltos a derrumbar.



Una de las impresiones más fuertes que recibe quien efectúa un vuelo sobre Atenas no puede ser descripta aquí: el continuo cambio de tonalidades. Desde los verdes de los suburbios del Norte, contrastados por los vivaces colores de las villas semejantes a casas de muñecas, el avión pasa en pocos minutos al azul brillante del golfo de Salónica con sus innumerables matices y adornado con gran cantidad de pequeñas islas. La escena es tan maravillosa que cualquier espectador querría prolongarla indefinidamente.

Aun en blanco y negro el panorama tiene mucho más valor que una rápida mirada para apreciar el cambio que representa el constante crecimiento de la ciudad comparado con las maravillas de la antigua Grecia.

El camino costero del Falerón, construido entre el mar y las modernas edificaciones, que lo mismo que las del centro de Atenas (foto de la derecha) han ido desplazando a las miserables casas que abundaban en la ciudad helénica. Así la capital griega, sin perder totalmente su pintoresquismo, se asemeja actualmente a las ciudades europeas.



PINTORES ARGENTINOS

JORGE LARCO

Su reconocida capacidad de escenógrafo, acuarelista, ilustrador de obras literarias, dibujante en las más populares revistas porteñas y profesor de arte acreditan la personalidad de Jorge Larco con relieves perdurables. Nacido en Buenos Aires en 1899, en Madrid despertó la vocación que le dio prestigio y nombradía. En México frecuentó la amistad del pintor Roberto Montenegro, y ya de retorno en Madrid perfeccionó, con la dirección de Alejandro Ferrant, la técnica de la acuarela. El conocido crítico español José Francés le procuró la entrada a revistas de gran prestigio, como "La Esfera", en calidad de dibujante. Ilustró numerosos libros: **Elegía** de ayer, de Vázquez Cey; **Salomé**, de Oscar Wilde, y **La última niebla**, de M. L. Bombal, en ediciones que fueron codiciadas por los bibliófilos. Como escenógrafo realizó las decoraciones de **La noche iluminada**, de Benavente; **Bodas de sangre**, de Lorca; **El arenal de Sevilla**, de Lope de Vega, etc. Ejerció la docencia artística en las escuelas "Nacional de Bellas Artes Manuel Belgrano" y "Prilidiano Pueyrredón". Fue presidente de la Comisión de Cultura de la Sociedad de Artistas Plásticos y secretario de la Sociedad de Acuarelistas. Su paso por los salones nacionales lo señalan los importantes premios merecidos. Su obra pictórica figura en importantes museos y colecciones privadas.



"Naturaleza muerta", pintura de Jorge Larco, de 0,62 m. x 0,47 m.

"El viejo acueducto", pintura de Jorge Larco, de 0,50 m. x 0.40 m.



"Mar del Plata", pintura de Jorge Larco, de 0.62 m. x 0,47 m.



Escribe ALBA PICASSO

EN LONDRES

LOS ingleses saben cómo reunir a los turistas de todo el mundo que pasan por Londres; lo hacen frente al palacio de Buckingham a las 10.30 para asistir al cambio de la guardia real.

Pasadas las nueve arriban canadienses, franceses, italianos, yanquis, alemanes y algunos hispanoamericanos.

Cuando llegamos, más de cien personas aguardaban ya, acompañadas con sus máquinas fotográficas. Cerca de nosotros vimos algunas señoras elegantes, miembros de un grupo turístico con grandes escarapelas identificatorias en la solapa, cinco o seis muchachas yanquis feísimas pero muy simpáticas, algunos niños aburridos, varios jóvenes con la ropa descolorida por el sol y la mochila sobre la espalda —estampa común en toda Europa—, y también ingleses que aparecieron pasadas las 10.15.

Un parque bello y severo se retrae a los pies del palacio envuelto en bruma, pero los extranjeros indiferentes a su vago encanto no dejan de mirar a los soldados que con paso rítmico y efectistas golpes de bota en conjunto pasean frente a las puertas de hierro. Las chaquetas rojas los hacen visibles desde lejos y los altos sombreros negros, peludos, calzados hasta los ojos les dan un aire de opereta inevitable, pese a las armas y a la seriedad pétrea de sus rostros. Quizás pocos astros de cine han sido tan fotografiados como estos muchachos, que nunca verán esas instantáneas captadas por aficionados, las cuales ocuparán, sin embargo, sitio de honor en el álbum de esa muchacha de Louisiana, en el de aquel jovencito español, en el de ese señor italiano que hace comentarios risueños.

El paso recio de los guardias, de alcance circunscripto a menos de 100 metros, graba la insistencia en la piedra misma que se doblega y ostenta un surco largo y recto, bien marcado.









A LAS 10.30 HORAS

EN ESE INSTANTE LOS OBJETIVOS DE TODAS LAS CAMARAS FOTOGRAFICAS QUE DEAMBULAN POR LONDRES ENFOCAN UNA MISMA ESCENA: EL CAMBIO DE GUARDIA EN EL PALACIO DE BUCKINGHAM.



Más de doscientas personas componen ahora el grupo internacional y a él se han sumado varios ingleses, ¡tan bien vestidos!, por supuesto de gris, y luciendo su tradicional galerita, aun los que llegan en motoneta. Porque en Inglaterra los siglos no pasan y se conservan, además del sombrero clásico, un endiablado sistema monetario y la dirección del tránsito distinta a la del resto del continente, que pone en grave riesgo la integridad del turista, sorprendido.

De repente, un escuadrón montado a caballo, una banda reluciente y sonora. Desfiles entrecruzados de soldados en la calle y en el patio delantero del palacio. Media hora de idas y venidas de chaquetas rojas y sombreros altos y por fin la guardia del palacio es relevada. *(A la página 57)*





Viajando un poco

UN VIAJE EN AVION

por *LINO PALACIO*

Lino Palacio, antiguo colaborador de ATLANTIDA, inicia para nuestros lectores una serie de notas humorísticas en donde, a través de la palabra y del dibujo, ofrece sus impresiones de observador sagaz, diestro narrador y comentarista chispeante.

EN cualquier grupo de esos que se forman en los aeropuertos antes de la partida de un avión podemos descubrir y señalar, sin dificultad, a la persona que viaja. No por el portafolio y el impermeable, que son la patente de pasajero y tan indispensables como el pasaporte, sino por la expresión de suficiencia.

No sé, ni nunca sabré, qué cara tenía Colón el día de su partida del Puerto de Palos, pero no creo que se jactara tanto de su hazaña como lo hace un pasajero de hoy.

El pasajero moderno lo sabe todo: las horas que durará el viaje, la altura a que se elevarán y la velocidad crucero. Habla de detalles técnicos como si fuera él quien va a conducir el avión y nombra al "plafond" con familiaridad como si hubiera sido una preocupación de todos los días.

Los que lo rodean lo miran con bastante envidia y muy poca admiración, y como las partidas se prolongan siempre un poco más de lo convenido llega un momento en que todos están deseando que se vaya de una vez.

Hay o debe haber una teoría según la cual los viajes se acortan comiendo; si no, no se explicaría ese empeño que tienen las *hostesses* en hacernos ingerir algo cada vez que nos encuentran con la boca abierta o simplemente distraídos.

Uno se siente un poco ese pavo que



empiezan a engordar en octubre para servirlo el 24 de diciembre, a medianoche, adornado con guindas y cabellos de ángel.

En aeropuertos internacionales hay *hostesses* para todos los gustos. Y no hay duda de que los jurados que las eligieron estaban compuestos por personas muy sensibles a la belleza femenina.

El uniforme de las *hostesses*, o camareras, varía según la nacionalidad y la compañía a que pertenecen. Los trajes no difieren entre ellos mayormente —salvo las hindúes, que usan amplios pantalones blancos—; en cambio los birretes no sólo cambian según las circunstancias antedichas, sino que sufren además transformaciones personales muy femeninamente adaptadas al físico.

Hay algunas que usan el birrete como si fuera parte de su peinado. Parece que se hubieran pasado el peine con el birrete puesto, dados el equilibrio que mantiene con el resto y el "ensemble" indisoluble con el rodete final. Otras, de ojos rasgados, le dan con dos tironcitos un aspecto entre felino y mefistofélico. Están también las que lo llevan como una prueba de acrobacia y tienen a los espectadores en ascuas pensando que se va a caer de un momento a otro, y por último las que le dan arrogancia, dignidad y solemnidad a la profesión convirtiéndolo en un gorro frigio.

Llegamos a un aeropuerto. La *hostess* de a bordo nos indica que podemos bajar y que el avión partirá de nuevo dentro de cuarenta y cinco minutos. Bajamos. Caminamos por los salones tratando de demostrar a los otros que no es la primera vez que nos encontramos en ese trance. Pero, eso sí, tratamos de individualizar y ubicar a nuestros compañeros de avión. La presencia de ellos nos asegura que el avión no partirá sin nosotros.

En un momento decidimos comprar una revista, o una chuchería, o simplemente mirar una vidriera alejada del lugar y es entonces cuando avisan por un micrófono misterioso, aprovechando nuestra distracción, que el avión se dispone a salir.

Volvemos al *hall* al cabo de un rato y empezamos a buscar, como primera medida, las caras conocidas. No hay ninguna. Tratamos de averiguar dónde están, pero es muy difícil, en un aeropuerto internacional, acertar con el idioma de cada uno. Nos inquietamos. Nos sentimos un poco como esos niños que pierden a su mamá en la liquidación de una gran tienda. Por fin vemos a lo lejos frente a una especie de puerta una especie de cola. Corremos y nos encontramos con todos nuestros compañeros de avión en perfecta formación militar. ¡Con qué alegría volvemos a ver toda esa gente a quien no nos une ningún vínculo de amistad ni de familia!

Convengamos en que muchas obras de la naturaleza son más lindas del otro lado. Es decir del lado opuesto al que uno está acostumbrado a verlas.

Un conjunto de "icebergs" es un espectáculo indescriptible. Pero si se tiene en cuenta que la parte sumergida duplica o triplica a la que emerge y está sometida a esa tarea de escultor y arquitecto que ejerce el mar, se supone que visto desde el fondo el espectáculo debe ser más maravilloso todavía.

Lo mismo pasa con las nubes. Vistas desde arriba son otra cosa. Adquieren las formas más inusitadas, con una densidad de crema *chantilly*. Por aquí una figura humana gigantesca, más allá un castillo de esos que sólo se ven en los cuentos de hadas, más lejos una cordillera de *sundaes* de frutilla...

Dios creó el mundo con evidente generosidad, pero cuando decidió rodearlo de nubes lo hizo con un criterio egoísta, haciéndolas más lindas del lado de donde las mira El.

Todos los que han viajado en avión a una regular altura dicen que, vistas desde arriba, todas las cosas —montañas, árboles, casas, animales, puentes— parecen de juguete. Yo he tratado de buscar otra comparación para parecer más original, pero he llegado a la conclusión de que ésa es la única.

Sin embargo nadie ha dicho, que yo sepa al menos, que la tierra vista desde 5.000 metros de altura parece un desordenado muestrario de casimires y el océano un gigantesco plato de sopa de tapioca.

¡Qué lindo es viajar en avión! ¡Qué agradable sensación la de saberse celestial y dominante del espacio como un águila! ¡Qué maravilloso es también sentirse un poco maharajá, atendido tan solícitamente por esa especie de harén, cuya homogeneidad no nos brinda el tiempo material para elegir nuestra favorita!

Volar ofrece, además de sensaciones agradables, el encanto de la variedad. Solamente el avión proporciona el placer —sibarítico si se quiere— de desayunar en una límpida mañana de Lisboa, almorzar en Ginebra a orillas del Ródano y por la noche comer en Roma, en lo de Alfredo, los famosos "Fetuccini a la romana".

Volar y comer, las dos funciones específicas que, junto a la libertad, hacen tan envidiable la vida de los pájaros.



LAS IV JORNADAS DE POESIA "JUVENAL ORTIZ SARALEGUI" EN PIRIAPOLIS



Córdova Iturburu lee su conferencia sobre la obra del poeta Juvenal Ortiz Saralegui; a su lado se hallan Mariano Olivera Ubios, Lisandro Galtier y Cipriano Vitureira.

TODO fue Poesía. Todo fue Belleza. Piriápolis del mar increíble —plástico en su azul—, Piriápolis de los cerros y los bosques, perfecto en su justa medida, hecho para la exacta proporción del hombre. Era allí, exclusivamente allí, donde debían realizarse las jornadas interamericanas de poesía, porque el paisaje es, en sí, poesía de feliz inspiración. Y fueron bellas estas jornadas piriapolitenses. Poetas llegados de muchos rincones de nuestra América trajeron su mensaje lírico. ¿Qué es poesía? Cada uno de ellos dijo su verdad, que por cierto no era cosa uniforme, como no lo es el enfoque del espíritu humano.

Los jóvenes cantaron en voces nuevas esta vieja angustia del eterno porqué de este destino que no nos es dable torcer y del que somos, en consecuencia, simples actores. En poemas en los que campeaba lo subjetivo, magros en descripciones que ya resultan anacrónicas, ceñidos a lo exclusivamente metafísico, trajeron a Piriápolis su mensaje de profundas raíces espirituales. Los otros, aquellos ya consagrados, también aportaron lo suyo, lo ya conocido y fácilmente asimilable.

Y hubieron también los poemas sociales, esta inquietud tremenda del momento crucial que vivimos. El "Canto a la Poesía", del brasileño Vinicius de Moraes —feliz autor de "Orfeo Negro"—, en el que pide perdones a la Poesía porque no puede atenderla, le suplica que no le requiera amores porque en el mundo hay mucho dolor, mucha sangre, innúmeras viudas desamparadas, niños hambrientos..., pero le dice también que él tiene fe en una próxima aurora, y entonces sí volverá a Ella, pues suyo es cuanto hace. Este poema, todo fuerza y belleza, hubiera valido por sí solo el éxito de las jornadas piriapolitanas.

Se leyeron también poemas de otro brasileño —desaparecido ya—, Jorge de Lima, y los del extraordinario lituano que fuera Lubicz Milosz. Sobre el primero dio una conferencia el poeta uruguayo Cipriano Vitureira, y sobre el segundo, el poeta argentino Lysandor Galtier. La vida de Milosz, ceñida de dramatismo, fue pasando ante los oyentes como pasan las hojas de un gran libro de imágenes. Infancia huérfana de ternura la de este niño de sensibilidad exquisita. Hijo de un noble lituano y de una madre judía, el pequeño Milosz no supo de caricias ni ternuras. Sus padres casi le aborrecían. Pasó muy joven a estudiar en un colegio de Francia, y allí, en sus dieciocho años, intentó suicidarse pegándose un tiro en pleno corazón. Milosz es, quizá, el más grande poeta contemporáneo. Así lo reconocen los críticos del mundo entero. Estando un día en compañía de Jean Moreas y frente a ellos el agudísimo Oscar Wilde con otro escritor, inquiere éste al inglés sobre quiénes eran aquellos individuos, a lo que respondió Wilde: —Ese —por Moreas— es el poeta Moreas, y el otro —el dedo apuntaba a Milosz— es la Poesía.

Milosz vivió siempre solo, solo consigo mismo. Tuvo un gran compañero, su jilguero Papogeno, que debió ponerle color y luz en la musicalidad de sus cantos: más tarde otros muchos pájaros y nada más. Pudo ser rey en su patria, ministro y muchas otras cosas, cosas de ésas que envanecen a los hombres. Renunció a todas ellas, prefiriendo el supremo título de ser Poeta del mundo.

De estas vidas extraordinarias se habló en Piriápolis, pero también se discutió sobre el problema de la cultura en América, el nuevo lenguaje de la poesía, el destino del hombre. Hubieron mesas redondas en las que la discusión alcanzó muy altos niveles. El boliviano Botelho Gonzalvez preguntó "cómo el hombre prehistórico americano —se refirió muy especialmente al de su tierra— iba a dar el salto tremendo que supone pasar de esa etapa primitiva a la de la era atómica, que irrumpe violentamente en todas partes". Walter González Penelas, poeta y sociólogo uruguayo, en frases inspiradísimas habló "del problema de esa cultura en su patria", aplicable, ciertamente, a toda América Latina. "Estos países —dijo— han mirado hacia Europa, ahora tambi n hacia Norteamérica y Rusia, para inspirarse, a veces servilmente, en aquellas escuelas filosóficas y literarias. Han sido moldes de lo extranjero, olvidando sus propias ricas fuentes vernáculas". Porque todos los oradores estuvieron de acuerdo que en nuestra América india hubieron hondas, inmensas raíces culturales. Se preguntaba entonces el sociólogo uruguayo si lo nuestro actual, eso que con tanto esmero copiamos de fuera, puede llamarse cultura o es una simple forma de civilización.

Muchos otros oradores trataron de resolver el gran problema; hablar de cada uno excedería los límites de esta nota, pero no dejaremos sin mencionar la interesante y amena conferencia que sobre el tema "La poesía desde el lector" pronunció Osvaldo Dondo.

Las IV Jornadas de Poesía de Piriápolis fueron llamadas "Ortiz Saralegui" como emocionado recuerdo al que fuera alma y corazón de ellas. El fino poeta uruguayo recientemente desaparecido fue honrado en todo momento. Nuestro Córdova Iturburu tuvo a su cargo la conferencia sobre la obra de este hombre de letras y lo hizo con la brillantez que le caracteriza. A Juvenal Ortiz Saralegui se deben estas Jornadas de Poesía. ¿Cómo fué posible tal milagro? El corazón es la fuerza propulsora de la acción, y el gran poeta fue un hombre de corazón, que supo de estupendas corazonadas, ésas que le dijeron que lo imposible no existe, que es palabra vana. Ortiz Saralegui conocía bien su país, pequeño y escaso en recursos materiales, pero inmenso y rico para las cosas del espíritu. Con actividad incansable, puestos los ojos en la grande tarea, movió a los poderes públicos, sacudió a su gente, que es de natural admirable, y estas jornadas que él organizó por tres veces resultaron todo un éxito. Los que ahora continúan su obra, Mariano Olivera Ubies, Antonio D. Plácido, Felipe Novoa y el maravilloso pueblo uruguayo, son sus dignos herederos.

Una bella placa, diagramada por el plástico Julio Bonelli, le recordará ante las generaciones futuras. Se la colocó en la Junta de Fomento y Turismo en Piriápolis, frente al mar de luz. Los versos que la acompañan, y que son de Ortiz Saralegui, dicen así:

"Mira tu verso en tu silencio, mira / cómo crece el laurel para tu lira".

La poeta y senadora uruguaya Alba Roballo, con extraordinario tono emocional recordó a su amigo Ortiz Saralegui. El alma del poeta debió de estar en fiesta, porque su vida, que fue de exaltación a lo espiritual, no ha pasado en vano. Estas IV Jornadas de Poesía lo atestiguan.

PILAR BESCOS



En el hotel Juvencia se llevó a cabo una mesa redonda cuyo tema fue "El problema de la cultura americana". En la foto aparece parte de los asistentes al acto. En estas reuniones las discusiones alcanzaron altos niveles intelectuales, resultando sumamente interesante.



LA PAREJA

DOMINGO BUCCI

Cursó sus estudios de dibujo y pintura en la Escuela Nacional de Bellas Artes "Prilidiano Pueyrredón". Luego viajó a Europa para perfeccionarse y allí enriqueció sus conocimientos al lado de André Lothe, Jean Aujeam y Fernand Leger; además estudió grabado con Fernando López Anaya. En 1950 realizó algunas exposiciones en París. Al año siguiente retornó a la Argentina y sus obras comenzaron a verse en Alcora, Peuser, Bonino, etc. Desde 1955 participa en los salones oficiales, tanto nacionales como provinciales. En 1956 se presentó en la II Bienal Hispanoamericana de Arte de Barcelona. En 1958 tomó parte en la IV Bienal de Arte de San Pablo. Varias obras suyas figuran en importantes museos del mundo...

ELLOS están allí; muy cerca y distanciados; aletargados en su propio mundo, que es exactamente lo mismo que no estar en ninguna parte, o en todas a la vez. Mar y nubes, llanura y horizonte, ciudad y cielo, y el cielo con sus astros. Pero los astros están porque ellos existen, nada más que por eso. Y ellos representan *la pareja*. Es decir, todo. No porque abarquen el espacio, y el tiempo y el infinito. Son el todo precisamente porque están al margen de lo medido, de lo conocido e incognoscible; no más allá, sino en el más acá vivo de la nada que vive, ardiente y silenciosa, sin crepitaciones, pero burbujeante en el éxtasis del quedarse ahí sin saber para qué, en el presentimiento de la misma espera, aguardando el instante de la partida para un viaje que los llevará al mismo sitio.

Ellos están allí; felices, porque creen que la felicidad es eso: estar. Uno al lado del otro. Espíritu y carne; azul y sangre, entrelazados en igual ensueño, en idéntica angustia. Juntos bajo la sombra de la arboleda cimbreante, bajo la grisada hosquedad del cielo sin estrellas, o bajo la luz implacable, o por encima del crepúsculo que se diluye en la paz del misterio. Porque son *la pareja*, efímera y eterna, antigua y renovada. Inexorablemente.

Juntos y quietos, recogiendo hacia sí, sin estirar el brazo, las cuatro letras de la palabra amor, siempre iguales, pero distintas para cada uno, para cada dos. Las cuatro rotundas letras de la sublime ceguera.

Y la vida transcurre, encendida de verdes, la vida íntegra, pasado, presente y futuro, en ese instante sin límites de estar juntos, irrazonablemente unidos, apenas alerta la conciencia en la sumisa entrega recíproca, porque así lo indica la inmutable y simple ley del tal para cual, del tú naciste para mí, del somos el uno para el otro, hasta la muerte y después de la eternidad.

Ellos están allí, sin saberlo. Mutuamente transfundidos. Una sola raíz, una sola médula, un follaje solamente, que el mismo único viento balancea. A lo mejor es primavera, pero también puede ser invierno. La atmósfera quema, o hace frío. Se oye trinar de pájaros. Quizá guarda silencio el silencio. O el aire solloza. O el río no quiere ni murmurar siquiera.

Todo es lo mismo y diferente. *La pareja* está sola; no solitaria, sino inmersa, detenida en el tiempo de la total soledad. En torno suyo gira el universo.

JOAQUIN GOMEZ BAS

POLICROMIA DE LA BOCA

RESULTA difícil ocuparse del barrio de la Boca y pretender decir algo nuevo. La literatura y el periodismo agotaron el tema. Sobre todo los poetas. El pintoresquismo de su estructura fue cantado en verso desde su origen, melancólicamente y con altisonancias de exaltación lírica. Pero la Boca, como tema, es inagotable, y pese a que aparentemente ya todo ha sido dicho, siempre, escondida en la penumbra de sus recovecos, existe la palabra inédita que la enaltece, que repite, en una expresión distinta, los conceptos eternos que contribuyeron a hacer de este barrio singular un motivo de atracción permanente que luce y no defrauda.

Su personalidad es única, indiscutida. A tal extremo que hasta el porteño oficia de turista dentro del funambulismo nocturno de sus calles. Porque la Boca sin noche no es otra cosa que un barrio de trabajo; un barrio humilde signado por la modestia

"Pedro de Mendoza", óleo de Jean Aniram.





"Olavarría e Irala", óleo de Jean Aniram.

JEAN ANIRAM nació en Francia y allí realizó sus estudios pictóricos con la dirección de Otton Friesz. Luego de finalizada la guerra del 39 viajó a América. Se radicó directamente en nuestro país, donde encontró tema para sus pinturas, que expuso en Müller y Wildenstein. Se inclinó preferentemente por los ambientes boquenses debido a que es lo más pintoresco que encontró en Buenos Aires y también por su parecido con Montmartre. Pronto viajará a su país natal, cosa que hace periódicamente, para exponer allí, y a su regreso presentará en Buenos Aires una muestra de sus impresiones de Francia.

de la gente que lo habita; ruidoso en la efervescencia de los afanes múltiples; vibrante de obrera actividad; un barrio que bajo la crudeza del sol exhibe la policromía de su edificación asimétrica, que levanta sus colorinches detonantes para disimular la uniforme entonación grisada que corresponde a la sencillez de sus moradores.

Para ser la boca en sí misma, la que cantó la letra y el tango, necesita la noche. Con ella viene la sombra que todo lo difumina, y con la sombra restallan las luminarias de sus carteles anunciadores, que se repiten en la espejeante superficie de los automóviles apiñados a la puerta de sus numerosos restaurantes y hacen cabrillear las joyas de las damas que acuden a comprobar si es verdad lo que la cotidiana propaganda pregona.

Y no retornan defraudadas. Música por todas partes y de todas partes. Jazz y tango. Valsecitos de antes y boleros de ahora. Canta Italia en la voz poderosa y desafinada del mozo recién llegado; el Brasil se queja en la garganta del negro legítimo o mistificado; España levanta su ancestro arábigo en el jipido doliente del *cantaor* aparatosamente doblegado sobre su guitarra, o repica en el taconeo de la cupletista famosa venida a menos; y el norte, el norte nuestro, desfila en el monótono ritmo de cajas y charangos que acompaña la picaresca provinciana y el sentimentalismo del folklore fabricado y auténtico...

Motivos boquenses para el cuento y la novela; y hasta para el ensayo pretencioso. Ambiente inalterable, idéntico noche tras noche, con espectadores diferentes, renovados por el imperio del ansia de aventura que permanece vivo en la sangre de quienes se pronuncian contra el estatismo sosegado de la existencia inerte, de quienes saben que un momento de evasión contribuye a mantener encendida la vida del espíritu.



"El Papa Juan XXIII había aprobado el guión..."

EL ULTIMO FILM DE FEDERICO FELLINI HA DESATADO UNA TORMENTA EN ITALIA. INTERROGADO, EL PROPIO FELLINI EXPLICA LO QUE SE PROPUSO.

Por Giorgio Bocca

Enviado por Prensa Latina

Sylvia (A. Ekberg) recoge en la calle un pequeño gato y quiere encontrar leche para él. Marcelo (Mastroianni) siente que su romance se posterga. Poco después se bañarán vestidos en la fuente de Trevi.

ES ya más que un escándalo: es una cuestión de Estado.

Federico Fellini, uno de los directores más célebres del mundo ("La strada", "Los vitelloni", "Las noches de Cabiria"), y el menos sospechoso de buscar lo sensacional con recursos indignos, acaba de provocar con su última cinta, "La dulce vida", una conmoción sin precedentes en la historia de la cinematografía. En la calle, cuando le reconocen, provoca a la vez insultos y entusiasmos frenéticos.

Algunos cardenales apoyan decididamente la película, que encuentran profundamente cristiana; pero el Vaticano, la Acción Católica y el cardenal Ottaviani, secretario del Santo Oficio, han emprendido una violenta campaña contra "La dulce vida". El Papa, Juan XXIII, había aprobado el guión; pero recientemente, en una audiencia pública, denunció a "los artistas que, con el pretexto de la libertad de información, realizan obras sin escrúpulos".

En el Parlamento italiano se han hecho varias interpelaciones en demanda de que el film sea prohibido; pero las autoridades han respondido con una negativa porque "el arte cinematográfico no debe ser ahogado en Italia por la censura".

ESPECTADORES DE PIE. — La Oficina Católica del Cine Italiano ha calificado el film de "moralmente inaceptable" y, en consecuencia, ha prohibido a todos los fieles ir a verlo. Pero jamás las dos salas que lo exhiben en Roma, el "Fiamma" y el "Fiammetta", habían visto tal afluencia

ENTREVISTA A





Magali Nöel y Marcello Mastroianni, ambos viviendo el riesgo de la separación y de la muerte. "Marcello soy yo de la cabeza a los pies" —ha dicho el inteligente director italiano—. "Este film es la vida de un hombre amargado, desesperado y desorientado. En síntesis, una autobiografía. Una fábula triste contada como una balada"

de público: el índice de concurrencia llega al 104 % —lo que significa que muchos espectadores lo ven de pie— y hubo que ofrecer tandas suplementarias por la mañana.

¿Qué tiene el film de escandaloso? Ni siquiera cuenta una historia: es algo así como una crónica inspirada por el ambiente de los cafés de la Via Veneto, sin entrar en materia, sin llegar a ninguna conclusión, construida alrededor del personaje de un periodista romano, Marcelo Rubini (interpretado por Marcelo Mastroianni), que sirve de lazo de unión entre siete episodios. Esta crónica lleva al espectador a través de cierta sociedad romana, sus diversiones y desesperanzas.

La historia empieza en un club nocturno elegante donde Marcelo Rubini —que recoge chismes para su periódico— conoce a Magdalena (Anouk Aimée), una joven rica, hastiada, insatisfecha, que le sigue hasta el apartamento de una prostituta. Al regresar a su casa al alba, Marcelo descubre que Emma, una burguesita que vive con él, ha intentado suicidarse.

Otro episodio cuenta la llegada de una estrella del cine (Anita Ekberg, que desempeña su propio papel) al aeródromo. Durante doce horas la estrella hace el recorrido tradicional de la ciudad, seguida por Marcelo y unos cincuenta fotógrafos: San Pedro (donde sube los 700 escalones que llevan a la cúpula); conferencia de prensa y "night club", donde improvisa un cha-cha-chá endiablado. Luego, final de la noche en la campiña romana, baño en el Fontana Trevi y regreso al hotel, donde su prometido la recibe con una bofetada. — *(A la página 71)*

NI

La Dulce Vida"

MUERTE DE GABRIEL D'ANNUNZIO

Negro camino donde hay tantas flores,
Vacilante paloma de la muerte
cuyo vuelo socava el cielo inerte
y que amorosamente cae en loores.

De tu vida los lúcidos dolores
siguen esclareciendo el día fuerte,
lágrima oscura donde pude verte
destinado a batallas y esplendores.

En vano espera tu reflejo el lago.
Los árboles veloces, claros lloran
guerreros despojados de su mago.

Hay inauditos ángeles que oran.
Dolor de piedra, prodigioso y vago,
el de los corazones que te imploran

NOCHE Y MIEL

Los tranvías, flautas iluminadas,
Por las plazas olvidadas circulan
Frente a la música de las esferas
Pesada, densa, triste de dolor,
Igual a mi amargura y a mi pena.

Elvira de Alvear

Elvira de Alvear, que todo lo tuviera y todo lo perdiera, ha sido rescatada de un posible olvido por uno de nuestros mejores escritores: Jorge Luis Borges. La poesía la acompañó toda su vida y la misma poesía nos la devuelve en el retrato de la palabra y de su música. Hija de don Diego de Alvear y de doña Mariana Cambaceres, partió muy joven a Europa, en 1930, y sus inquietudes la llevaron a dirigir en París la revista literaria "Imán". Amiga de James Joyce y Jean Paul Sartre, publicó un único libro de versos: "Reposo", con un prólogo de Borges, que hoy nombra su "generosa cortesía" y su sonrisa con palabras emocionadas. "Atlántida" acompaña a Jorge Luis Borges en su homenaje a Elvira de Alvear en este regreso del olvido.



ELVIRA DE ALVEAR
DIBUJO DE NORAH BORGES

ELVIRA DE ALVEAR

Todas las cosas tuvo y lentamente
Todas la abandonaron. La hemos visto
Armada de belleza. La mañana
Y el arduo mediodía le mostraron,
Desde su cumbre, los hermosos reinos
De la tierra. La tarde fue borrándolos.
El favor de los astros (la infinita
Y ubicua red de causas) le había dado
La fortuna, que anula las distancias
Como el tapiz del árabe, y confunde
Deseo y posesión, y el don del verso,
Que transforma las penas verdaderas
En una música, un rumor y un símbolo,
Y el fervor, y en la sangre la batalla
De Ituzaingó y el peso de laureles,
Y el goce de perderse en el errante
Río del tiempo (río y laberinto)
Y en los lentos colores de las tardes.
Todas las cosas la dejaron, menos
Una. La generosa cortesía
La acompañó hasta el fin de su jornada,
De un modo casi angélico. De Elvira
Lo primero que vi, hace tantos años,
Fue la sonrisa y es también lo último.

JORGE LUIS BORGES



Joseph Cousin inaugura la
temporada de invierno con
un tapado de agneau-breitchwantz
de un nuevo matiz: gris-azul.
Tanto el color como la hechura
toda en *souplesse* son una primicia.
Como único adorno
Joseph Cousin coloca un cuello
de visón del mismo tono
sobre este elegante modelo
de su actual colección de pieles.



Arzani presenta un vestido de novia
cuya túnica de *guipure* sobre
fondo de raso evoca el fasto oriental.
Arzani coloca un ramo de jazmines
para sujetar el tocado de esta
toilette nupcial de su creación.

FOTOS CLAROS

LOS HUESPEDES

ENRIQUE GOMEZ CARRILLO

por BERNARDO GONZALEZ ARRILI

TENIA fama de "chroniqueur", y es necesario decirlo en francés para dar una idea aproximada a lo cierto de sus características de escritor. No era un cronista vulgar y corriente. Su prosa especialísima lo ayudaba. Parecía que acababa de traducirse. Suponemos que los años de permanencia en París le enseñaron a pensar y sentir en francés y eso le daba su sabor a la prosa que manejaba muy bien. Diarios de América y España lo contaban entre sus colaboradores. En Buenos Aires, "La Nación", durante unas dos décadas, publicó casi regularmente una crónica suya cada quince días. Con ellas, en ordenadas series, formaba luego libros que publicaba la casa Garnier (Quién va a olvidarla: rue des Saint Péres 6.-) con una venta asegurada de tres mil ejemplares, cantidad curiosamente aceptable, pues se dedicaba a unos pueblos reacios a la compra de libros.

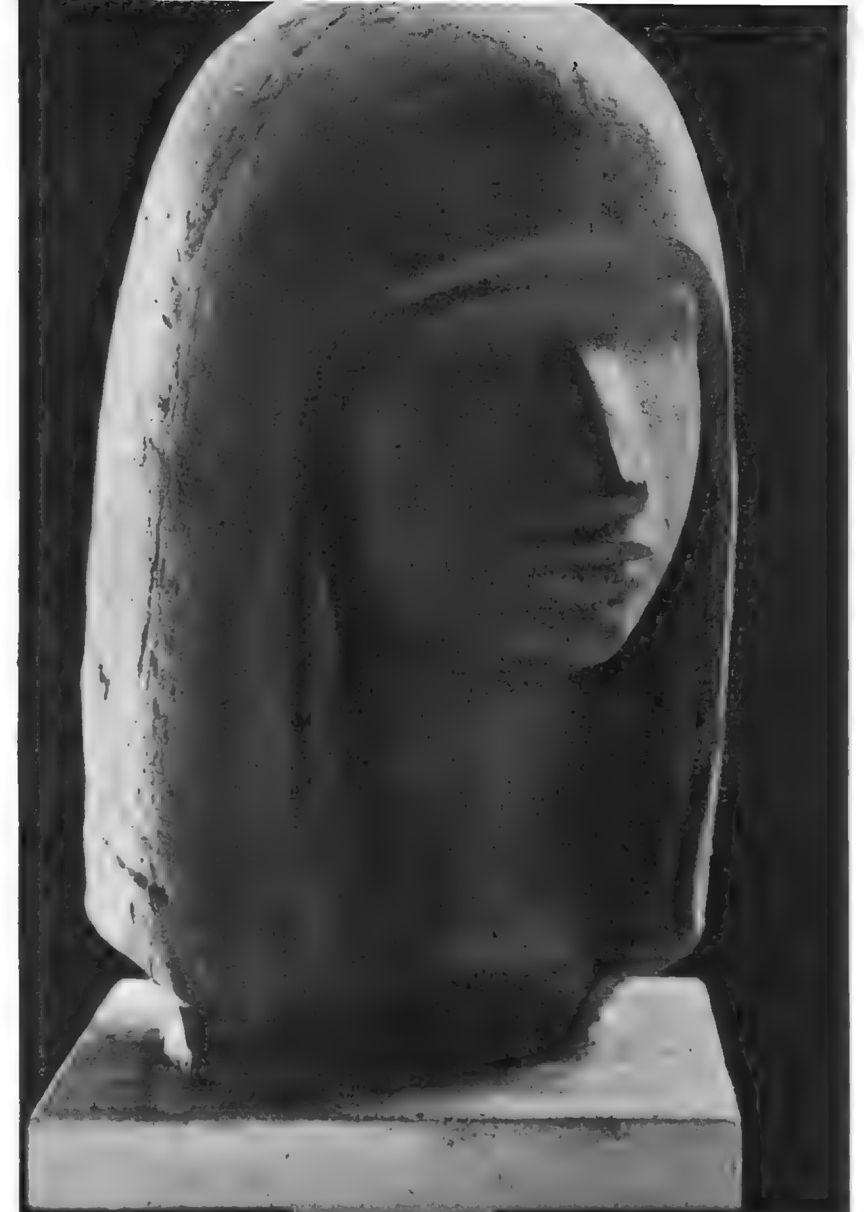
Se le "leía bien". Acertaba con los temas. Punto principal del "chroniqueur": saber encontrar el tema. Es casi todo el éxito. Luego, no ser pesado. Gómez Carrillo en eso sobrepasaba a la mayoría de los escritores periódicos de su tiempo. Naturalmente, lo hacía cargando con el pecado de la frivolidad. Era fundamentalmente frívolo. Un amigo le dirá: "Querido Gómez Carrillo, le soy deudor de muchas sonrisas. Yo leo sus prosas, como observo pasar a las modistillas, como desfilo ante las vitrinas de la rue de la Paix, sorprendiendo en las joyas reflejos de pupilas, como asisto a ese vaivén del bulevar, que favorece mi pureza. Y de todo ello, del ópalo femenino y la esmeralda del gorjeo picaresco de un libro suyo, me queda retozando en el alma una alegría discreta, reposante, sin tumultos de carcajada, una alegría de sano optimismo que de pronto se condensa en sonrisa"...

ENRIQUE GOMEZ CARRILLO, POR A. M. PAZ

Llegó a Buenos Aires en 1914 precedido de anuncios periodísticos profusos y de un cariñoso y elogioso artículo de Rubén Darío en el que se mencionaban sus datos biográficos juveniles en Guatemala y El Salvador y las finezas verbales del "peregrino apasionado".

El periodista que enviaba regularmente sus crónicas parisienses, capaz de explicar los secretos de una crisis ministerial, de una asamblea de naciones, de igual manera que las revelaciones de la más flamante de las modas femeninas, había señalado una mayor profundidad en (A la página 57)



FRANCE AHCIN y sus

EL progreso realizado por el esloveno Francé Ahcin desde sus menudas figurillas, celebradas por nosotros con motivo de su primera exposición (1), a estas cuatro cabezas de tan curiosa capacidad de síntesis y vigor expresivo demuestra, a los que le seguimos en su afán de superación y desarrollo, algo más que sus condiciones y facultades. Lo que aquellos "principios" de su obra —según dijimos— supusieron en el arranque de una carrera plástica, realizada en todo momento con responsabilidad y entusiasmo, se ha convertido en esta segunda parte de la tarea del artista en exponentes más granados de una labor perseverante. En los prolegómenos de la obra de Ahcin apuntaban con impresionante rotundidad un acento, un sentido, anteriores en cierta manera al alumbramiento de la síntesis. Estas cuatro cabezas, con algo de capítulo inicial definitivo, muestran al escultor que nos ocupa comprometido con un estilo, precavido en lo que respecta al amaneramiento, a la retórica de lo conseguido, a lo que puede agostar las posibilidades del escultor.

Por lo pronto, lo que hay que destacar en las cabezas de Francé Ahcin no es la manera de perennizar lo que suele llamarse "carácter" de sus modelos, sino ese "carácter de la síntesis", tan difícil de conseguir en el plano escultórico. A la vida no se le responde desde la última tarea de este escultor con equivalencias plásticas disecadas, animadas por un posible rango mítico, sino desde un entendimiento de lo plástico donde lo sintético se manifiesta con rigor necesario y con imprescindible vivacidad. Lo esencial de cuatro seres, retratados en cierta manera por el artista, se hace sangre —sangre abstracta naturalmente y como corresponde— del bloque estilizado. Con el fin de que la "palabra total" pretendida en todo momento por la escultura resuma con plenitud suficiente lo que caracteriza a la síntesis, cuando ésta —como en el caso de Ahcin, según puede verse— no se contenta con trascender lo que tantas veces *suena a vacío* en la estatuaria académica o moderna.

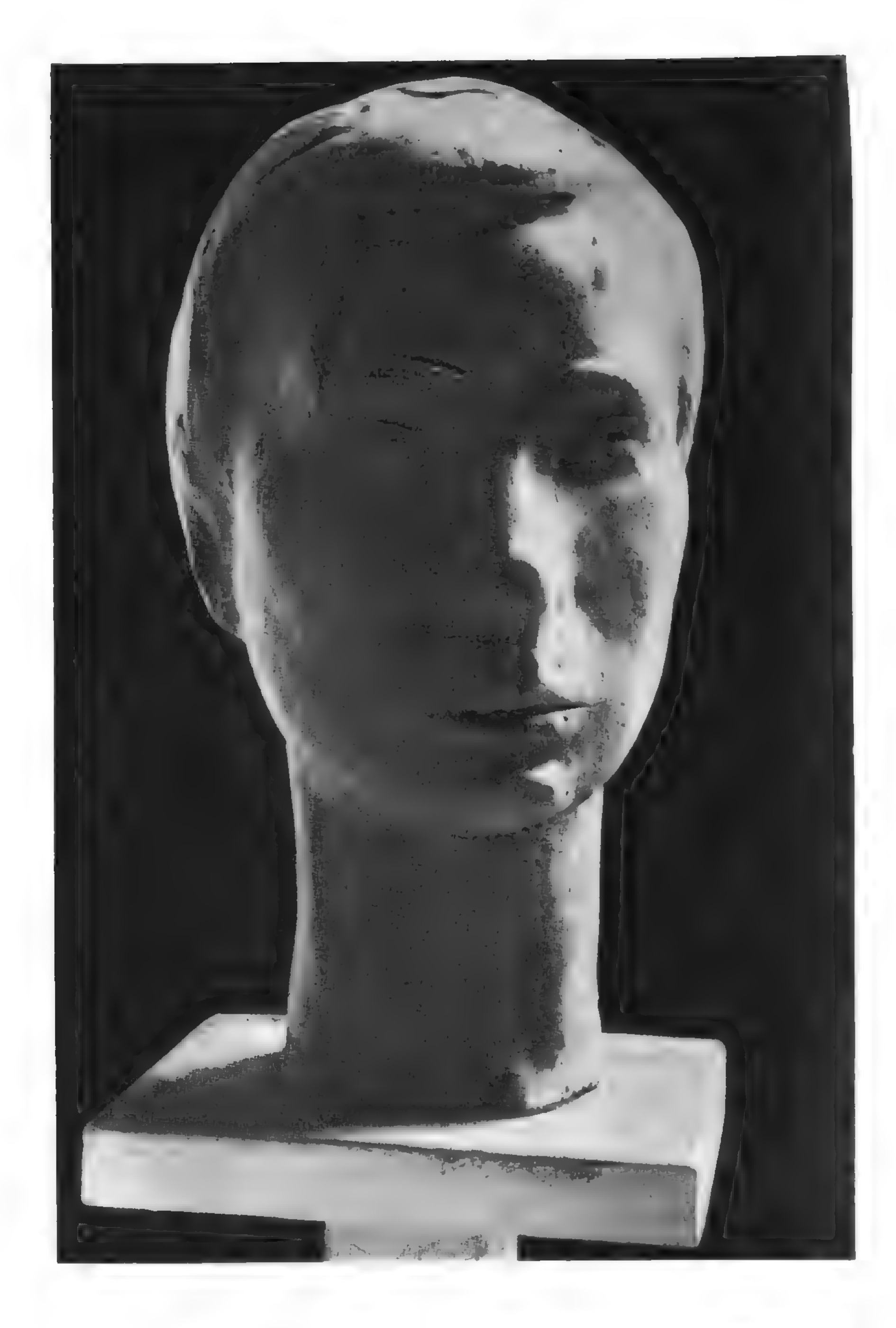
La escultura, que no es válida cuando se plantea con palpitaciones ajenas a la misma, corona su legitimidad en el caso de Francé Ahcin al contrastarse con una plástica palpitación emanada de las formas. La síntesis expresiva multiplica su mandato con una particularísima resonancia y la conclu-

(1) "La escultura de Francé Ahcin". "Atlántida", Nº 1081. Marzo, 1957.

sión integradora a que estos signos se elevan fija con ella lo que cuando se nos brinda sin tan curioso respaldo habla de una técnica desprovista de contenido esencial. El retrato plástico corre el peligro casi siempre de no ser otra cosa que una modesta mascarilla. La vida perenne de la escultura puede partir de la vida humana, como ocurre en la presente circunstancia, pero no animar su continente sintético y depurado con la humana animación. Para que el mundo formal pretendido viva en el plano mítico necesario es preciso que las formas se nos brinden ennoblecidas por la síntesis, pero con una temperatura. En nada parecida, a pesar de lo que muchos escultores creen, con la que anima al cuerpo humano.

La síntesis en las cabezas de Ahcin resuena un carácter; se acredita en consecuencia por un carácter, que nada tiene que ver —aunque inicialmente lo descifre— con el de los modelos utilizados. La fisonomía de estas cabezas austeras, ceñidas a un estricto sentido del bloque, es la del mundo formal alumbrado por el artista, aunque recuerden por añadidura cuatro vidas humanas perennizadas por el escultor. Carácter aquí es síntesis de valores, armonía de elementos expresivos, comunicación de un determinado contenido escultórico. Las formas, valorizadas en todo momento por ese silencio definitorio en el que se integran las legítimas esculturas, no transcriben una realidad física recordándola, desde el momento que evidencian una misteriosidad inédita. Al corporizar, claro está, con la plenitud correspondiente ese secreto con raíces eternales, sin el que lo plástico no importa y sin el que la escultura se superficializa a pesar de un planteo técnico exigente.

Al contenido vivo de que el escultor en este caso parte, hay que oponerle un contenido plástico como el conseguido por Francé Ahcin ampliamente. La vida propia de la escultura no es cosa, como puede comprenderse, de una integración formal carente de sentido, sino consecuencia de ese sentido perennizado en mayor o menor grado por la ordenación escultórica. Ahcin no ha dado un paso en su labor por demostrarse a sí mismo que es capaz de lograr resultados diferentes a sus figurillas de la primera época, sino porque las cabezas de su segunda dictan en esforzada síntesis adivinaciones de que su obra anterior carecía. Avanzar en arte no es hacer cosas "diferentes" sino conseguir que las que suponen un



CABEZAS

por ENRIQUE AZCOAGA

determinado avance efundan cierto secreto diferencial. El silencio, el misterio, las voces de hondas raíces, brotan de las esculturas poco plenas, de la misma manera que en nuestra vida brotan las alusiones. Mientras que la secreta canción de lo escultórico, compuesta precisamente de voces, misterio y silencio originales, acredita como un carácter la síntesis correspondiente cuando la misma lo domina y lo expresa, lo perenniza y lo exalta, como ocurre para su fortuna en el caso de Francé Ahcin.

Las formas caracterizan en arte por desgracia el contenido inexistente. La síntesis rigurosa, como una piel perenne y comunicativa, grana en las cabezas logradas por Francé Ahcin en un momento más que promisorio de su personal tarea, ese contenido que caracteriza como una misteriosa energía su afán de ser en plenitud.







Escribe FRANÇOIS ERVAL - PRENSA LATINA

Jack KEROUAC

LIDER DE LA "BEAT GENERATION"

SU NOVELA "POR EL CAMINO", CONSIDERADA LA BIBLIA DE LA "GENERACION GOLPEADA", ENVUELTA EN EL FRENESI DEL AMOR, EL JAZZ Y LAS DROGAS, LO HA COLOCADO A LA CABEZA DE ESE MOVIMIENTO.

LA "beat generation" es mal acogida por la prensa. Los movimientos literarios que provocan escándalos por medio de excentricidades suscitan siempre la desconfianza y a menudo se les condena antes de haber sido bien estudiados. Hace quince años los existencialistas eran considerados como revoltosos: después de la primera guerra, surrealistas y dadaístas constituían de igual modo un tema de broma para la gente "seria". Esos escritores que se reúnen en cafés o en sótanos, escuchan orquestas de jazz y manifiestan su presencia a través de declaraciones sorprendentes, no recuerdan en nada, al menos a primera vista, la imagen del artista, tal como se enseñaba en las escuelas. Al menos los existencialistas tenían como jefe a un profesor, lo cual, como quiera que fuere, ofrece cierta garantía de seriedad, pero los actos, hechos y gestos de la "beat generation" ni siquiera estaban cubiertos por ese algo tranquilizador que confiere la posesión de un diploma universitario. Sus miembros no se contentan con frecuentar lugares poco recomendables, sino que confiesan públicamente su pasión por las drogas; algunos, incluso, han estado en la cárcel. Una distancia de varios millares de kilómetros, informaciones deformadas y, sobre todo, la ausencia total de traducciones que permitieran apreciar la obra, facilitaban el desarrollo de prejuicios.

Al fin, dos libros que aparecen en París al mismo tiempo nos obligan a desentendernos de rumores y anécdotas y a juzgar sobre el terreno. "Por el camino", de Jack Kerouac, es la biblia de ese movimiento, escrita por su jefe indiscutible, y en "Treinta y cinco poetas jóvenes norteamericanos" (traducción, prólogo y selección por Alain Bosquet) hallamos una selección de los tres poetas más conocidos de esta escuela.

Jack Kerouac es de origen francocanadiense y (él insiste mucho en ello) bretón. A sus ojos, los bretones son conquistadores que combatieron la latinidad, representantes de una civilización establecida. Los bretones, los vikings, los irlandeses y los pieles rojas se encontrarían a la cabeza de esta lucha que pone en tela de juicio a la civilización norteamericana.

El tercer "Fausto". — Kerouac no es un adolescente. Tiene ahora treinta y ocho años, y "Por el camino" se publicó hace sólo cinco. Es cierto que la actividad de Kerouac se remonta a más lejos: pretende, en un artículo autobiográfico, haber encontrado ya en 1948 la palabra "beat" (derrotada) para designar la nueva generación norteamericana, y afirma haber escrito su novela en 1941, a la edad de 19 años. Pero los editores no se interesaban en ese libro, o más bien sus directores comerciales se mostraron escépticos en cuanto a sus posibilidades de éxito. Parece que el propio editor comparó "Por el camino" a las novelas de Dostoievski, cosa que de ningún modo asombra al autor. Por otra parte, la modestia no asfixia a Kerouac: considera su cuarta novela, "El doctor Sax", publicada el año pasado, como una continuación del "Fausto", esa tercera parte que Goethe no supo escribir.

Esas exageraciones, afirmaciones llameantes, declaraciones provocadoras, intencional y sabiamente dirigidas, no deben sin embargo hacer olvidar las calidades de "Por el camino". No es dudoso que esta novela sea una obra importante que marca una fecha en la evolución de la literatura norteamericana de la posguerra.

Como el título lo indica, la novela se desarrolla verdaderamente por el camino. "El camino es la vida", dice Kerouac, y todos los personajes recorren los "highways" norteamericanos, van de ciudad en ciudad, en busca de muchachas de jazz, de drogas, de trabajo y de nuevas sensaciones. Un lirismo que recuerda el de Walt Whitman y el de Thomas Wolfe, una violencia tomada de Celine y de las mejores películas de Hollywood (uno piensa a menudo en el admirable "Salvaje desatino", de Laszle Benedek), hacen de esta novela un documento de primer orden sobre la juventud americana, escrito por un autor que sabe expresar e incluso gritar su insatisfacción, su indignación y su rebeldía.

Contra la civilización. — Kerouac acusa a una civilización y tal vez también a la civilización. Después de haber recorrido los Estados Unidos de Nueva York hasta San Francisco, su novela termina en una excursión a México, país que la civilización técnica no ha corrompido aún y donde todavía se puede descubrir en las poblaciones autóctonas un estado de naturaleza que representa para Kerouac una especie de ideal.

Tambi n en sus libros Kerouac prosigue esa búsqueda de la edad de oro. Cierto misticismo, influido por las sabidurías de Asia, se hace cada vez más notable en sus novelas ulteriores, y se ha podido decir que esos jóvenes eran, en el fondo, viejos, contentos de seguir la moda, y que manifiestan una rebeldía de fachada, sin ninguna profundidad. La capital de los "beatniks" es San Francisco, que no está muy lejos de Hollywood, donde Huxley e Isherwood sueñan en una sabiduría hindú a la medida de nuestra época, ni de Big Sur, donde Henry Miller estudia el budismo "Zen".

Está claro que los "beatniks" no tienen una doctrina nueva que ofrecer al mundo. Son continuadores. Se siente en Kerouac la obsesión por aislarse de "la generación perdida" de los años veinte, de la obsesión que representa para él Hemingway, modelo detestado y admirado. Viven en un país relativamente estabilizado, en el que las diferentes clases sociales han hallado, al menos por un momento, cierto equilibrio, y donde no existe una "situación revolucionaria". Envidian a sus mayores, que todavía tenían batallas por librar, mientras que, para ellos, lo único que resulta posible es la rebeldía individual. Basta con leer en la antología poética publicada por Alain Bosquet el gran poema "América", de Allen Ginsberg, el poeta más dotado de los "beat". Todos los combates que invoca, todas las luchas que conjura, pertenecen al pasado: "América salva a los republicanos españoles. América, Sacco y Vanzetti no deben morir", etcétera.

Una generación desdichada. — En cuanto a Kerouac, ni siquiera busca una salida social o política a su disgusto. Sue-

ña con un mundo más feliz, menos artificial que el nuestro, y ese sueño se expresa a veces a través de deseos convencionales y "burgueses": "Los muchachos y muchachas de Norteamérica no viven felices juntos; una rara complicación exige que uno se someta al sexo de un solo golpe, sin las conversaciones preliminares que convienen. Nada de hacer la corte, ni conversaciones leales de alma a alma, puesto que la vida es sagrada y cada instante tiene su precio".

Los "beatniks" hablan en nombre de una generación desorientada y desdichada, en un país que se pretende feliz y que, por su riqueza, debiera serlo. Expresan esta curiosa insatisfacción que obsede a las jóvenes generaciones en los países evolucionados, donde el bienestar material está al alcance de la mano, bienestar que no significa la dicha. Los escritores de la "beat generation" no tienen ningún remedio que proponer; todavía no están en el estadio en que se aportan soluciones a una crisis; por el momento se contentan con expresar —y a menudo admirablemente— esa crisis. No se dirigen a la razón, sino que traducen, de una manera desconcertante y patética, un sentimiento, el de la desesperación. Para ellos la comunión no es social, sino que permanece limitada a un contacto entre individuos. Desde el punto de vista ideológico se les puede criticar, hallar sus preocupaciones demasiado limitadas, pero "la generación perdida", nacida sin embargo en una época en plena evolución, e incluso revolución, debió, también ella, resolver sus problemas personales antes de interesarse en el destino del mundo. Hemingway comenzó con "El sol también sale" antes de escribir "Por quien doblan las campanas", y no es seguro que ese "compromiso", que ciertamente ha ampliado su obra, la haya también profundizado.





COMO VE A LA "BEAT GENERATION" EL DIBUJANTE MAURICE HENRY

EN LONDRES A LAS 10.30 hs.

(De la página 41)

Se marchan la banda, el escuadrón y los turistas, que ya buscan en su inevitable guía otro punto de atracción que sin duda será Hyde Park o los escaparates elegantes de Regent Street, no Picadilly Circus, pues eso queda para la noche, cuando esté la famosa arteria nocturna encendida de luces de colores y envuelta en el ritmo de la música de los clubes nocturnos.

La bruma persiste en el parque. Los soldados recién llegados recorren con bríos su corto paseo. Las ventanas del hermoso palacio están cerradas. Pensamos en Isabel, que cumple su destino, y en Margarita, ahora feliz, cuando alguien, oficioso, nos informa gratuitamente que la reina está ausente y por eso el estandarte real no flamea en lo alto del edificio.

Nos quedamos unos minutos más, pero después, vueltos a bién hacia otro rincón de esta urbe populosa, eligiendo, para continuar meditando acerca del destino de los reyes y al mismo tiempo complacer el ansia de descubrir nuevas esquinas y curvas, un banco en Trafalgar Square junto a la estatua de Nelson y después otro, más recogido en la National Gallery, cerca de la fiebre turística, envolvente e implacable, nos alejamos tamun cuadro de Renoir, no sabemos por qué.

Más tarde bebemos una taza de té, deliciosa, contagiados ya por la manía inglesa de gustarlo a toda hora, pero antes preguntamos una dirección al policía de la esquina; sin duda será como todos los de Londres, sin excepción, buen mozo, alto y atentísimo.

ENRIQUE GOMEZ CARRILLO


(De la página 53)

sus recientes libros sobre tierras lejanas. Su libro sobre el Japón hacía preguntar si efectivamente el autor llegó alguna vez a tales tierras "galantes". El dedicado a Jerusalén lo denuncian erudito y sagaz. El de Grecia mereció elogios de Unamuno.

Lo vimos alto, fuerte, vivaz. Tenía cuarenta años (nació en Guatemala el 23 de febrero de 1873), vestía con descuidada elegancia y traía un chambergo de alas medianamente anchas, peludo, de color caramelo, que él inclinaba graciosamente hacia un lado de su cara simpática; el bigote rizado, los ojos como con sueño.

No recordamos que diera conferencias; se contentó con escribir un libro —el libro infaltable de los huéspedes de unos pocos días porteños— que tituló "El encanto de Buenos Aires". No fue más que una copilación de los artículos que envió a sus diarios españoles y americanos con las impresiones superficiales que pudo recoger apresuradamente. Regresó a París y volvió unos años después. Para su segundo viaje tenía ya perdida la admiración de los jóvenes que despertaron leyéndole. Noticias de sus relaciones violentas con Rubén Darío, su amigo y protector durante años pasados, enajenaron las voluntades. El y Blanco Fombona habían aprovechado de las debilidades del poeta para lucir fáciles actitudes inaceptables desde aquí. Para mayor desventura, Gómez Carrillo a poco de llegar escribió uno de sus artículos elogiando al presidente que en ese momento tenía el país, y a los días era nombrado para un cargo consular en París. ¡Hacía unas horas que se le había otorgado carta de ciudadanía argentina! Todo eso sorprendió ingratamente, los comentarios desfavorables le cayeron en chaparrón y él anduvo buscando floretes para reproducir en Buenos Aires sus escenas de espadachín ensayadas en París. Un suelto en algún diario de la tarde se titulaba risueñamente *Comes a dos Carrillos*, y un duelo con el querido poeta Angel Falco debió de ser como los usados por los caballeros esgrimistas que lavaban el honor con excesiva frecuencia, porque el adversario ocasional vive aún en Montevideo.

Gómez Carrillo regresó por tercera vez. El descontento con el argentino que nos representaba en París y a quien ya no se le leía había aumentado. Llegó en silencio. La mayoría de los diarios no anunciaron su visita. Unas líneas en "Crítica" lo hicieron palidecer y seguramente le recordaron la necesidad de viajar con un estuche de floretes y sables listos para cualquier evento. Aquellas líneas decían más o menos así: *Ayer ha llegado a Buenos Aires la eximia artista Raquel Meller acompañada de su esposo, el señor Gómez Carrillo...*

El famoso bohemio vivió hasta 1927. Le habían elogiado alguna vez asegurando que a la cordura de un Epicteto sabía añadir la "resignación de un gitano". Llevó una existencia despreocupada y feliz, y una inesperada hemiplejía lo acostó en una mesa del "Café Napolitano" de su París adorado. Pablo Minelli ha narrado su muerte y sus exequias; dos días de velatorio en su casa de la rue Castellane, la ceremonia "a todo rumbo y postín" costeada por la Embajada argentina y las coronas de sus tres esposas: Aurora Cáceres, la peruana; Raquel, y Consuelito, que era salvadoreña...

COMPROMISO MATRIMONIAL

BRAUN CAMPOS-VIEL TEMPERLEY

La celebración del compromiso matrimonial de Victoria Braun Campos con Enrique Viel Temperley (hijo) dio motivo a una lucida reunión social, con la cual se clausuró la temporada marplatense, ya que los novios eligieron para tan grato acontecimiento la residencia de los padres de la novia, en Mar del Plata, al finalizar la presente "season" estival.

Victoria Braun Campos y Enrique Viel Temperley (hijo), que formalizaron no ha mucho su compromiso matrimonial. En segundo plano, las hermanas de la novia, Josefina y Patricia Braun Campos.



Thelma Caminos Braun y Teresa Campos Braun en la reunión con que se celebró el compromiso matrimonial.

Katte Bianchi di Cárcano de Castro Almeyra, Sergio Martini y su señora, Rosa Segura, y los padres de la novia, Alejandro Braun Menéndez y su señora, María Campos, durante la recepción.





María Clotilde Pini de Benvenuto y Susana Solveyra Tomkinson de Jorge.

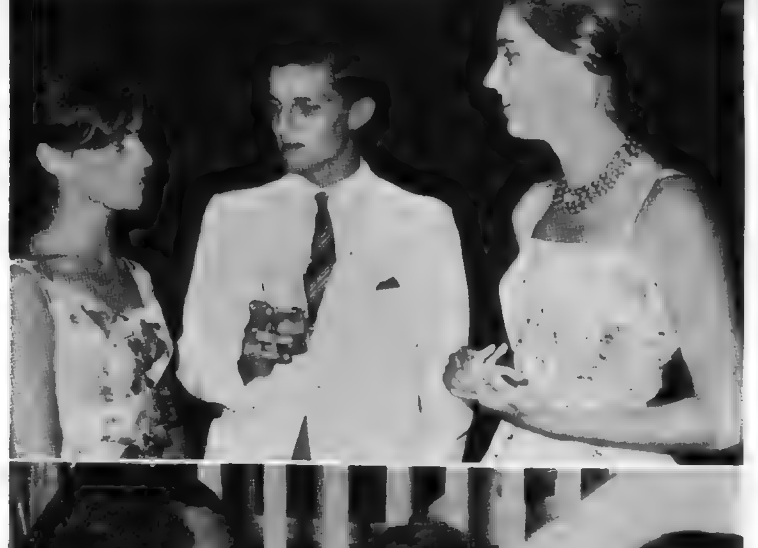


Carlos Tormey, José Manuel León Gorostiaga y Sara Méndez Delfino de Gallegos Serna.

Fotos SANTIAGO



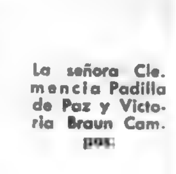
Alejandro Paz y su señora, Sofía María Braun, y Sergio Martini y su señora, María Rosa Segura.



Durante la recepción: Monique Minvielle, Carlos Alfredo Querín y Teresa Campos Braun. Abajo: Mariano J. Guerrero, Marta Braun Seeber y María Luisa Bebeder.



Jacqueline Caminos Braun, Juan J. Caminos y la madre del novio, Hortensia de Ezcurra de Viel Temperley.





La señora Clemencia Padilla de Paz y Victoria Braun Campos.

Fe ESPERANZA CARIDAD...PE



Con su equipo fotográfico a cuestas la hermana María del Rey pasa frente a un crucifijo instalado en los jardines de la misión de Nueva York.

LA hermana María del Rey no se guarda la fe para sí; no reniega de la vida del mundo; no oculta su cara entre las paredes de un convento. Siente, por el contrario, que su ministerio la obliga a ver, a conocer, a tratar de subsanar los males que abundan en la Tierra.

Nació con vocación periodística; desde jovencita acarició la idea de ser corresponsal extranjero. La obsesionaban los viajes y las crónicas de ellos. Fue así como logró colocarse en un diario de su ciudad natal, Pittsburgh, donde trabajó durante dos años (de esto ya hace treinta). Se vio obligada a dejar su empleo a causa de la depresión que afectó a los Estados Unidos, y poco más tarde se unió a las misioneras de María. Allí se decidió su vida. A partir de 1936 comenzó los viajes por diversos países, aprovechándolos para enviar comentarios a diarios de su patria e ir recopilando notas y fotos para escribir varios libros. Hawai fue su primer destino; su tarea consistía en enseñar en una escuela de la misión. Más adelante fue enviada a las Filipinas, donde la sorprendió la guerra mundial. No tardó en caer prisionera de los japoneses, quienes la confinaron en un campo de concentración.

Con la ayuda de la hermana Roberta Marie prepara una gran ampliación de una fotografía tomada por ella en Corea. Con trabajos como éste intenta demostrar a los americanos la necesidad de las misiones.

UNA MISIONERA QUE UNIO A SU PROFESION DE LA FE UN INNEGABLE ESPIRITU PERIODISTICO Y APROVECHO SUS VIAJES POR EL MUNDO PARA ESCRIBIR LIBROS Y ARTICULOS.

PERIODISMO

El trabajo de la hermana María en la misión incluye la enseñanza del manejo de los proyectores cinematográficos, puesto que a menudo se exhiben films documentales sobre el trabajo de las misiones en todo el mundo.



A pesar de todas sus ocupaciones la hermana María nunca olvida lo más importante en su vida: orar.

Tres años pasó allí, sufriendo la tortura de la inacción. Su físico, pese a perder cerca de cuarenta kilos, no sufrió tanto como su espíritu. Bien que en su fe católica encontró un aliciente constante. Por fin llegó su rescate y se lanzó nuevamente a su trabajo. Retornó a los Estados Unidos, pasando un tiempo en Nueva York. Una vez recuperada físicamente volvió a emprender viaje. Realizó una extensa travesía por todo el Oriente, y de allí marchó a América del Sur, siempre con la máquina de escribir y la cámara fotográfica a cuestas, atenta a captar el dato interesante.

Tiene cinco libros escritos y en todos ellos revela la importante labor que cumplen las misioneras religiosas, la necesidad que tiene el mundo de estas hermanas desinteresadas, que encuentran su satisfacción aliviando los pesares ajenos.



Luego de tres penosos años de prisión en un campo de concentración japonés de las Filipinas, la hermana María recibe unos dulces de manos de un soldado de la Cruz Roja Internacional, cuando fue rescatada cerca del fin de la guerra. De sus treinta y ocho meses como prisionera dice: "Perdí cerca de cuarenta kilos, lo que algunas personas considerarían una ventaja".

En los archivos de la United Press International la hermana María busca fotografías destinadas a ilustrar algunas de sus notas. Las fotos que examina pertenecen a la destrucción de Manila durante la guerra mundial.



La hermana María tiene su propio laboratorio y aquí la vemos contemplando unos negativos. Le gusta revelar sus fotos, lo encuentra fascinante, y además resulta mucho más barato que mandar el trabajo a una casa especializada.

La monja que se transformó en viajera y escritora. La hermana María del Rey hojeando su último libro, mientras en la otra mano sostiene otros cuatro ejemplares de sus distintas obras. Antes de consagrarse a la Misión de María, en 1933, trabajó dos años en un diario de Pittsburgh. Hoy es corresponsal de la fe, visitando misiones a través de todo el mundo, trasladando sus impresiones, sus conocimientos y su fe a los libros y diarios.

Esta foto trae gratos recuerdos a la hermana María, pues la muestra visitando el hogar de una anciana pareja china, durante su paso por los países asiáticos en 1948-49. Más tarde, cuando los comunistas conquistaron China, todos los misioneros fueron expulsados.

Sugerencias...





CASA CHINA
LI LONG CHANG
Regalos de categoría
Galería Rivadavia.
Rivadavia 4963 - Local 23



en la GALERIA PARIS
Rivadavia 4975 Local 57
Lencería muy fina de nylon.
Gustos exclusivos en prendas importadas y nacionales.



RENOIRT
Haute Couture-Sports-Exclusividades.
Modas Renoirt presenta su colección de modelos exclusivos con la tendencia de la Moda Parisiense e Italiana 1960. Galerías Buenos Aires.
Florida 835 Local 25

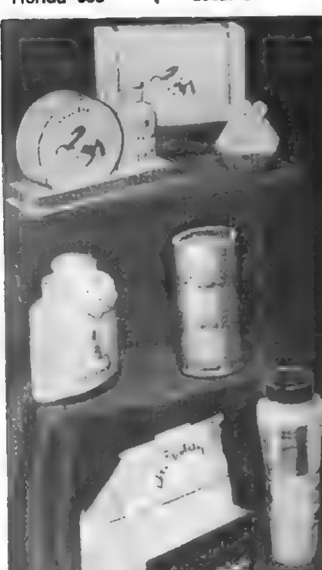


MARGOT BOUTIQUE
con sus últimas novedades en prendas de Mohair. Impermeables en gustos exclusivos.
Santa Fe 1166 - Local 4.



Trajes,
modelos de polleras.
Pantalones.
Camisas de medida,
hombres y niños.





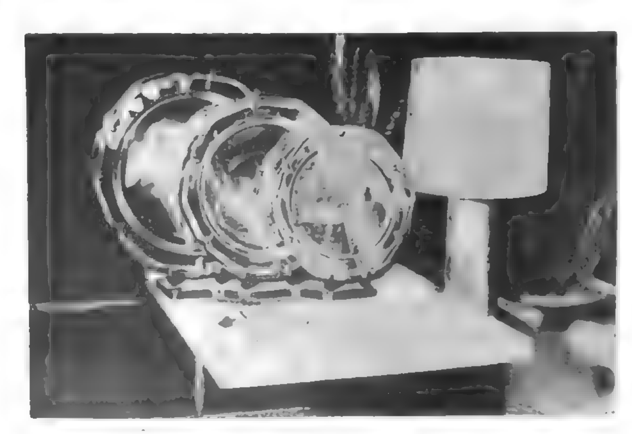
Perfumes - Belleza - ANNE MARIE
Invita a usted a visitar sus salones de venta de su casa central, Galería General Belgrano, Cabildo 1849, locales 25-30, y Galería Rivadavia (Subte. José María Moreno), local 13.



P A R R A C I A
El más amplio surtido en artículos para el buen fumador.
Fco. Parracia. — Paraguay 544. — T. E. 31-3146.



LA CUEVITA
"Calidad y distinción en regalos importados en "Galería 21 enfoques".
Arenales 1171 . Stand 6 . T. E. 41-9548.



YESU — Regalos
Juego de fuentes de acero inoxidable. Platería Escudo.
Santa Fe 1440. T. E 41-8840



PIELES REIMS
Pieles finas. Surtido completo de pieles extranjeras y del país. Créditos.
Suipacha 957 T. E. 31-3833.



DAFIL — Peinados
Se complace en poner a su disposición su servicio de peinados y belleza de alta jerarquía. — Petit boutique.
Rodríguez Peña 1873. T. E. 44-1399

LA OPERA

LA CASA MEJOR SURTIDA EN

BOTONES

Extenso surtido en CHIRIPAS, PAÑALES, BATITAS, BOMBACHAS y CAMISETAS PARA BEBES Y NIÑOS.

Batistas, linones y telas para sábanas, de hilo y algodón.

VISITENOS

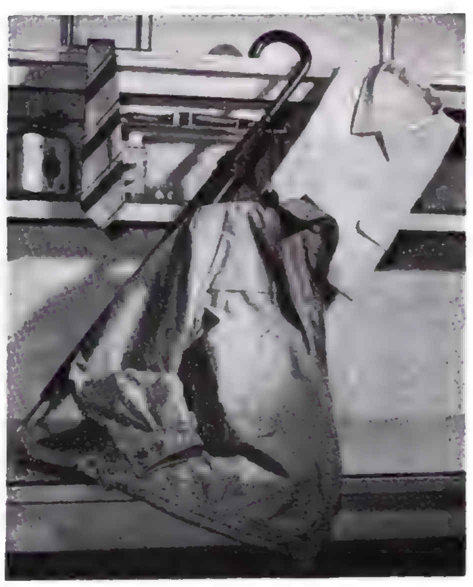
URUGUAY 1140 — T. E. 42-8775
ESTA CASA NO TIENE SUCURSALES



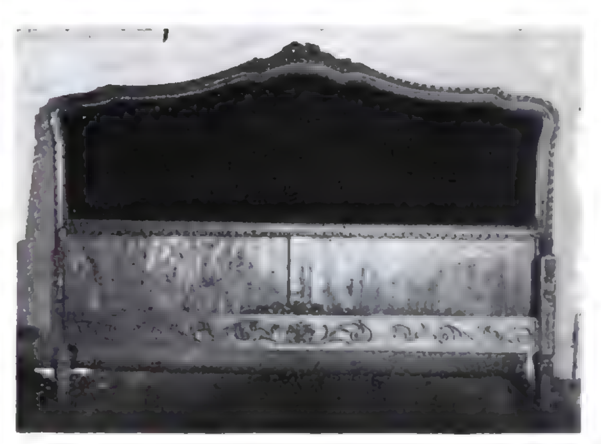
MISS PAT
Para la mañana, para la tarde, para la noche. línea... color... elegancia.
Boutique MISS PAT
José Hernández 2425 casi esq. Cabildo.



ARRAYAN — Regalos
Mantel con delicados bordados. Novedosos cubiertos para ensalada y original mantequera de porcelana.
Galería Santa Fe 1660 . Local 27 . T. E. 42-3585.



D U G G A N
Buenos Aires - New York
Aristocracia en prendas masculinas.
Callao 1744 T. E. 41-9069



PETIT MERI
Cama Luis XVI, tallada en peteribí lustrada. Tapizada en pana verde. — Modelos exclusivos.
Juncal 907 T. E. 41-1974.

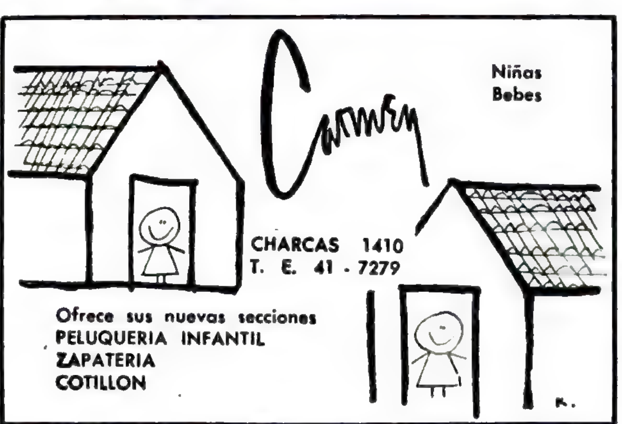


D E K Y ' S
Creaciones niños y tejidos.
Paraguay 536 - T. E. 31-8815





En su stand 71 de la Galería Buenos Aires, Córdoba 535, LUIS HELIOS ofrece a su distinguida clientela sus finísimos perfumes y fantasías exclusivas.




Presenta su nueva colección de temporada y también inauguró su atelier para dibujo infantil "MONIGOTE"





Por LUISA MERCEDES LEVINSON

LA REVISTA LITERARIA DE MARSELLA

UNA ciudad con el dorso apoyado en la montaña y la cara vuelta al mar. Los marselleses llevan en su savia la resistencia de las yerbas aromáticas adheridas a la roca blanca y la tierra pobre y mezcladas a las sales de su rico mar, que mira hacia Africa.

Esta combinación, calcinada por un sol implacable, da por resultado el entusiasmo, el coraje, la alegría, un poco de sentimentalismo, mucha canción, la respuesta rápida y algo superficial.

Pero un poco más allá del puerto desbordante, un poco más acá de la roca viva, en el justo medio, están los otros marselleses, los que piensan, al mismo tiempo que cantan; los que ven, al mismo tiempo que miran; los que además de adivinar recrean los símbolos y pueden jugarlos en el tablero de la predestinación.

Son los escritores, los poetas, los artistas del Sur. Han aleteado por el Mediodía primero, se han echado a volar por toda Francia, después, hasta llegar a París, y luego al mundo, y, a veces, hacia la inmortalidad.

Naturalmente que un núcleo —podemos llamarlo un nido— ha hecho posible su vuelo. Es la revista literaria más prestigiosa del Mediodía, una de las más importantes de Francia, *Cahiers du Sud*, descubridora de talentos y de genios porque está regida por un hombre-motor, brújula, radar; un hombre con sangre de artista y vocación de sacrificado: Jean Ballard, su director.

La revista fue fundada hace treinta y ocho años por un grupo de escritores jóvenes. Algunos se fueron dispersando; otros, muriendo. Pero quedó Jean Ballard para que la revista pudiera cumplir su destino.

Jean Ballard, escritor, se levantaba a las cinco de la mañana para ir a su empleo, en el puerto, donde debía medir, pesar y tasar. Y a la tarde, también: medir, pesar, descubrir.

—¡Este, éste es un poeta!

Claro está que en todo nido, olimpo o reino hay una mujer. Marcelle Ballard, Markus para sus amigos, esposa de Jean, es la inspiradora y, pongamos las cosas en claro, la eficaz administradora de la revista.

Jean Ballard es un hombre pequeño, dinámico, de perfil preciso y noble cabeza de pensador. Markus es alta y muy rubia, de una belleza serena y plástica,



Marsella, donde se mezclan las aguas obsesionantes de Jean Giono con el pulso de "Marius", de Marcel Pagnol, ha sido el puerto de partida para la gloria de Paul Valery. Sus escaleras fueron recorridas por él para reencontrarse con la fe que le ayudara a coronar su lucha.



El escritor Jean Ballard con su hija François, actualmente una de las jóvenes más bellas de Marsella. Ballard y su esposa viven prácticamente en la redacción.



En Cahiers du Sud: Gabriel Bertin (miembro de la redacción ya fallecido), León Gabriel Gros, redactor jefe, y su director, Jean Ballard (1943).

como una ateniense, y de humor alegre e inteligencia rápida de meridional.

Señales desde una ventana de Francia

Allí están los Ballard, trabajando día y noche a veces, de cara al Vieux Port, en un tercer piso al que conduce una escalera un poco carcomida, subida peldaño a peldaño para hacernos meditar: "Por acá bajó Valéry para encaminarse hacia la gloria. Pero volvió a subir muchas veces, porque necesitaba de la fe para poder seguir adelante. Y Pagnol habrá descubierto a su Marius desde esta ventana de tercer piso, para poderlo ver con toda su perspectiva; como telón de fondo, Notre Dame de la Garde, sobre la cumbre de la montaña; un poco más acá, los barcos y las vendedoras de pescado y de pistacho, y Marius, dormitando o cantando y soñando bellas cosas que haría alguna vez, cuando se pusiera...".

Ventana de *Cahiers du Sud* sobre Marsella que se va oscureciendo, entregándose al reposo; ya los vendedores fenicios están doblando sus tapices, y las muchachas pintadas están abriendo sus postigos, y en un barco un grupo de marineros empieza a desenrollar el acordeón.

Y los Ballard siguen allá, en la sala de *Cahiers du Sud*, junto a la chimenea donde arden los leños bajo la colección de armas antiguas, junto a la biblioteca con los volúmenes. Acaso sienten un poco de curiosidad o de añoranza por los países lejanos: Argentina, México, Palestina, que se visitarán después, cuando dejen un poco de tiempo la revista, la editorial, la calificación de los colaboradores..., la calificación de la obra de arte. Y los Ballard están allí, con el mismo brillo en los ojos y la misma esperanza que hace veinte años.

Rastreando huellas para descubrir poetas

—Este, créame usted, Luc André Marcel, es el hombre de mañana.

Se trata de uno de los últimos descubrimientos de los Ballard. Luc André Marcel, además de poeta es compositor, traductor de extraños poetas armenios y autor dramático (ha publicado *Hélène, ou le jeu troyen*, y muchos textos de prosa y crónicas musicales).

—Vea —dice Markus Ballard—, además de una gran cultura, Marcel tiene genio.

Acabo de leer en *Cahiers* un artículo de Marcel, *Cartas de Venecia*. Su prosa, simplemente describiendo una ciudad, da el deslumbramiento de un derrumbe de cristales de colores y de piedras preciosas, que al caer formaran continuamente nuevos diseños, como esos mosaicos japoneses mirados por un calidoscopio, que a pesar de su originalidad no se apartan de la armonía.

Jean Ballard continúa:

—Hay otros nuevos que valen mucho, también. Uno de ellos es Bernard Dort. Su *Corneille* es extraordinario.

—¿Y René Ménard, el poeta de *Hymnes*? —dice Markus.

León Gabriel Gros, redactor jefe de la revista, aparece en la sala y agrega:

—Las imágenes de Ménard tienen una virtud: su realidad lleva en sí un deslumbramiento.

Y Jean Ballard, con su voz grave y su acento persuasivo, musita un verso de *Hymnes*:

"Tandis que les doigts égrênent
L'épi d'une herbe inutile".

Entra en el salón Raymond Jean, autor de una novela con un título que desconcierta: *Las ruinas de Nueva York*. Es joven, muy culto, con ademanes muy contenidos para un meridional. Su mirada va hacia la ventana sobre el viejo puerto.

—Buenos Aires... Me gustaría volver a Buenos Aires... Ya estuve allí.

La voz grave de Ballard empieza a recitar otro poema:

"Je n'ai pas honte d'avoir pris
a pleine mains a pleins bras le langage.
Et de l'avoir frappé comme un âne rétif
et de l'avoir prié le front dans l'herbe du fosse".

Son los versos de Pierre Delisle, otro de los descubrimientos de Ballard, y éste, en un rincón musitando poesía, acaso entable un diálogo con el fantasma de alguno de sus amigos desaparecidos, tal vez con la sombra de Valéry, que preside, invisible y austera, los nuevos experimentos literarios. Y el eco sugestivo de la voz de Ballard, demorada en los rincones antiguos, tras los cuadros ultramodernos y entre las cortinas de la ventana del mar, recibe una respuesta muda pero afirmativa.

Entra en la habitación Jean Todrani, filósofo al anochecer, un dentista de Marsella en pleno día, siempre un poeta. Y llega también Pierre Guerre, el ensayista, y abogado, el hombre que conoce todos los castillos y las piedras históricas de Provence. Lo acompañan Jean Lartigue, entusiasta e inteligente, y Tortel y Toursky, el poeta que narra aquello que hemos soñado y que no podemos recordar, después:

"Douter qu'il soit midi
pour d'autres que le temps".

La redacción de *Cahiers du Sud* esta en pleno. Y empiezan a discutir, y a pesar el valor de la literatura.

Las campanas de las iglesias de Marsella dan las horas. Markus se levanta y abre la ventana. El acordeón ha callado y se puede percibir el murmullo del mar.

Acaso en ese momento, ese grupo de hombres que hablan en voz baja junto a los estantes de los libros está planeando la forma de lanzar hacia el mundo la antorcha viva de un poeta nuevo.



Paul Valéry, en septiembre de 1941, con Mme. Marcele Ballard y la pequeña Françoise.



LA TEMPORADA DE LA



"La noche de un neurasténico", de Nino Rota, es la ópera bufa, afarsada, con la que se inició la temporada en la Scala.

Renata Tebaldi, que logró un apoteótico retorno a la Scala con "Tosca", de Puccini.

CALA

Por EDUARDO ARNOSI
FOTOS EXCLUSIVAS DE ERIO PICCAGLIANI

Nicola Rossi Lemeni y Chrstel Goltz, protagonistas de "Macbeth".



En "Carmen", de Bizet, se lucieron Giuseppe Di Stéfano (Don José) y Giulietta Simionato (Carmen), ambos de cálida vocalidad y persuasivo canto.

UN espléndido panorama del género lírico ha ofrecido la actual temporada de La Scala de Milán, a través de un repertorio singularmente ecléctico, que junto a obras de perenne (y merecida) atracción como "Otello", "Tosca", "Aída", "Carmen", "Andrea Chenier" y "Boris Godunov", incluía producciones del setecientos —de Cimarosa, Pergolesi y Paisiello, además de Mozart— y de la estética de nuestro tiempo (Stravinsky, Bloch, Rota, Egk, Chailly). Sin olvidar a Wagner, con "Parsifal". Como se ve, un exquisito y variado menú, capaz de satisfacer al más exigente "gourmet" operístico. Hubo un solo "estreno absoluto", pero se exhumaron algunas rarezas nunca ofrecidas antes en Milán, como "Los Troyanos", de Berlioz, y el "Doctor Fausto", de Busoni.

La temporada se inauguró con un brillante "Otello", protagonizado por Mario Del Mónaco, vocalmente el mejor intérprete actual de esta obra, a quien secundaron Leonie Rysanek y Tito Gobbi, con la dirección de A. Votto, y en el magnífico marco escénico, evocativo de los ambientes del Veronés, creado por Nicola Benois.

Pero la gran velada fue la siguiente, en la que una verdadera apoteosis celebró el retorno (en "Tosca") de Renata Tebaldi a La Scala, de donde había tenido que exilarse ante el absoluto dominio de su tre-

Ildebrando Pizzetti es el autor de "Fedra", primera muestra de su personalísimo estilo dramático. Tuvo una soberbia protagonista en Regine Crespin. Los decorados eran de gran potencia formal y expresiva.

menda rival, la Callas: Retorno triunfal el de la Tebaldi —ovacionada bajo una lluvia de flores—, y doblemente: por lo que significaba de reconocimiento al valor de la gran soprano y por la excelencia que ostentó su interpretación, más musical y madura que nunca, de la heroína pucciniana. Junto a ella, lucieron sus mejores dotes Giuseppe Di Estéfano y Tito Gobbi, dos verdaderos especialistas en las partes de Cavadarossi y Escurpia. Y el director de aquella memorable representación fue Gianandrea Cavazzeni.

Después de las terribles tragedias de "Otello" y de "Tosca", La Scala brindó a su público, en gratísimo contraste, una deliciosa versión de "Hansel y Gretel", de Humperdink, puesta en escena por Margarita Wollman (quien tambien dirigió las dos obras anteriores), interpretada por Renata Scotto, Fiorenssa Cossotto (la pareja infantil) y Elena Nicolai (la Bruja).

Siguió luego "Fedra", la primera muestra del personalísimo estilo dramático de Pizzetti, que tuvo una soberbia protagonista en Regine Crespin (quizá la mejor soprano francesa de hoy) y se desarrolló dentro de los decorados, de rara potencia formal y expresiva, de Nicola Benois.

Un nuevo contraste ofreció en seguida —con su despliegue canoro y su exuberante acción— "Andrea Chenier", donde volvieron a lucirse, ahora juntos, Del Mónaco y la Tebaldi, secundados por Bastianini y dirigidos por Gabazeni.

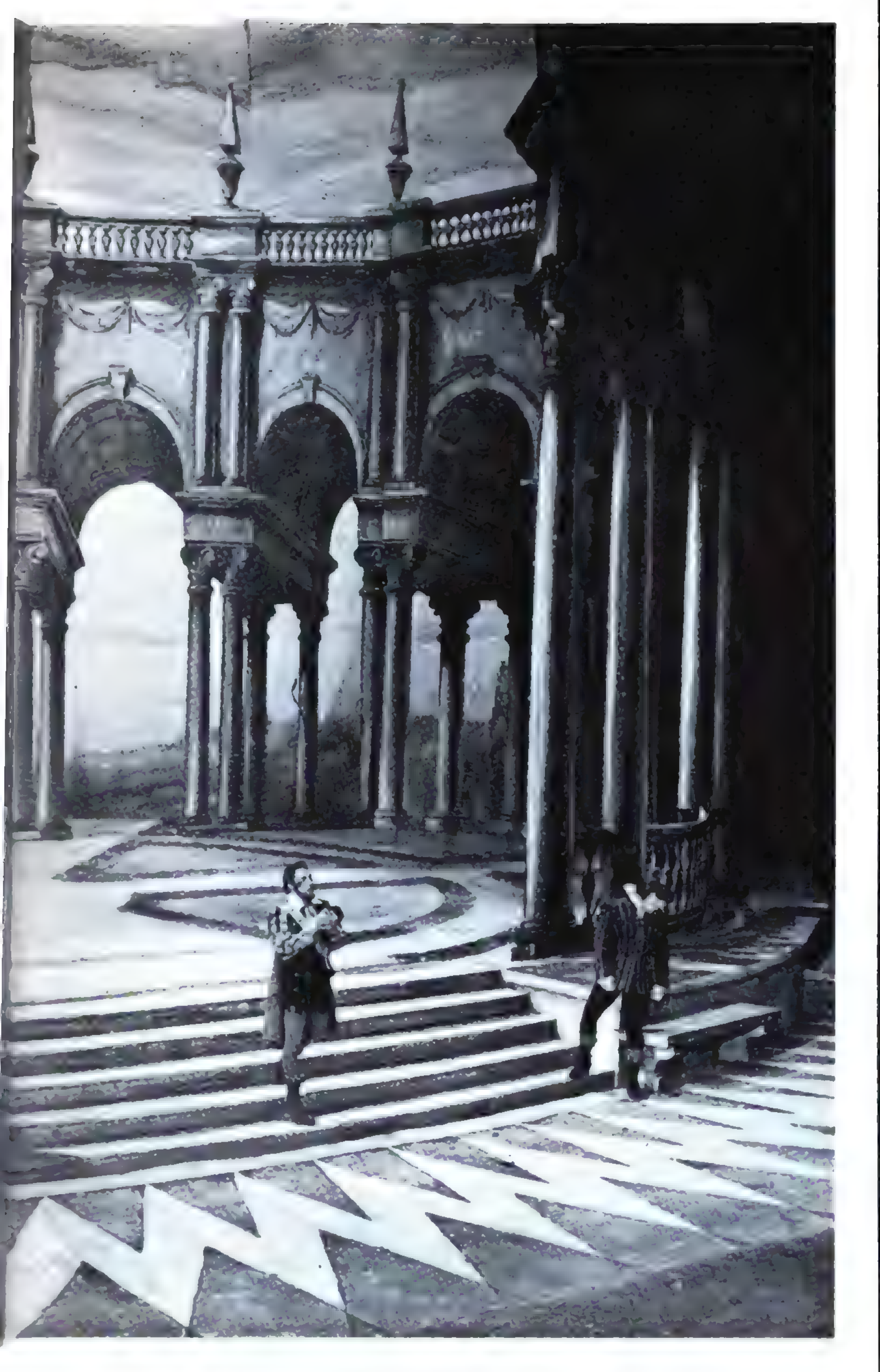
Vino luego, ya en La Piccola Scala, la chispeante gracia dieciochesca, con "Le astusie fimminili", de Cimarosa, y más tarde con "Lo frate innamorato", de Pergolesi, y "El barbero de Sevilla", de Paisiello.

En "Macbeth", de Bloch, señoreó la personalidad vigorosa de Rossi-Lemeni, y en "Carmen", la cálida vocalidad de Giullietta Simionato, que tuvo en Di Estéfano un Don José de canto apasionado y persuasivo como en sus mejores días.

Tocó luego el turno a la producción lírica contemporánea, representada (en La Piccola Scala y en un triple espectáculo) por "Mavra", de Stravinsky, "Las siete canciones", de Malipiero, y "La noche de un neurasténico", de Nino Rota. Esta última (que era el estreno de la temporada) es una operita bufa, una farsa —con texto de Bacchelli— a la manera de Laviche, que describe la infelicidad de un hombre a quien sus vecinos no dejan dormir. Protagonizada por Paolo Montarsolo, fue dirigida por Nino Sanzognio, concertador del triple programa, que en este tipo de música, como es sabido, "se siente en su casa". En seguida, y en la misma tónica de espectáculo surtido, sentó sus



Una escena de "Mavra", de Igor Stravi



Monumental escenografía que muestra la efectiva amplitud del escenario de la Scala. Mario del Mónaco (Otello) y Tito Gobbi (Yago) en un momento del segundo acto de la ópera de Verdi.



reales en la escena de la gran Scala el ballet, con un magnífico cuádruple programa, integrado por "Serenata" (de Chaikowsky), "La Peri" (protagonizado por Margot Fonteyn), "El palacio de cristal", de Balanchine, que aquí conocimos en 1950, y "Fantasmas en el Gran Hotel". Este último ballet (un estreno) tiene argumento de Dino Buzzati y música de Luciano Chailly, el autor de la ópera "La riva delle Sirte", que obtuviera un gran éxito en su reciente estreno en Montecarlo. El argumento de este ballet, según lo resumió hábilmente un crítico, es "La historia de la inocencia que está por ser envuelta en un error judicial, por el veredicto que emite la magistratura de un mundo inicuo". La música, que emplea todas las experiencias sonoras actuales, incluye hasta las Ondas Martenot. La obra, con coreografía de Luciana Novaro, fue protagonizada por la joven Carla Fracci, la nueva estrella danzante de la Scala.

Se sucedieron después "Boris Godunov", "La sonámbula", "Turadont", "Aída" y "Un ballo in maschera".

ENTREVISTA A FELLINI

(De la página 49)

Y amargura de Marcelo, que se había forjado ilusiones acerca del interés que una estrella de cine puede tener en un periodista.

SIN ILUSIONES. — Después la película enfoca un milagro: dos niños afirman haber asistido a una aparición de la Virgen. Una muchedumbre de ancianos, enfermos y miserables se congrega en espera de una nueva aparición y aguarda toda una noche, bajo la lluvia, inútilmente.

Luego aparece el padre de Marcelo; pero, ¿qué son uno para otro, padre e hijo, sino extranjeros, cuando se disipan los vapores de la noche?

Sobreviene una fiesta de aristócratas, en la que casi todos los intérpretes son auténticos miembros de la nobleza romana que aceptaron desempeñar su propio papel.

Marcelo se encuentra de nuevo en esa fiesta con Magdalena y ambos prorrumpen en un grito de desesperación y de miedo: "¡Cásate conmigo!", le pide Magdalena a Marcelo; "¡Amame!", responde Marcelo. Pero los dos saben que no pueden hacer nada y cada uno termina la velada en brazos de otro acompañante.

En fin, se produce el suicidio de Steiner, un amigo de Marcelo. Para el joven periodista, que lleva una vida incoherente, Steiner era el símbolo de una existencia feliz y fecunda. Casado con una mujer encantadora, padre de dos criaturas maravillosas, reside en un magnífico departamento lleno de libros y cuadros, donde recibe a escritores y artistas. Steiner, el único personaje del film situado más allá de "La dulce vida", termina por sucumbir él también.

Después la cámara entra en el "bungalow" de un productor de cine, a orillas del mar, y registra una orgía que termina en la playa al amanecer.

Completamente solo, sin ilusiones; rodeado de gentes a las cuáles desprecia, pero de las que no puede apartarse; bebiendo como los demás para escapar del vértigo del vacío, Marcelo sigue viviendo "La dulce vida".

En principio, el film debe ser presentado ahora en el Festival de Cannes; pero de aquí a allá pueden producirse intervenciones "superiores".

Fellini habla de "La dulce vida". — Dada la personalidad del director de cine italiano y el carácter de toda su obra, lo que está en entredicho es el principio mismo de la expresión cinematográfica. ¿Dónde está el escándalo? ¿En la verdad y el grito de dolor de un hombre sincero? ¿O en la mentira y el ensueño, vendidos por algunas monedas a la puerta de salas oscuras? He aquí las respuestas de Federico Fellini a un periodista italiano, Giorgio Bocca:

Giorgio Bocca. — El moralismo verbal de los italianos ha encontrado un caballo de batalla en "La dulce vida". ¿Previó usted una polémica tan ruidosa?

Federico Fellini. — No se pueden prever los equívocos: se sufren. Yo sólo he hecho un film que esperaba fuera discutido, pero dentro de sus límites. En vez de eso, ha dado lugar a un escándalo desmesurado. Quizá sólo se trata de una pura coincidencia: probablemente lo que se busca más bien es salir del aburrimiento nacional. Entretanto, estoy envuelto en una disputa que en gran parte no tiene nada que ver conmigo. ¿Verdad que es exasperante?

G. Bocca. — Es el precio del éxito.

F. Fellini. — ¿Cree usted? En todas partes se habla, a propósito de mi film, de religión, de patria, de lucha de clases: argumentos que rebasan el cuadro de las tabernas o los rincones callejeros. No quisiera encontrar el vacío debajo de todo ese ruido.

G. Bocca. — ¿Qué siente usted frente a los insultos y las amenazas anónimas?

F. Fellini. — Cuando me escupen, como en Milán, me hiere el corazón. Otras veces me contento con reír. Pero cuando se me reprocha que desprecie a mi país, eso no me hace reír: me siento estupefacto. Es bien triste esa defensa caricaturesca de valores en los que ya nadie cree.

G. Bocca. — Cuando le dicen: "La ropa sucia se lava en casa", "Usted denigra a Italia en el exterior", etc., ¿qué replica usted?

F. Fellini. — Pasemos sobre esas tonterías, por favor. ¿Qué podría replicar? ¿Que una de las pocas cosas italianas que se aprecian en el exterior es precisamente ese cine sincero?

G. Bocca. — Se dice que la sinceridad tiene límites y también que la descripción del mal puede ser perjudicial.

F. Fellini. — ¿Tengo que explicar todavía la moralidad de mi film, sabiendo de antemano que sólo me comprenderán a medias? Mi film es casto y describe el mal sin complacencia. Es el film de un desesperado amargado y desorientado: una autobiografía. Marcelo soy yo de la cabeza a los pies.

G. Bocca. — Los argumentos de los moralistas pueden considerarse seriamente, pero el estilo de ese moralismo parece extraño. Nadie protesta cuando se — *(A la página 81)*

el tailleur, expresión de elegancia



3

Modas



1



4



2

1. En tela de extraño tramado ha sido ejecutada esta prenda, que lleva impresa en su sencillez el buen gusto que inspirara a su creador.
La chaqueta es de estilo caja y cierra con tres grandes botones. Hombros redondos con costura raglan cargada. La falda lleva dos bolsillos aplicados. El adorno principal lo constituyen los puños, chatos y amplios, de astracán. El gorro, tipo cosaco, es del mismo material.

2. Tailleur para más vestir realizado en lanilla gamuzada de suave caída. Es una creación de "Sagardoy", de París, en la que la chaqueta se termina en un lazo que drapea en la cadera. De línea recta, se abotona adelante, y los complementos, guantes y sombrero, fueron ejecutados en terciopelo negro.

3. Tailleur ejecutado en perucan azul. Modelo sobrio que respeta en su sencillez los dictados de la moda. Chaqueta corta a la cadera con leve insinuación de la cintura. Sin solapas ni cuello, cierra al frente con tres botones; tiene además pequeños bolsillos interiores. Las mangas son pegadas. Gorro de plumas de faisán y guantes cortos azules. El collar es de cristal de roca. Modelo creado por Jacques Griffe.

4. Trajecito confeccionado en "tweed" verde y rojo de línea muy clásica y sentadora, apenas interrumpida por un detalle desflecado que sirve de adorno en el cuello. Cierra con botones esparcidos. El sombrero, de fieltro, enmarca el rostro en línea holandesa. Creación de Lanvin-Castillo.

5. El sacón 7/8 ha pasado en la moda a las telas clásicas y en esta temporada se nos presentan las más variadas alternativas y para los más distintos usos. En el caso de la ilustración lo tenemos en un conjunto de vestido y sacón 7/8. Es un "ensemblé" magnífico y sus líneas son adelanto de la moda invernal. El vestido, recto, es de extrema sencillez, no así el tapado, que se adorna con puños de piel de mono. Los guantes y el chambergo son de terciopelo, cosa que confiere, al igual que la piel de mono, suntuosidad al conjunto. Esto nos dice a las claras que con respecto al sacón 7/8 la moda no ha variado este año.



5

sigue el sacón



1

2



3



tapados y vestidos de entre-tiempo

1. Es evidente que la moda actual tiende hacia líneas muy suaves y sencillas. Así nos lo dice esta creación de Pierre Cardin. Se trata de un tapado realizado en terciopelo de lana, ideal por lo abrigado para la estación invernal.

2. Madeleine de Rauch destaca en este modelo de tapado la orientación al aprovechamiento de tendencias divergentes de la moda. Ha sido ejecutado en lana verde gris, color muy aceptado, y se complementa con adornos de piel de pelo largo en el cuello y gorro tipo turbante.

3. La línea que dice Italia, parecería querer dar a la figura un retorno romántico. Falda con frunces que dan amplitud y mangas que, si bien es cierto llevan también frunces, son de hombros deslizados y su caída se interrumpe en puños con gemelos de cerámica de sabor florentino. Este modelo se complementa con un sombrero de ala dura forrado en tela cuadrillée y que tiene la nueva línea "campana".

4. Heredero de las glorias de Dior, Ives de Saint Laurent arrastra en sus creaciones la responsabilidad que le legara el gran maestro. La comparación nace espontánea a la primera noticia de un modelo presentado por él. Y esta creación nos dice a las claras que tal responsabilidad es llevada con dignidad profesional. Se trata de un tapado de líneas geométricas jugadas con suma elegancia, y para su ejecución se ha empleado "tweed" color "gris de París", tono que lleva una afectación de color "cálido", conseguido con algo de amarillo, y que está muy de moda. El sombrero con que se complementa el modelo está ejecutado en la misma tela del tapado.


4



Quirina Van Doorninck de Van Beusekom, esposa del embajador de los Países Bajos con el embajador de Noruega, Julius August Fleischer, y su esposa.

El embajador de Noruega, Julius August Fleischer, y su esposa ofrecieron una recepción en su residencia a un grupo de sus amistades.

Fotos JOSEPH



Hedy de Hoeller, esposa del embajador de Austria, con Ebba Borgen, esposa del primer secretario de la Embajada de Noruega.



Gunnar Haerum, nuevo primer secretario de la Embajada de Noruega, y su esposa, con el embajador de Austria, doctor Wolfgang Hoeller.



Per Borgen, primer secretario de la Embajada de Noruega, con el embajador de los Países Bajos, doctor Johannes C. Van Beusekom.

Inger Leite, de la Embajada de Noruega; Anne-Carine Fleischer, hija del embajador de Noruega; Else Trondsen y Aase-Irene Larsen, de la Embajada de Noruega.



TEATRO IMPRESO

CUANDO LA HUELGA DE LOS INQUILINOS... Un conventillo del barrio de San Telmo es el lugar donde se desenvuelven las tres jornadas en que se halla dividida esta obra de Blas Raúl Gallo, autor de "El viaje", "El diablo Joven" y "Ameghino".

La pieza constituye un perfecto retrato de la realidad, ya sea por sus personajes, trazados con mano firme y segura de conocedor, por el colorido ambiente en que actúan o por la intensidad del conflicto que viven. Gallo demuestra grandes dotes de psicólogo en sus vigorosos diálogos y situaciones, además de una notable calidad literaria. Sus personajes parecen surgidos de la propia vida real: el negrito vivaz y dicharachero que a veces es el centro de atención o de burlas de sus vecinos; el típico compadrito porteño, llamativo y amanerado; la joven atractiva, movediza e inquieta, que no puede tolerar más la miseria que la circunda; la criolla ya endurecida de tanto haber sufrido a causa de las borracheras de su difunto marido; su hija, enamorada del líder del conventillo, un muchacho locuaz y luchador, ideal para dirigente sindical. Tampoco faltan el inmigrante italiano que vive de lo que le produce dar vuelta a la manivela de su organito, ni la mujer de trabajo, a quien lo duro de la pobreza no le hizo perder el sentido del humor, amén de otros más. Pero entre todos cabe destacar la figura magistral de *Don Calisto*, con su filosofía de viejo fracasado. A pesar de toda su amargura, *Don Calisto* aún cree que sus ideas y teorías algún lejano día florecerán y darán el esperado fruto.

Haciendo un análisis general de la pieza, observaremos que la clave de su interés radica en el siguiente hecho: el autor logró, con extraordinaria habilidad, infundir a los seres que creó una profunda humanidad y una gran vitalidad, que unidas hacen que sean ellos mismos quienes trasunten las alteraciones escénicas. Además, podemos sacar en conclusión los siguientes elementos: la fuerza y brillantez de las descripciones, el ingenio e inteligencia con que está abordado este tema popular, los sentimientos del hombre común hacia la sociedad en general, etcétera.

La prueba del valor y talento teatral de Blas Raúl Gallo la tenemos en esta pieza, motivo por el cual no dudamos ya de su figuración en un lugar preponderante entre los dramaturgos de su generación.

(Publicó Editorial Quetzal.)

ULTIMA EDICION. En versión castellana de A. García Uson, la Editorial Quetzal nos ofrece esta entretenida y bonísima comedia en tres actos del dramaturgo rumano Mihail Sebastian.

Una mezcla notable y subyugante es el resultado de esta combinación trágico-cómica que tan pronto nos produce pena como hilaridad. La pluma maestra de Mihail Sebastian supo delinear cada figura a la perfección, sin dejar a un lado ni siquiera el más mínimo detalle. El *Profesor Andrónico*, un honesto ratón de biblioteca que vive ensimismado entre sus escritos y sus alumnos, y para quien la única pasión es "Alejandro el Grande", a cuyo estudio dedica toda su vida, nos parece una naturaleza sumamente interesante. ¿Quién es *Alejandro Andrónico*, ese tímido ser que ama en Alejandro el Grande todas las virtudes y cualidades que la vida le ha negado y que le hacen recordar un poco la fuerza y los ímpetus de su primera juventud: su carácter voluntarioso, su firmeza, etc.? Para *Bucsan*, acaudalado hombre de negocios, y para el director del diario "Despertar", ambicioso embrollón, *Andrónico* es un personaje de peligrosa inteligencia y astucia, capaz de arrasar con todo, mientras que para *Magda* y *Ana* sólo es un estudioso inofensivo, enamorado de Alejandro el Grande, su ideal. Al producirse entonces el choque de este hombre realmente cándido y puro de sentimientos con los poderosos capitalistas rumanos quedan en descubierto la falsedad y la mezquindad del mundo miserable que lo rodea.

En resumen, Mihail Sebastian, talentoso dramaturgo rumano, demuestra en esta pieza la farsa que juega la democracia parlamentaria burguesa y descorre el falso velo con el que se oculta la llamada libertad de prensa.

Ultima Edición nos hace creer más a fondo en la existencia de un destino ya escrito. Pues si no el artículo del *Profesor Andrónico* jamás se hubiera publicado en el diario "Despertar"; *Magda* no hubiera corrido a su casa a discutir con él ciertos puntos referentes a su amor imposible: Alejandro el Grande; el director del "Despertar" no se hubiera enterado del peculado más importante de la carrera de *Bucsan* si no hubiera sido por los errores de imprenta; y a su vez este último no hubiera comprado la imprenta para salvarse y luego regalársela al *Director*, y no le hubiera pagado al estupefacto *Andrónico* y a la vivaz *Magda* un viaje por tres años al Asia. Todos eslabones de una complicada cadena llena de contrastes.

Sin duda alguna, el clima cómico, con su fondo trágico en el cual se desarrolla la acción de la obra, contribuye a amenizarla y prestarle gran interés, pero sobre todo lo que cabe destacar es la crítica fina y amarga, con fuertes rasgos sociales, que Mihail Sebastian expone con toda claridad.

En cuanto a los diálogos son ágiles, vivaces y ricos en lenguaje, y las situaciones se hallan muy bien descriptas, de manera tal que al lector le resulta sencillo imaginarse las escenas que, por otra parte, están perfectamente compaginadas.

En síntesis, es una pieza muy buena que no vacilamos en recomendar.

BEATRIZ COLMAN



JAZZ

LOUIS ARMSTRONG

DURANTE la década de 1920, Chicago era una ciudad dominada por los *gangsters*, propietarios de los numerosos *speakeasies* y demás sitios de esparcimiento que alojaba en su seno esta Babel de acero y cemento armado, donde se hablan todos los idiomas y congréganse todas las nacionalidades del mundo. Hacía apenas un par de años que habíanse clausurado todos los *cabarets* y lugares de diversión del pintoresco y alegre barrio de Nueva Orleáns, denominado Storyville, a lo largo de cuyas tortuosas calles se congregaba el quehacer de los pioneros del *jazz* de Luisiana. Cerrada esta generosa fuente de labor, había que buscar en otras latitudes nuevas oportunidades de trabajo. Fue así como los *jazzmen* enfundaron sus instrumentos y dirigieron sus pasos casi exclusivamente hacia la tentacular urbe fabril de orillas del lago Michigan, cuyas condiciones económico-sociales brindaban la oportunidad de que los artistas de la música sincopada, recién emigrados de la soleada Luisiana, conquistaran nuevas coyunturas de labor. A la sazón, King Oliver, al frente de su excepcional Creole Jazz Band, con el ya entonces famoso Louis Armstrong como segundo cornetista y Johnny Dodds, clarinetista de brillo diamantino, dictaban cátedra de auténtico *jazz* en sitios de entretenimiento como el Lincoln Gardens, célebre *cabaret* que no tardó en convertirse en obligado punto de reunión de todos los músicos de Chicago y sus aledaños, deseosos de aprehender y expresar el apasionante lenguaje musical de estos artistas. Fue así como surgió la escuela de Chicago, en la que los instrumentistas blancos trataron de crear *jazz* a la manera de los negros y en la medida en que sus fuerzas se lo permitían. Los músicos que militaron en esta tendencia estética introdujeron no pocas alteraciones de orden formal, y sobre todo expresivo, en el lenguaje artístico de los músicos negros. Acaso la más importante fue el reemplazo del trombón por el saxófono tenor, quedando el trío de voces de la orquesta integrado por dicho instrumento de la sección de las maderas, la corneta o la trompeta y el clarinete. Por otra parte, los ejecutantes blancos tocaban con una rigidez rítmica que constituye la antítesis del pulso de la música negra. El ritmo perdió entonces su plasticidad y se tornó tenso y aun mecánico. Concedieron también mayor importancia a los solos, dejando la improvisación colectiva para el último *chorus* de las versiones, y el material temático clásico, integrado por *blues*, *rags* y *stomps*, cedió su sitio a canciones del tipo de *Nobody's Sweetheart*. Entre los músicos blancos que asistían a aquellos *cabarets* o se filtraban subrepticiamente a través de sus puertas, por ser casi niños, contaban el baterista Dave Tough, el clarinetista Mezz Mezzrow —que llegó a compenetrarse tanto del lenguaje musical de los afronorteamericanos que "desertó" de su "raza" y dijo que, en espíritu, era negro; luego se casó con una muchacha de color y hoy reside permanentemente en Francia, donde este matrimonio no le trae inconvenientes—, Eddie Condon, banjoísta que había abandonado su hogar de Goodland (Indiana), a los diecisiete años, para enrolarse en la orquesta denominada *Hollis Peavy's Jazz Bandits*, y León "Bix" Beiderbecke, el "joven de la corneta" de la novela *Young Man with a Horn*, de Dorothy Baker. Pero quizá uno de los que alcanzaron mayor predicamento y conquistaron perfiles legendarios entre estos jóvenes que trataban de captar los subyugantes destellos del lenguaje *hat*, tal como se creaba en su nueva residencia de Chicago, fue Frank Teschemacher. De Kansas City (Missouri) se trasladó a la ciudad del estado de Illinois, con el clarinete bajo el brazo, para estudiar en el Austin High School, donde también cursaban el saxofonista tenor Bud Freeman, el cornetista Jimmy Mac Partland, el ya citado percusionista Dave Tough, el contrabajista y pianista Jimmy Lannigan —que estuvo hace unos años en Buenos Aires como integrante de la orquesta de la NBC, a las órdenes del gran Toscanini— y otros músicos, todos ellos perfiles conspicuos de la escuela de Chicago. Al amparo del poderoso y absorbente influjo de Johnny Dodds ejecutaba Teschemacher el clarinete con fuerza penetrante, con ardorosa pasión, con euforia insólita. Parecía tener conciencia del sino que lo aguardaba, pues una tarde del invierno de 1932, mientras viajaba en un automóvil descubierto, en compañía del cornetista Wild Bill Davison, los embistió un taxi. Como consecuencia del choque el clarinetista saltó por sobre el parabrisas y, al dar contra la calzada, falleció instantáneamente. Apenas contaba veintiséis años. La escuela de Chicago, que describía ya la curva de su decadencia, sufrió un rudo golpe, del que no se recuperaría. Porque fue entonces cuando el grupo de músicos oriundos de la ciudad de Carl Sandburg y Sherwood Anderson se disgregó y en su mayor parte ellos se incorporaron a organismos comerciales para poder subsistir.

NESTOR R. ORTIZ ODERIGO

LITERATURA

RITUAL PARA LOS DIAS IMPARES, por Osvaldo Svanascini. — Heterodoxo de la generación neoclásica del 40, el poeta de *Perdurable ausencia* no se ha limitado a romper cánones sino a crear los suyos propios en una poesía eminentemente moderna, interrogativa, angustiosa y a veces excesivamente hermética aunque comprensible, si bien algunos poemas provocan la duda y la conjetura, por cierto que rápidamente despejadas por el lector iniciado. El no-sentido y la incognoscibilidad no existen, y la literatura moderna lo ha documentado con pruebas irrefutables. No es oscuro ni incoherente aquello que el poeta —en este turno el feérico e inteligente Svanascini— ha creado viendo claro y coherente lo que otros, profanos y no poetizados, no ven del mismo modo. Desde aquí no vemos el Aconcagua, pero ello no impide que sea el pico más alto de América. La poesía de Osvaldo Svanascini posee, dentro de su fecunda anarquía —cuyo *mot just* sería el de svanascismo— un intenso contenido poético, fenómeno importante que no se da siempre en los poetas ortodoxos, claros y ordenados. (Editó Mundonuevo.)

COMO FORMAR UNA DISCOTECA, por Jorge D'Urbano. — Brújula orientadora, guía y didáctico infalible y señalador de lo esencial y lo indispensable, Jorge D'Urbano es lo que llamamos legítimamente un pedagogo musical cuya enseñanza puede ser obedecida al pie de la letra como las enseñanzas de aquellos cirenaicos cuyas indicaciones eran siempre las más justas e impecables. D'Urbano no ha escrito este libro para musicólogos ni especialistas, por cuya razón no se detiene en la indicación de las obras más importantes de cada maestro sino en "lo más representativo de todo o parte del estilo y temperamento de un compositor", y con la suficiente variedad para que el melómano satisfaga el goce de "los más distintos estados de ánimo y para contentar sus más variados gustos musicales". *Cómo formar una discoteca* no es un catálogo crítico de los discos aparecidos en nuestro país, sino una señalación de lo más satisfactorio, ya sea por su interpretación, por la calidad del registro, por el interés del acople e incluso desde el punto de vista económico. La obra de D'Urbano constituye una base, un punto de partida, y en este sentido los pilares que ha colocado son insospechables. La historia de la música, sostiene D'Urbano, desde hace doscientos años descansa sobre Bach, Mozart, Beethoven, Schubert, Schumann, Chopin, Wagner, Verdi, Brahms, Debussy. Como se ve, estamos indudablemente ante un libro que nos lleva a recordar el verso 34 del *Arte Poética* de Horacio: *Omne tulit punctum qui miscuit utile dulci*, consiguió todos los sufragios quien supo unir lo útil con lo agradable. (Editorial Atlántida.)

CAMILA O'GORMAN, UNA TRAGEDIA ARGENTINA, por Miguel Alfredo Olivera. — Con toda justicia, las palabras de Sófocles presiden esta tragedia argentina, cuya acción transcurre en 1885: "Amor, indomable amor, ni los dioses inmortales, ni los hombres cuya vida es tan breve, pueden evitar tu poder". Camila y Uladislao —plano de los enamorados, al margen de la escueta realidad— se hablan en verso, en tanto los demás personajes se expresan ("se desentienden", dice el autor) en prosa llana, plano de la vida cotidiana. Como los héroes y los mártires de la tragedia griega, los seres son nobles y elevados e inocentes-culpables, pues, según la opinión aristotélica, que Miguel Alfredo Olivera comparte, "la tragedia no reside tanto en las cosas que pasan sino en que estas cosas les pasen a tales personajes, espiritualmente enaltecidos, y en que estos nobles personajes sientan esas cosas en su carne y en su sangre que son la raíz del alma". Dentro del alto lirismo de la obra, la dramaticidad tiene una pertinencia justa, el romanticismo de la época está transmitido y da tono al verso, y las mismas Furias, que Olivera trae como un viento perenne para el teatro coevo de la vida, cumplen su cometido en la pieza: "... retornan y renacen en las niñas que acosan a una nueva Camila, en un antes —prólogo— que es en el tiempo y en verdad un después..." Escollos difíciles ha salvado el poeta, y la conjunción de lo clásico, a la manera griega, y lo romántico, exigido por la época en que transcurren los hechos, constituyen un haz perfecto, como es todo aquello que por su carácter histórico es llevado feliz y exitosamente al teatro. (Editó *Emecé.*)

EL MEDICO DEL TIBET, por Lobsang Rampa. — Continuación de *El tercer ojo* (no creemos que las segundas partes no puedan ser buenas, pero ya empezamos a dudar de nuestra opinión contraventora de las leyes de la paremiología), esta historia que comienza cuando Lobsang abandona el lamasterio e inicia su gran periplo para estudiar medicina en Chungking, no tiene ni la sugestión ni los estremecimientos —no sólo éticos, sino inclusive estéticos— de aquella novela de la cual se afirmó, con toda justicia, que estaba "cerca de ser una obra de arte". Lobsang Rampa ha cambiado aquel subjetivismo y aquella sutileza por una documentación objetiva en la que ha perdido la riqueza y el trasfondo espiritual que distinguían al libro del cual el presente es su continuación. No puede desconocerse el interés de la narración — Lobsang Rampa es un gran narrador— ni la excelente descripción de un mundo que desconocemos y hacia el cual Rampa nos transporta con los mejores elementos de un estilo atrayente y su documentada fidelidad. (Editó *Troquel.*)

ESTUDIO DE LA HISTORIA. COMPENDIO VII-X, por Arnold J. Toynbee. — En oposición al mecanicismo o sistema de las causas eficientes, Toynbee trata el teleologismo o sistema de las causas finales. Desde que Kant introdujera el valor de la prueba y el juicio teleológicos, el considerar que en el Universo existen signos inequívocos de plan, orden, método y designio ha sido defendido por los más altos pensadores occidentales, y es el empleado por el famoso historiador inglés. La actividad creadora de Dios está en movimiento continuo —vértebra del gran espinazo toynbeeano— y su reflejo en la vida del hombre se muestra en los fenómenos históricos, en las integraciones y desintegraciones que conforman y deforman el proceso del mundo. En este punto, Toynbee juzga que únicamente Occidente se ha salvado, por ahora, de la descomposición: este juicio no está, por descontado, expuesto a la manera de los del doctor Pangloss, sino en un minucioso examen de los elementos y "partículas" que integran el mundo occidental. Este volumen es, en realidad, un Compendio —*Abridgement*— de los tomos VII-X, tarea realizada por D.C. Somervell, y la traducción, excelente, de Luis Alberto Bixio. (Editorial *Emecé.*)

EL ALON ROJIZO, por Emilio De Matteis. — Intensa, abismal, bellamente trágica, esta novela —a la cual habrá de nombrarse toda vez que se haga el registro de la literatura moderna en nuestro país— es el resultado de la cultura, el conocimiento radiográfico del idioma y la facultad creadora de su autor, a quien se le deben admirables ensayos de variada temática, entre los que no son omitibles su estudio sobre el *intelectualoide* y su aguda interpretación de Larra. En *El alón rojizo*, Emilio De Matteis desarrolla una narración cuyo carácter obsesivo, envuelta en un mundo de símbolos, no excluye esa claridad propia del género. El protagonista Geralt pertenece a la galería de personajes cuya doble trascendencia los hace inmortales: representan una tipificación exclusiva y al mismo tiempo son como la impronta que sucesivos autores reproducirán cada vez que necesiten ejemplificar una psicología, un carácter, una personalidad. El estilo y la prosa de Emilio De Matteis, de rica sugestión y ritmo estupendo, y el movimiento policromo del relato, detenido por momentos de admirable precisión en inquisiciones psicológicas, tan sorprendentes como estremecedoras, han dado nacimiento a una de las más importantes novelas argentinas en el cuadro de la actual novelística, como se sabe, ardiente, paroxismal, dramática y pavorosamente extraña. *El alón rojizo* demuestra cabalmente que el ensayista y científico Emilio De Matteis es simultáneamente un novelista de raza a quien se le debe este libro desde ya tan importante en la literatura nacional. (Editorial *Aldaba.*)

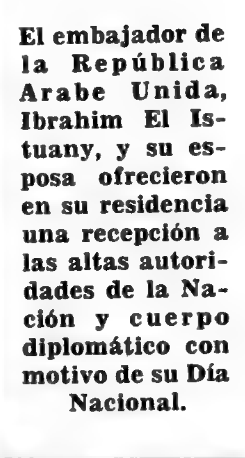
SAN JUAN BAUTISTA Y LA ESPIRITUALIDAD DEL DESIERTO, por Jean Steinmann. — Del extraño predicador surgido en las orillas del Jordán no se ha dado una sola definición y solamente una: ¿Un profeta, como afirmaba Jesús, o algo más que un profeta, desde que la Iglesia venera en él a un Precursor del Mesías, o un oscuro hebreo fundador de una secta al principio de la Era Cristiana, o una figura legendaria o un esenio inspirado o decididamente una personalidad rigurosamente histórica? En 1947 un beduino llamado Ta'amiré descubrió en una gruta a orillas del mar Muerto los restos de una biblioteca que data de los comienzos de nuestra Era, y tras ellos otros documentos reveladores. Apareció así el mundo del monacato judío hasta entonces insospechado, y con estos elementos Jean Steinmann ha exhumado la inefable y extraordinaria figura de Juan el Bautista, indiscutiblemente la que irradia el mayor interés entre todos los personajes de la época hasta la aparición de Jesús. El libro de Steinmann —documentado, sugestivo, rico en observaciones y permanentemente nutrido de una seducción sin decaimientos— expone la vida de Juan en la historia y la tradición y trata, en cinco capítulos profundos, la espiritualidad del desierto, su profetismo en el Cristianismo, el ascetismo, la disciplina y los ritos en aquella soledad fecunda y promotora del acontecimiento más trascendental de la historia. (Editó *Aguilar.*)

LA REINA DEL IMPRESIONISMO, por Claude Damiens. — Esta es la historia de un corazón permanentemente enamorado, el panorama del conmovedor y radiante *fin de siècle* francés cubierto por el indeleble esmaltín de poesía y pintura —Cézanne, Mallarmé, Rodin, Maupassant, Corot, presiden estas páginas deleitables— y el documento de la lucha, finalmente triunfante, de los impresionistas, entablada desde el día en que Monet expone en el *Salon* de 1867 su puesta de sol titulada *Impressions.* La pintora más destacada y entusiasta de aquel tiempo fué Berta Morisot, la "reina del impresionismo", cuya vida y pasión relata Claude Damiens en esta novela entrañable, decorada por un ambiente y unos personajes singulares, cuya fisonomía ha quedado estereotipada para la eternidad. Berta Morisot casó con Eugenio Monet y compartió afanes, sinsabores y éxitos en un compañerismo umbilical con Sisley, Renoir, Fantin-Latour y Pisarro, entre otros vehementes y anhelantes embriagados de arte y poesía. Los hechos más significativos de aquella cruzada están documentados en este libro —la traducción de J. L. Muñoz Azpiri es otra creación—, que Claude Damiens —escritor simultáneamente ardiente y sutil — ha dedicado a todos aquellos héroes y mártires que consagraron su vida y su muerte al movimiento cuya influencia no ha desaparecido en nuestro tiempo. (Ediciones *Troquel.*)

BERNARDO EZEQUIEL KOREMBLIT

INDICE





El embajador de la República Arabe Unida, Ibrahim El Istuany, y su esposa ofrecieron en su residencia una recepción a las altas autoridades de la Nación y cuerpo diplomático con motivo de su Día Nacional.

Doctor Diógenes Taboada, ministro de relaciones exteriores y culto, con el embajador de la República Arabe Unida, Ibrahim El Istuany.



El embajador de Gran Bretaña, Sir John Guthrie Ward, con Amar Istuany, esposa del embajador de la República Arabe Unida.



Fotos JOSEPH

Embajador de Noruega, Julius August Fleischer, y su esposa, con el embajador de los Países Bajos, doctor Johannes C. Van Beusekom.



Contraalmirante Enrique Villegas Bustamante, agregado naval a la Embajada de México; coronel Enrique Berrio Jaramillo, agregado militar a la Embajada de Colombia; Ester Ducreux de Villegas, esposa del agregado naval a la Embajada de México, y Nora Vorhauer.

El embajador de Brasil, Boulitreau Fragoso; Sr. Kamal Saad El Din, consejero de la Embajada de la R.A.U., y el agregado militar a la Embajada de la R.A.U., coronel Mohamed A. E. Ansari.





exhiben películas sobre la corrupción de la Roma popular, pero hay un verdadero escándalo cuando se trata de la Via Veneto. ¿Por qué? ¿Debemos llegar a la conclusión de que la moralidad es una cuestión de dinero?

F. Fellini. — *Yo no haría de eso un problema tan importante. Las protestas no provienen de una clase sino de un sector determinado y restringido. Ampliándose, se han trasladado a la política, de la cual lo ignoro todo y no deseo nada. En cuanto al moralismo de cierto público, tengo que considerarlo, por lo menos, intermitente.*

"En estos días se está exhibiendo en Italia un noticiero acerca de las inteligentes diversiones de un alegre grupo romano. Se ve en él a hombres y mujeres acostados en las aceras y a una joven de buena familia que proclama su admiración por Anthony Steel. Es "la dulce vida" fotografiada de manera corriente y que hace reír al público sin que experimente la menor indignación. Pero si yo presento las mismas cosas transfigurándolas y purificándolas, según creo, con mi arte, entonces se considera escándalo".

G. Bocca. — Ciertamente, se aprecia en ese escándalo un moralismo bien superficial, y también demagogia. Pero quizá el moralista sincero, el político honrado, tienen derecho a preguntarle: "¿Por qué limitarse a describir el mal sin sugerir una solución?"

F. Fellini. — *Yo no hago más que plantear un problema de la manera más eficaz. ¿Por qué tenía que ofrecer la solución? ¿Soy un santo o un líder? Que la solución la encuentren los pastores de almas, los reformadores de la sociedad. Yo sólo soy un director cinematográfico que hace una película. Por lo demás, "La dulce vida" no tiene ninguna intención social. Es una fábula contada como una balada.*

G. Bocca. — Es así seguramente, pero no espere que le crean. Nadie puede pensar que usted ignoraba los lazos de su fábula con una verdad social. Algunos dirán: "Es demasiado para una fábula y muy poco para un documento".

F. Fellini. — *Procedería de mala fe si le dijera que ignoraba esos lazos: todo artista vive una realidad que no puede ignorar. Como se ha comprendido, esa realidad no me agrada; pero mi film no es más que eso. En "La dulce vida", por otra parte, observo al hombre con una atención diferente y, me parece, más noble que la de un sociólogo. Escruto las miserias de su alma, las enfermedades de su espíritu, y parto con él en busca de una luz que no puede faltar. A tal grado, que se llega a esta situación absurda: muchos de mis defensores niegan toda trascendencia a mi film y juzgan falsos mis problemas, mientras me atacan los que hacen profesión de fe espiritualista.*

G. Bocca. — En efecto: su film provoca, aun en los más moderados, reacciones extremas. En pro o en contra, pero siempre violentas.

F. Fellini. — *Mis películas siempre han tenido algo provocador. No lo digo por jactancia, porque eso nunca ha entrado en mis intenciones. Hay fellinianos y antifellinianos, cosa que puede satisfacerme en el plano artístico; pero aquí el problema es distinto. Se ha producido una escisión entre los que admiten un discurso sincero y los que le temen, entre los que, aun corriendo el riesgo de engañarse, buscan la verdad aunque sea una pequeña verdad, y los que, por pereza, se niegan a toda busca. Yo no soy más que un nómada, pero un nómada con los ojos muy abiertos para conocer la vida.*

G. Bocca. — Sin embargo, se ha dicho que es la vida precisamente lo que falta a su film. Todos los (A la página [illegible])



El brigadier Víctor Gama de Barcellos, agregado aeronautico a la Embajada de Brasil, y su esposa ofrecieron una recepción en su residencia a un grupo de sus amistades.

Brigadier Víctor Gama de Barcellos, agregado aeronáutico a la Embajada de Brasil; brigadier Horacio Carlos Rivara, subsecretario de aeronautica, y brigadier general Manuel Lisardo Alemán

Fotos JOSEPH



Alba Teixeira de Barcellos, esposa del agregado aeronáutico a la Embajada de Brasil; Celia de Bastián Pinto, esposa del encargado de negocios de la Embajada de Brasil, y María Helena Delamare



Lucía Sodre de Mattos, esposa del nuevo agregado aeronáutico a la Embajada de Brasil, coronel Carlos Alberto de Mattos, nuevo agregado aeronáutico a la Embajada de Brasil, con el contraalmirante Raúl A. Gutiérrez Yegros, agregado naval a la Embajada de Paraguay.



Coronel Alfredo Hoyos Candino, agregado militar a la Embajada de Chile; teniente coronel Livio Macedo Galdo, agregado militar a la Embajada de Brasil, y el ministro consejero Luiz Bastián Pinto, encargado de negocios de la Embajada de Brasil.



Georgina Ribeiro de Sardinha, esposa del agregado naval a la Embajada de Brasil, con Elisabeth de Araujo, esposa del agregado de la Embajada de Brasil.

ENTREVISTA A FELLINI

(De la página 81)

personajes parecen inmóviles, idénticos, desde el comienzo de la película. ¿Qué vale el relato de una inmovilidad?

F. Fellini. — *Los personajes son inmóviles porque su sociedad, la nuestra, se ha detenido y espera. Son inmóviles hasta en su zarabanda frenética. Son gentes que viven de mitos extinguidos. La búsqueda de la verdad se ha convertido en asunto de reporteros y del ojo de cristal de un aparato, y este ojo se ha dilatado tanto que ya no tiene un campo visual humano. La verdad se substrae y la zarabanda continúa: el monstruo se muerde la cola. Ya no existe el silencio: todo el film está dominado por una obsesión sonora. Las gentes tienen miedo del silencio porque temen tener que escuchar sus remordimientos. No puede existir relato: sólo puede existir el tiempo de una espera.*

G. Bocca. — ¿No corre esa espera el riesgo de ser estéril? Usted ha creado personajes que tienen la sinceridad de los condenados. Marcelo y sus amigos se reprochan en voz alta vicios y villanías; pero de ello no resulta nada. ¿No ocurre lo mismo con la sinceridad del film?

F. Fellini. — *Hay que ser sordo y ciego para no ver, para no escuchar el inmenso deseo de salvación sobreentendido en el film. ¿Qué querían de mis personajes? ¿Que proclamaran muy alto su arrepentimiento? Quien se está ahogando, no grita su arrepentimiento sino que pide socorro. Si ese llamamiento no es oído, no es culpa ni asunto mío.*

G. Bocca. — El que pide socorro espera ser escuchado. Pero en su film hay algo que parece indicar una condena irrevocable. Se comprende la caída de los desocupados, de los ignorantes, de los perversos; pero, ¿por qué la de Steiner, ese hombre cultivado que vive en la felicidad de una familia perfecta? ¿No hay salvación para nadie en esta Gomorra?

F. Fellini. — *El episodio Steiner tiene una explicación precisa, aunque cada cual pueda explicarlo a su gusto. Si yo fuera espectador, daría del caso Steiner la explicación siguiente: es un hombre que ya no soporta la tensión de esta época de transición; que no soporta, ni para sí ni para los suyos, el tiempo de la espera; un inadaptado, quizá un débil. Esa tragedia debe hacerle sentir a Marcelo, como al espectador, que se está caminando por la orilla de un abismo y que nuestra "dulce vida" confina con la catástrofe.*

G. Bocca. — A algunos les ha parecido que usted se complació en la descripción de tristes ejemplares de la humanidad.

F. Fellini. — *Acepto la discusión en el plano artístico. Yo creo en mi arte: los demás son libres de pensar lo que quieran. Pero me opongo a los que usan esa discusión para llegar a la condenación* — (A la página 85)









DISCOS

Cada mes hay algo nuevo en fonografía. Ahora no son sólo los discos estereofónicos. También los monoaurales sonarán como si lo fueran, gracias a la incorporación de nuevos trucos electrónicos a los aparatos reproductores. El procedimiento de más éxito (puesto que hay varios) analizado así, a posteriori, no podría ser técnicamente más sencillo. Consiste en la interpolación interna de circuitos "pasivos" (esto es, sin fuente de poder adicional) sobre la línea del parlante. El objeto no es otro que obtener una modificación de la "señal", ya sea en "fase" o en "frecuencia". Y esa señal así "modificada" es desviada para alimentar un segundo parlante. Desde el momento que el canal que podríamos denominar "sintético" se diferencia del principal por las características del circuito interpolado, ambos parlantes reproducen una señal diferente, creando la ilusión estereofónica, llamada también "seudo estereofonía". Hecha cuya síntesis, pasaremos a revisar los discos más interesantes editados aquí durante las últimas semanas.

BACH: Sonatas para violín solo (*Ana y Nicolás Chumachenco*). Un notable esfuerzo del Club Internacional del Disco y de los dos juveniles virtuosos tucumanos que protagonizan ambas caras de este disco. Anita revela poseer gran sensibilidad y un arco flexible, y Nicolás un seguro ataque y sonido vibrante e incisivo. Ambos exhiben muy buena técnica e impecable afinación. Y sostienen sin desmayo el interés auditivo de estas dilatadas composiciones para violín solo (C. I. D. 25).

BARTOK: (6) Danzas rumanas (*Schneiderhan, violín; Hirsch, piano*). Un admirable 45 —duración extendida—, en que cabe elogiar (aparte del contenido, que incluye también dos encantadoras gemas "stravinskyanas") la felicísima interpretación y la fabulosa presencia instrumental que pone de relieve la reproducción. (DGG 66-27).

BEETHOVEN: Piano Concerto Nº 2 (*Schnabel con Orq. Philharmonia, dir. Dobrowen*). Con miras a completar la serie de concertos de Beethoven por este intérprete, famoso si los hubo, el sello editor logra un acierto integral en esta exhumación —técnicamente inobjetable—, a la que bien podríamos considerar la más perfecta muestra del arte de Schnabel y de su conciencia interpretativa. (ANGEL COLHS -2).

BEETHOVEN: (3) Sonatas para piano (*Hans Richter-Haaser*). Tres ilustres "caballos de batalla" —la "Appassionata", la "Patética", y "Claro de luna"— sirviendo de vehículo a la presentación de otro excelso artista del piano, recien "descubierto" (pasa ya los 40 años de edad), en Europa y Estados Unidos. (PHILIPS A-00345-L).

CANCIONES CON ORQUESTA: Wagner, Grieg, R. Strauss (*Kupper, Anders & Varnay, con diversas orquestas*). Aquí el mayor mérito se concentra en la faz delicada a los *lieder* de Wagner, maravillosamente cantados por Astrid Varnay y que la toma reproduce con excepcional presencia. (DGG 63-163).

CANTICOS HEBREOS (*Coro oratorio de Paris, dir. Max Neuman*). Genuina música tradicional (aunque revisada con sensible acierto), vertida con absoluta convicción por un conjunto de méritos poco comunes, cuyos solistas se revelan en todos los casos cantantes de primer orden. (DGG 63-162).

CHOPIN: Trío en sol menor (*Oistrakh, violín; Knushevitzky, violonchelo; Oborin, piano*). La obra no es lo más importante, ya que fue escrita por un Chopin muy joven visiblemente trabado por la necesidad de dar simultáneo quehacer a otros dos instrumentos aparte de su querido piano. Mas su edición llena para el estudioso un sensible vacío en la existente discografía de Chopin. En la otra faz, Oistrakh se despacha a gusto —y con la brillantez habitual—, en diversas páginas del repertorio violinístico. Las grabaciones, de origen soviético, parecerían haber sido sometidas con bastante éxito a un inteligente proceso de restauración. (MICROFON M-3.)

LISZT: Vals Mephisto, etc. (*György Cziffra, piano*). Otra asombrosa demostración de virtuosidad por parte de este pianista húngaro, no en vano considerado por muchos como la reencarnación del propio Liszt. En nuestro Guazzotti, el timbre instrumental se reproduce con impresionante realismo (ANGEL LPC 12036).

MENDELSSOHN: Sinfonía "Italiana"; HAYDN: Sinfonía "Londres" (*Bernstein con Orq. Fil. de Nueva York*). Ambas sinfonías son tratadas por Bernstein con una levedad realmente afortunada y una verba irresistible que sólo se resiente en algún pasaje por cierta falta de claridad, debida acaso a las características reverberantes de la sala usada en el registro (COLUMBIA 4254).

MOZART: Selección de "Las bodas de Fígaro" (*Solistas, con Orq. Sinf. de Viena, dir. Karl Böhm*). A no mediar la pedestre demostración de vocalismo de Walter Berry —un Fígaro bastante ordinario—, esta selección podría sostener con ventaja cualquier cotejo. Sorprenderá a los conocedores advertir la inesperada supresión de los dos últimos compases (que siguen a un silencio) del primer aria de Cherubino, personaje idealmente interpretado por Christa Ludwig. (PHILIPS A-02002-L).

MOZART: Sinfonías Nos. 33 y 40 (*Munchinger con Orq. Fil. de Viena*) Nuevo testimonio de la tantas veces comprobada capacidad de este director y de su afinidad con la vena mozartiana. El registro data de algunos años, mas no desmerece en absoluto frente a otros más recientes. La legendaria sonoridad de la prestigiosa orquesta está asimismo reproducida con elocuente propiedad (LONDON LLC 17917).

PUCCINI: La Bohème (*Gigli, Albanese, etc., dir. Berretoni*). Aunque esta "Bohème" se nos revela un tanto disminuida y envejecida frente a algunos espléndidos y mucho más recientes registros —e interpretaciones—, el solo hecho de permitir al discómano atesorar en excelente transferencia al microsurco el Rodolfo que encarnaba Gigli allá por 1938, basta para conferir jerarquía a esta reposición, de alto valor histórico (ANGEL LPC 12038/9).

RACHMANINOFF: Piano Concerto Nº 2 (*Clifford Curzon, piano con Orq. Fil. de Londres, dir. Sir A. Boult*). Un gran pianista servido por un formidable registro en una obra cuya popularidad no lleva, por lo visto, miras de declinar (LONDON LLC 17918).

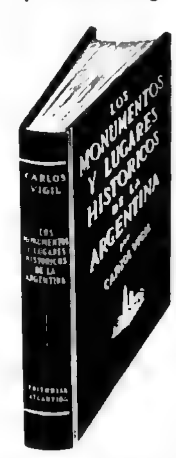
ROMANZAS DE OPERETA (*E. Schwarzkopf, con Orq. dir. Ackermann*). Este álbum es, de uno a otro extremo, la más maravillosa demostración de versatilidad artística por parte de una de las cantantes más notables de la era presente, acompañada con acierto por un director que domina el género (ANGEL LPC 12040).

SCHMITT: Tragedia de Salomé (*Paray con Orq. de Detroit*). El interés de este álbum, que incluye además páginas de Strauss y Lalo, se concentra sin duda en la obra de Florent Schmitt —primera edición absoluta entre nosotros—, cuyo impresionismo asaz *démodé* no está privado de grandes momentos, muy bien destacados por el sobresaliente registro. Mas nuestra preferencia recae en la deliciosa "Namoune", una de las páginas más gratas del encantador músico de la "Sinfonía Española" (MERCURY 50177).

STRAVINSKY: Consagración de la Primavera (*Ansermet con Orq. Suisse Romande*). Versión estéreo de una interpretación no ha mucho elogiada como merece en su edición monoaural. La direccionalidad es muy aparente, y asimismo bien lograda la impresión de profundidad (LONDON SLLC 17898).

JUAN MANUEL PUENTE





ENTREVISTA A FELLINI

(De la página 83)

moral. Rechazo categóricamente que mi contemplación del vicio sea complaciente. No tolero que los retóricos del "sexy" se indignen. Y me entristece sinceramente que haya muchas, que haya tantas gentes que aplauden vulgaridades de cuerpo de guardia y condenan un discurso por su sinceridad. Hablo sobre todo de ciertas personas cultivadas, de ciertos hipócritas que tienen detrás toda una vida de inmoralidades y hoy se las dan de padres de familia modelos. En estos últimos días he pasado por una experiencia interesante al perder algunos amigos y ganar otros. Creo haberme favorecido con el cambio.

G. Bocca. — ¿Es verdad que la televisión le negó hospitalidad en el espacio destinado a la presentación de nuevos films?

F. Fellini. — Es verdad. Pedí hablar de mi película: quería aclarar los equívocos y poner en su lugar la polémica. El director del espacio me negó la palabra. Para nuestra televisión, una crítica de la Iglesia equivale a un veto.

G. Bocca. — Sin embargo, se dice que el cardenal Siri ha aprobado el film, y que también el padre jesuita Arpa, familiar del cardenal, le es favorable. Por otra parte, las críticas católicas han sido positivas. ¿Cómo explica semejante contradicción en el campo católico?

F. Fellini. — Ignoro por qué algunos católicos condenan mi film; pero sé por qué lo aprueban otros. Lo aprueban porque es un film católico. Alguien ha escrito que yo observo a mis personajes "con amor". Tiene razón; pero sería más justo decir que los observo con piedad cristiana.

G. Bocca. — ¿Piensa usted que el público comprende?

F. Fellini. — El film está logrando un éxito de público enorme. La gente corre a verlo, esperando sabe Dios qué. El otro día, en un bar, alguien decía: "¿Viste cómo cambian sus mujeres en el film?" Y otro le respondió: "Sí, pero esa escena de amor en la iglesia es un poco exagerada". Ahora bien: en el film no hay ni cambios de mujeres ni escenas sacrílegas. Así van las cosas. Temo que muchos vean en "La dulce vida" todo lo que tienen ganas de ver.

G. Bocca. — ¿Cuándo se exhibirá en el extranjero?

F. Fellini. — Creo que en mayo. Primero irá al Festival de Cannes. No me sentía muy inclinado a enviarla, pero después consentí.

G. Bocca. — ¿Conoce usted juicios extranjeros sobre el film?

F. Fellini. — Tennessee Williams se entusiasmó con él. En general, los comentarios de los extranjeros que viven en Roma son favorables. El cine es un oficio extraño: uno hace una obra amarga, poniendo en ella lo mejor de sí mismo, y he aquí que hace aumentar el turismo...





CELULOIDE

TRUFFAUT. — Truffaut, junto con Chabrol (*Los primos*) y Marcel Camus (*Orfeo negro*), conforma lo más positivo que tiene la ya famosa "nouvelle vague". Sorprenderá quizá que omitamos los nombres de Vadim, Malle y Molinaro. El primero nos resulta detestable y los dos últimos no han ejecutado aún —a nuestro entender— una obra que resulte valedera. Poco después de la presentación de *Los 400 golpes*, en Cannes, la casi totalidad de la crítica adujo que se trataba de un film autobiográfico relacionando la aventura del pequeño protagonista con la etapa vivida por Truffaut en un reformatorio para menores. Sin embargo poco después éste publicaba un amplio articulo en *Arts* refutando tales conceptos. Entre otras cosas decía que para no contar su pasado de adolescente turbulento no hubiera necesitado la colaboración de Marcel Moussy, quien redactó los diálogos y participó con él en la confección del guión. Ademas declaraba que eligió a este escritor no por sus triunfos en la TV francesa sino por ser el autor de *Sang Chaud*, una novela que es la historia de un pequeño muchacho argelino. No obstante tales declaraciones Truffaut no puede escapar a la consideración ya apuntada. *Los 400 golpes* expone sin duda alguna muchos de los problemas atravesados por el propio realizador en la infancia antes de encontrar la comprensión y la amistad del crítico cinematográfico André Bazin, que lo sacó del asilo. Es excesivamente real la aventura vivida por el pequeño Antoine, y por demás comprensiva la historia del niño que, desprovisto de toda ternura. de toda guía materna y espiritual, deja librada su conciencia infantil a un total dejar hacer. No es la biografía de un delincuente de trece años, sino de un niño puesto frente a una absoluta libertad en la disposición de sus deseos, de sus afanes ante la vida. Ajeno o no a su propia existencia, el film realizado por Truffaut quedará como uno de los más poemáticos de la historia del cine.

KUROSAWA. — El cine puede maravillar de dos manera. Por su trascendencia o por su técnica. La manifiesta grandeza de las películas actuales reside en que los realizadores de nuestro tiempo han logrado unir en su estilo ambas cosas. Tal es lo que sucede con Bergman, Fellini, Kurosawa... En *La fortaleza oculta* el extraordinario realizador de *Rashomon* y *Los siete samurais* ha optado sólo por la técnica. Ya en este último film el director nipón había revelado un apabullante dominio de medios para el traslado de lo épico a la pantalla. El ritmo y la violencia de la aventura estaban siempre presentes en cada gesto, acción o actitud. Con *La fortaleza oculta*, aunque en menor tamaño, sucede lo mismo. Pero los hechos no tienen la proyección ni la trascendencia humana de *Los siete samurais*. Técnicamente no es posible hacer objeciones a este último film de Kurosawa, porque aun cuando el film adquiere por momentos el ritmo y la mecánica de un típico *western*, la armonía con que está tratado ese movimiento de ballet que impera en la mayor parte de sus escenas, ese hálito de gran *mise en scène*, y el escenario total de la acción realzado por ese fondo de cuento de las mil y una noches que hacen el hechizo y la policromía del pasado japonés le dan una especial jerarquía.

VAJDA. — *Los cinco de la calle Barska, El octavo día de la semana, El verdadero fin de la guerra, Heroica* y *Atentado* han otorgado al cine polaco una fisonomía especial digna del mayor elogio. *Cenizas y diamantes*, realización de Vajda, debe considerarse una de su más altas expresiones. Este film conforma junto con *Kanal* y *Lotna*, películas de este mismo realizador, la trilogía fílmica que concibió sobre una misma temática: la guerra. *Cenizas y diamantes* es un film de excepción, una de esas muestras cuyo recuerdo queda por siempre perpetuado debido a su habilidad de concepción. Habilidad a la que debemos añadir la trascendencia de la temática tratada: el hombre puesto en la disyuntiva de vivir para el ideal o el placer; el hombre enfrentado con el amor y el odio, debiendo resolverse por la felicidad o el martirio, la vida o la muerte. Tal horrendo asunto (aparentemente) queda disimulado por el tratamiento lírico-emotivo dado por Vajda en secuencias de magistral realización.

REED. — Y debemos seguir con los nombres de directores para iniciar nuestra crónica. De Carol Reed, el magnífico realizador de *Larga es la noche, Grandes ilusiones, El tercer hombre*, se estrenó *El paria de las islas*, un film que data de 1951. Su argumento se basa en una famosa novela de Joseph Conrad, escritor polaco nacionalizado inglés que debió a su primigenio oficio de marino el desempañarse luego como escritor. El relato utilizado por Reed para su film reitera una temática sumamente cara a Conrad: la vida en los archipiélagos. No en vano Conrad fué una especie de Gauguin del mar. Se tildó de vieja a esta tardía novedad. Aceptamos eso si estamos obligados a compararlas con obras más firmes de Reed anteriores a 1951, tales como *Grandes ilusiones* o *Larga es la noche*. Pero como el texto de Conrad no se presta a proyecciones de tal índole aceptamos el film de Reed tal como es: sencillo, simple. con la breve dimensión que señala su perímetro temático. Entonces se verá surgir un Reed sin atisbos vanguardistas, pero con una seguridad de expresión que apresa la sensibilidad y la emoción del espectador sin soltarla hasta el final, como en aquel film —también sin jerarquía intelectual— que se llamó *La calle de la esperanza*.

HEROISMO. — ¿Qué es el heroísmo? Eso intenta develar *Héroes de barro*, película de origen estadounidense que no tuvo mucha repercusión en público y crítica. Sin embargo es un film que tiene su importancia máxime al comprobar que ella reside más en lo que se expresa que en lo que se ejecuta. Tal vez sea esa falta de acción lo que hace que la mayor parte del público salga desfraudado, pero ello nada tiene que ver con la esencia en sí del film. La oposición que surge entre la figura de Gary Cooper, personificando la actitud cobarde, y la de los cinco soldados que representan el heroísmo encarna una temática que en jerarquía humana supera todo otro atractivo. Gary representa a un oficial que al tener que entrar en acción sintió miedo escondiéndose en una alcantarilla hasta el término del combate; los otros, puestos frente al mismo conflicto, lo resolvieron con actitudes de valor que obligaron a volcar el resultado de la lucha a favor de su sector. Gary —dudando de su cobardía — quiere indagar en los motivos que impulsaron a esos "héroes" a asumir su valiente actitud. La encuesta tiene lugar a lo largo de una extensa travesía por un desierto. Allí se enfrentan con innumerables accidentes que ponen a prueba la hombría de bien de Cooper, quien demuestra ser el más estoico y tenaz, mientras que sus "héroes" se dejan arrastrar y abatir por innumerables debilidades. Conclusión: ¿el heroísmo es obra de un rapto de valentía, de ciego arrebato, de inconsciencia?

Quizá su verdadera definición —y eso es lo que intenta demostrar este film— se encuentre en la perseverancia de una conducta férrea y firme que busca el objetivo preciso. Como complemento del film va en contra de una serie de cláusulas sustentadas otras veces por la cinematografía del Norte: la fabricación de héroes cinematográficos para inculcar en la multitud un espíritu de país de gran potencia. Si recordamos que ésta es una película de neta producción hollywoodense (Columbia Pictures), ¿no consideran que ella es en verdad importante?

JORGE MONTES

CORREO ARGENTINO
CENTRAL, SUC. 34-B y 60
FRANQUEO A PAGAR CUENTA 36
TARIFA REDUCIDA CONCESION 17



ADHERIDA AL INSTITUTO VERIFICADOR DE CIRCULACIONES

Ofrecemos nuestro espacio publicitario certificando las cifras de nuestra circulación de ejemplares en el Instituto Verificador de Circulaciones.



Con el "placet" de **Guillermo PADILLA S.A.**

Gustan más, más y más!









Porque cada vez son más
los paladares
que reconocen en los Chocolates Nestlé
su inimitable calidad.
Esa calidad está asegurada
por el cacao seleccionado
que les da origen,
por su refinado proceso
de elaboración
y porque están hechos con Leche Nestlé.
Por eso son
tan buenos chocolates!

Chocolates NESTLÉ

Producen al saborearlos una deliciosa sensación de placer!